

	GESTIÓN SERVICIOS BIBLIOTECARIOS						  
	CARTA DE AUTORIZACIÓN						
CÓDIGO	AP-BIB-FO-06	VERSIÓN	1	VIGENCIA	2014	PÁGINA	1 de 2

Neiva, 30 de Enero 2017

Señores

CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA

Ciudad

Las suscritas: Gloria María Alvis Rodríguez, con C.C. No. 21.117.300 y Johana Díaz González,

con C.C. No. 1075252700 autoras de la tesis titulada ¿QUÉ ENSEÑAN LOS RELATOS DE LAS

MUJERES DE LA ENSN ENTRE 2014 Y 2016 PARA CONSTRUIR UNA PEDAGOGÍA QUE ENFRENTA LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER? , presentada y aprobada en el año 2017 como

requisito para optar al título de Magister en Conflicto Territorio y Cultura; autorizamos al CENTRO DE

INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN de la Universidad Surcolombiana para que con fines académicos, muestre al país y el exterior la producción intelectual de la Universidad Surcolombiana,

a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

Los usuarios puedan consultar el contenido de este trabajo de grado en los sitios web que administra

la Universidad, en bases de datos, repositorio digital, catálogos y en otros sitios web, redes y sistemas de información nacionales e internacionales “open access” y en las redes de información

	GESTIÓN SERVICIOS BIBLIOTECARIOS						  
	CARTA DE AUTORIZACIÓN						
CÓDIGO	AP-BIB-FO-06	VERSIÓN	1	VIGENCIA	2014	PÁGINA	2 de 2

con las cuales tenga convenio la Institución.

- Permita la consulta, la reproducción y préstamo a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para todos los usos que tengan finalidad académica, ya sea en formato Cd-Rom o digital desde internet, intranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer, dentro de los términos establecidos en la Ley 23 de 1982, Ley 44 de 1993, Decisión Andina 351 de 1993, Decreto 460 de 1995 y demás normas generales sobre la materia.

- Continúo conservando los correspondientes derechos sin modificación o restricción alguna; puesto que de acuerdo con la legislación colombiana aplicable, el presente es un acuerdo jurídico que en ningún caso conlleva la enajenación del derecho de autor y sus conexos.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, “Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores” , los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables.

EL AUTOR/ESTUDIANTE:

Firma: *Alvaro José González*
(cc. 1075.252.700)

EL AUTOR/ESTUDIANTE:

Firma: *Gloria Hevia*
21.117.300

	GESTIÓN SERVICIOS BIBLIOTECARIOS					  	
	DESCRIPCIÓN DE LA TESIS Y/O TRABAJOS DE GRADO						
CÓDIGO	AP-BIB-FO-07	VERSIÓN	1	VIGENCIA	2014	PÁGINA	1 de 3

TÍTULO COMPLETO DEL TRABAJO: ¿Qué enseñan los relatos de las mujeres de la E.N.S.N entre 2014 y 2016 para construir una pedagogía que enfrente la violencia contra la mujer?

AUTOR O AUTORES:

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
Alvis Rodríguez	Gloria María
Díaz González	Johana

DIRECTOR Y CODIRECTOR TESIS:

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
Torres Silva	William Fernando

ASESOR (ES):

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
Torres Silva	William Fernando

PARA OPTAR AL TÍTULO DE: Magister en Conflicto, Territorio y Cultura

FACULTAD: Ciencias Sociales

PROGRAMA O POSGRADO: Maestría en Conflicto, Territorio y Cultura

CIUDAD: Neiva **AÑO DE PRESENTACIÓN:** 2017 **NÚMERO DE PÁGINAS:** 237

TIPO DE ILUSTRACIONES (Marcar con una X):

La versión vigente y controlada de este documento, solo podrá ser consultada a través del sitio web Institucional www.usco.edu.co, link Sistema Gestión de Calidad. La copia o impresión diferente a la publicada, será considerada como documento no controlado y su uso indebido no es de responsabilidad de la Universidad Surcolombiana.

	GESTIÓN SERVICIOS BIBLIOTECARIOS						 ISO 9001 Icontec SC 7384-1	 GP 205-1	 CERTIFIED IcNet MANAGEMENT SYSTEM CO-SC 7384-1
	DESCRIPCIÓN DE LA TESIS Y/O TRABAJOS DE GRADO								
CÓDIGO	AP-BIB-FO-07	VERSIÓN	1	VIGENCIA	2014	PÁGINA	2 de 3		

Diagramas___ Fotografías___ Grabaciones en discos___ Ilustraciones en general___ Grabados___ Láminas___
Litografías___ Mapas x Música impresa___ Planos___ Retratos___ Sin ilustraciones___ Tablas o Cuadros___

SOFTWARE requerido y/o especializado para la lectura del documento:

MATERIAL ANEXO:

PREMIO O DISTINCIÓN (En caso de ser LAUREADAS o Meritoria):

PALABRAS CLAVES EN ESPAÑOL E INGLÉS:

Español

Inglés

1. MUJER

WOMEN

2. VIOLENCIA

VIOLENCE

3. RESPUESTAS CREATIVAS

CREATIVE ASNWERS

RESUMEN DEL CONTENIDO: (Máximo 250 palabras)

Este trabajo presenta los resultados de un proceso investigativo sobre las violencias que han afectado y las respuestas que han dado las mujeres maestras en ejercicio, pensionadas, en formación y estudiantes de la media de la Institución Educativa Escuela Normal Superior de Neiva. El proceso investigativo, se realizó dentro de la perspectiva histórico sociológica que permite estudiar la violencia contra la mujer en un periodo de 60 años comprendido entre 1951 al 2000 que coincide con la etapa del conflicto armado que ha vivido el país, cuenta con cuatro generaciones de mujeres que vienen de familias rurales y urbanas, donde la violencia machista ha sido frecuente y se expresa en el convertir a las mujeres en esclavas, en despreciar sus niveles intelectuales. Pero hoy tienen capacidad de iniciativa para resolver los problemas concretos de la vida cotidiana, realizar sus sueños y avizorar el panorama para su propio desarrollo personal y el de sus familias. Esta información, permitió clasificar las violencias según la frecuencia: recurrentes, ocasionales e inéditas, levantar el mapa de las violencias contra las mujeres y sus transformaciones así como las respuestas creativas y eficaces que dieron, que se convierten en la base para la construcción de una propuesta de intervención pedagógica que movilice y enfrente las violencias de la que son víctimas las mujeres la institución.

	GESTIÓN SERVICIOS BIBLIOTECARIOS						  
	DESCRIPCIÓN DE LA TESIS Y/O TRABAJOS DE GRADO						
CÓDIGO	AP-BIB-FO-07	VERSIÓN	1	VIGENCIA	2014	PÁGINA	3 de 3

ABSTRACT: (Máximo 250 palabras)

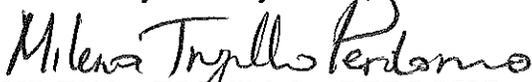
This study shows the results of a research process about the violence that has affected in - service female teachers, pensioners, trainee teachers and middle school students at Escuela Normal Superior Educational Institution from Neiva. The research process took place from a historical and sociological perspective. It let us to study the violence against women over a sixty -year period from 1951 to 2000, which coincides with the Colombian armed conflict. The participants are four generations of women who have come from rural and urban families. There have been male violence against women which has been expressed turning women into slaves, looking down their intellectual level. In spite of it, those women have initiative ability to solve concrete problems within their daily life, to achieve their dreams and to perceive their prospect for inner personal and familiar development. This information allowed us to classify the violence according to the frequency: recurring, occasional, unprecedented violence. Besides, mapping the violence against women and its transformation as well as their creative and determined answers. Thus, it became the foundation to elaborate a pedagogical intervention proposal aiming to mobilize and approach the violence endured by women from the Educational Institution.

APROBACION DE LA TESIS

Nombre Presidente Jurado: William Fernando Torres Silva

Firma: 

Nombres y firmas jurados:


MILENA TRUJILLO PERDOMO


GEMA TRUJILLO PEREZ

¿QUÉ ENSEÑAN LOS RELATOS DE LAS MUJERES DE LA ENSN ENTRE
2014 Y 2016 PARA CONSTRUIR UNA PEDAGOGÍA QUE ENFRENTA LA
VIOLENCIA CONTRA LA MUJER?

Presentado por:

GLORIA MARIA ALVIS RODRIGUEZ
JOHANA DIAZ GONZÁLEZ

Director

Dr. WILLIAM FERNANDO TORRES SILVA

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
MAESTRÍA EN CONFLICTO, TERRITORIO Y CULTURA
COLOMBIA
Neiva, 2017

TABLA DE CONTENIDO

PRESENTACION	6
1. CAPITULO I: PROBLEMA A INVESTIGAR	9
1.1 La Violencia En La Institución Educativa	10
1.2 Las Entrevistas Estructuradas	12
1.3 Las Participantes En La Investigación	15
1.3.1 Caracterización De Las Participantes	18
1.3.2 Se precisa de la caracterización que:	27
1.4 Talleres Diagnósticos Sobre La Violencia	31
1.4.1 Maestras	31
1.4.2 Maestras en formación y estudiantes	32
1.4.3 Resultados de los talleres	33
1.5 Relación De Las Violencias Sufridas Por Las Mujeres De La Ensn Con Los Reportes De Violencia De La Información Oficial:	37
1.5.1 Crítica A Los Datos Institucionales	40
1.6 Pregunta De Investigación	43
2 CAPITULO II: ESTADO DEL ARTE	44
2.1 Aportes desde el conocimiento producido sobre:	44
2.1.1 Mujer	44
2.1.2 Violencias	46
2.1.3 Relatos	49
2.2 Enfoque Y Perspectiva Disciplinaria De La Investigación	50
2.2.1 Perspectiva disciplinaria	51
2.2.2 A nivel metodológico	52
3 CAPITULO III: LOS RELATOS DE LAS MUJERES DE LA ENSN	54
3.1 Primera generación de maestras nacidas entre 1950 hasta 1960	54
3.1.1 Relato uno	54
3.1.2 Relato dos	59
3.1.3 Relato tres	62
3.1.4 Relato cuatro	78
3.1.5 Relato cinco	87

3.2	Segunda generación: nacidas entre 1961 hasta 1980	90
3.2.1	Relato uno.....	90
3.2.2	Relato dos.....	96
3.2.3	Relato tres	99
3.2.4	Relato cuatro.	112
3.3	Tercera generación de maestras entre 1981 hasta 1990	136
3.3.1	Relato uno	136
3.3.2	Relato dos.....	142
3.4	Cuarta generación entre 1992 al 2000.....	148
3.4.1	Relato uno..	148
3.4.2	Relato dos.....	155
3.4.3	Relato tres.....	159
4	CAPITULO IV: ANÁLISIS DE LOS RELATOS	165
4.1	Tipos De Familias.....	165
4.1.1	Primera generación: nacidas entre 1951 a 1960.....	165
4.1.2	Segunda generación: nacidas entre 1961 a 1980	166
4.1.3	Tercera generación: nacidas entre 1980 a 1991.....	167
4.1.4	Cuarta generación: nacidas entre 1991 a 2000.....	168
4.2	Trayectorias Vitales De Las Mujeres	169
4.3	La Escuela Que Las Formó	172
4.3.1	Primera generación: nacidas entre 1951 a 1960.....	172
4.3.2	Segunda generación: nacidas entre 1960 a 1980	172
4.3.3	Tercera generación: nacidas entre 1980 a 1991.....	173
4.3.4	Cuarta generación: nacidas entre 1992 a 2000.....	174
4.4	Violencias Sufridas.....	175
4.4.1	Primera generación: nacidas entre 1951 a 1960.....	175
4.4.2	Segunda generación: nacidas entre 1961 a 1980	179
4.4.3	Tercera generación: nacidas entre 1981 a 1991.....	180
4.4.4	Cuarta generación: nacidas entre 1992 a 2000.....	182
4.4.5	Las Transformaciones De La Violencia Vividas Por Las Mujeres De Ensn 183	
4.5	Respuestas A Las Violencias Sufridas.....	191

5. CAPITULO V: CONCLUSIONES Y PROPUESTA	193
5.1 Sobre la Caracterización y procesos de las mujeres	193
5.2 Sobre las violencias sufridas.....	197
5.3 Sobre las respuestas dadas	202
5.4 ¿Qué Nos Enseñaron Estas Respuestas?.....	203
5.4.1 Las mujeres de la primera generación nos enseñaron:	203
5.4.2 Las mujeres de la segunda generación nos enseñaron:	204
5.4.3 Las mujeres de la tercera generación nos enseñaron:	204
5.4.4 Las mujeres de la cuarto generación nos enseñaron:	205
5.5 Retos Para La Construcción De Una Pedagógica Para Enfrentar Las Violencias Contra Las Mujeres	205
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	208
ANEXOS.....	213

TABLA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1.....	12
Ilustración 2.....	13
Ilustración 3.....	15
Ilustración 4.....	16
Ilustración 5.....	18
Ilustración 6.....	19
Ilustración 7.....	20
Ilustración 8.....	21
Ilustración 9.....	25
Ilustración 10	26
Ilustración 11	37
Ilustración 12	38
Ilustración 13	175
Ilustración 14	176
Ilustración 15	177
Ilustración 16	178
Ilustración 17	180
Ilustración 18	181
Ilustración 19	193
Ilustración 20	194
Ilustración 21	198
Ilustración 22	199
Ilustración 23	200

PRESENTACION

Nuestra investigación surgió del interés por analizar los factores que inciden en las permanentes expresiones de violencia entre maestras, maestros y entre estudiantes en la Institución educativa Escuela Normal Superior de Neiva (ENSN), que alteran el clima laboral y no permiten desarrollar prácticas coherentes con el proceso de formación pedagógica.

La investigación se desarrolló con maestras pensionadas, en ejercicio, en formación y de la media que corresponde a cuatro generaciones comprendidas entre 1951 al 2000; proceden del norte, centro, occidente y sur del Huila y de otros departamentos. A través de los relatos de vida, dan cuenta de los impactos y resonancias de las violencias sufridas al interior de sus familias, escuela, relación de pareja, vida laboral y social.

Este problema, se abordó desde la Maestría Conflicto Territorio y Cultura, que ha centrado su propósito en abordar los problemas sociales contemporáneos del Alto Magdalena y Piedemonte Amazónico para inferir las demandas de conocimiento, levantar el mapa de la violencia en este territorio y generar procesos de intervención desde la participación de los actores involucrados.

El impacto de la investigación está dada porque: se desarrolla en una institución formadora de maestras y maestros en el norte del Huila; arroja el mapa de las transformaciones de las violencias que han afectado a las mujeres de la ENSN

en los diferentes espacios; permite leer el país, la familia y la violencia dentro de un periodo de sesenta años; valora las respuestas creativas y eficaces con las que hicieron frente a las violencias que las afectaron; genera reconocimiento de estas mujeres que proyectan transformaciones en sus propias vidas, sus familias y comunidades.

Es una investigación de carácter social, desarrollado dentro de un enfoque cualitativo con perspectiva histórica y sociológica que posibilitó la participación activa de las mujeres a través de talleres, entrevistas y relatos que nos llevaron a develar las subjetividades construidas en torno al ser mujer, las relaciones de poder, los contextos donde crecieron, los imaginarios de futuro que construyeron, las prácticas de crianza, las trayectorias vitales, las violencias que las afectaron y las respuestas que dieron.

El trabajo que aquí presentamos, se ha estructurado en cinco capítulos: en el primero, hacemos referencia a la caracterización de las participantes (procedencia, generación, tipo de familia, oficios de los padres, estado civil, lugar ocupado entre los hermanos, vinculación laboral, estudios y escalafón); la aplicación de instrumentos de recolección de información (revisión de archivos, entrevistas y talleres) y revisión de informes oficiales sobre la violencia contra la mujer en la ciudad de Neiva entre los años 2013 al 2016 que permitieron reconocer la percepción, las prácticas de violencias que se dan al interior de la institucional educativa y aquellas que han sufrido las mujeres en otros contextos.

El segundo capítulo, incluye el estado del arte cuyo propósito fue fundamentar la investigación a partir de tres categorías: mujer, violencia y relatos, que organizamos en orden cronológico y contextual con el fin de situar el conocimiento a producir y la perspectiva disciplinaria y metodológica.

En el tercer capítulo, presentamos los relatos de las mujeres por generación que fueron obtenidos a partir de los talleres y de encuentros personales. En el cuarto hacemos una interpretación de lo que narran a partir de cinco categorías: generación /país, tipos de familia, crianza, trayectorias vitales, violencias sufridas y respuestas dadas a éstas; logramos visualizar las transformaciones de la: estructura familiar, procedencia, prácticas de crianza, violencias infringidas contra la mujer y respuestas dadas que relacionamos con los procesos del conflicto político que ha vivido el país a lo largo de los últimos sesenta años y de esta manera precisar las violencias continuadas, ocasionales e inéditas. Finalmente, valoramos las respuestas para reconocer la creatividad y eficacia de estas iniciativas.

En el quinto capítulo, presentamos las conclusiones y los retos para la intervención social de la violencia a partir de las respuestas creativas y eficaces que dieron las mujeres para enfrentar la violencia.

CAPITULO I: PROBLEMA A INVESTIGAR

La presente investigación busca establecer las violencias contra las maestras y las estudiantes de educación media en la Escuela Normal Superior de Neiva, entre 2014 y 2016, con el fin de proponer estrategias para enfrentarlas o superarlas.

Para dimensionar el problema exploramos, en primer lugar, las violencias que han sufrido las mujeres antes mencionadas a partir de analizar la información que ha acumulado la Escuela Normal Superior de Neiva –ENSN- sobre el tema.

Luego, realizamos talleres con mujeres estudiantes de la básica secundaria y media, del programa de formación de maestras y maestros, maestras en ejercicio y maestra pensionada, para que indagaran en sí mismas y compartieran los tipos de violencias que han sufrido y las resonancias e impactos que ellas les causaron.

Además, hicimos entrevistas estructuradas para indagar sobre las prácticas de violencias que se presentan en la ENSN a coordinadores, orientadores escolares, maestras y estudiantes con el propósito de elaborar un mapa de la afectación.

Por último, contrastamos las violencias sufridas por las maestras y las estudiantes con las denunciadas por las mujeres en Neiva. Para adelantar esta tarea consultamos los archivos de las instituciones gubernamentales Policía Nacional, Secretaría de Salud Departamental, Comisaría de Familia sede centro, Medicina Legal regional Sur, Secretaría de la mujer, infancia y familia y el Proyecto de

Mobilización Social para la Prevención de las Violencias de Género, y el Convenio de cooperación entre el Ministerio de Salud y Protección Social y la Organización para las Migraciones (OIM). Así mismo revisamos las noticias sobre el tema publicadas en los medios impresos regionales entre 2015 y 2016.

A continuación presentamos la información recogida.

1.1 La Violencia En La Institución Educativa

La información que tiene registrada la ENSN sobre el tema son las denuncias presentadas ante el orientador escolar de la jornada de básica secundaria y media de la mañana, discriminada por grados escolares que corresponden a los años 2012 y 2013.

Estas denuncias se ubican dentro de los conflictos que se presentan a nivel escolar que están clasificados en quince (15) tipos, cuatro los reconocen como violencia: la física, verbal, extramural e intrafamiliar. Esta información da cuenta de la presencia de la problemática y la necesidad de ser intervenida. (Anexo 1)

Ahora bien, al examinar este registro descubrimos que no permite identificar a agredidos y agresores según sexo, rol, espacios donde ocurrieron los hechos, meses de alta o baja frecuencia de las agresiones, contextos de donde provienen los involucrados, y el total de población atendida. A la vez, estas estadísticas informan

los hechos pero, al parecer, no han generado intervenciones para mitigar las violencias. Los informes permiten inferir que:

Éstos, no registran las situaciones de violencia que se presentan de manera sistemática. Tampoco sistematizan y evalúan lo ocurrido con el fin de proponer y ejecutar políticas que permitan superar las violencias, en especial, contra las mujeres.

Los registros y seguimientos de la violencia vivida en la institución no tienen perspectiva de género. Esta carencia se convierte por tanto en violencia institucional.

1.2 Las Entrevistas Estructuradas

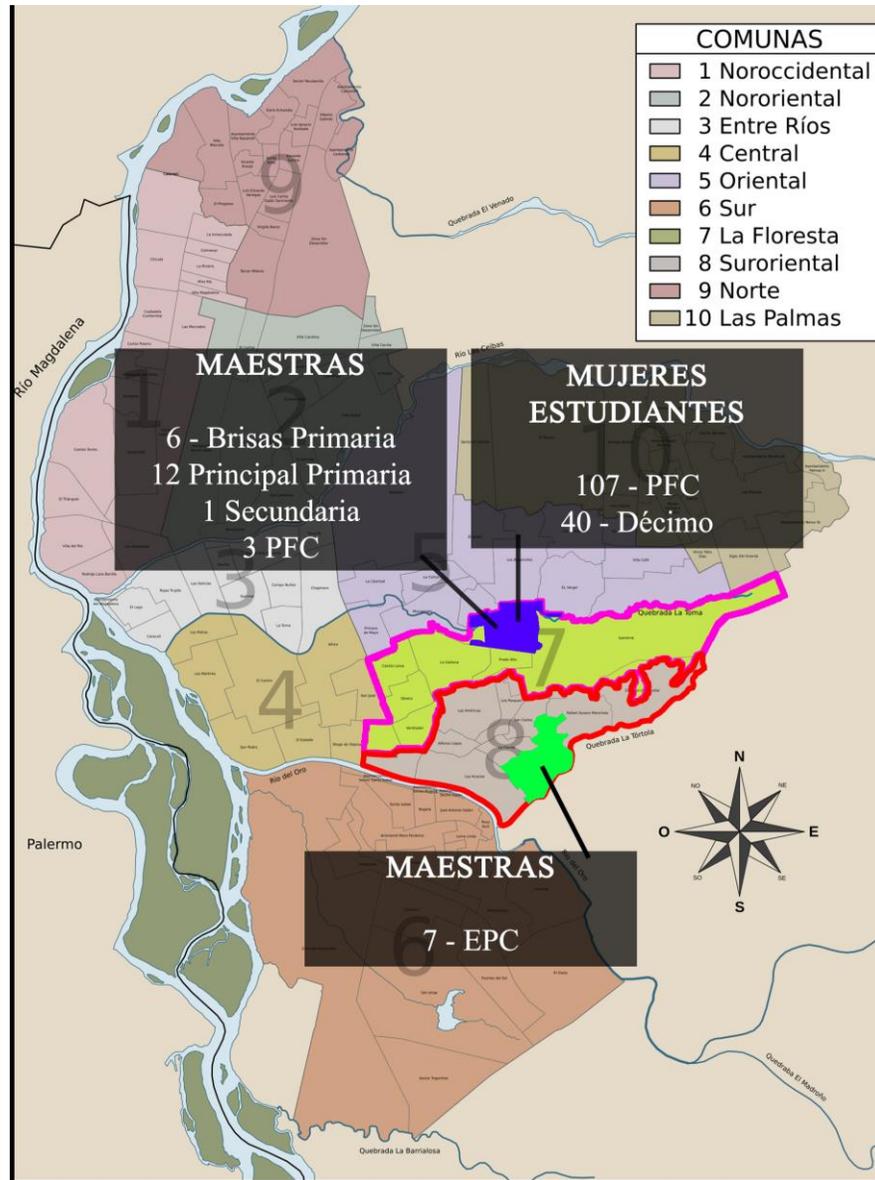


Ilustración 1



Ilustración 2

Con el propósito de identificar la percepción de la violencia en el ambiente escolar y sus prácticas más frecuentes, entrevistamos a orientadores escolares, coordinadora de práctica pedagógica, coordinadores académicos, maestras y estudiantes, donde encontramos que: todos y todas coinciden en que la violencia *es el daño que se hace a otro u otra de manera física, verbal y psicológica, generada por relaciones asimétricas de poder y consideran que las y los estudiantes más expuestos son aquellos que viven en condiciones de vulnerabilidad social por lo tanto son los más susceptibles a ejercerla.*

Las maestras, coordinadores y orientadores escolares, reconocen que en las prácticas de violencia está implicado el género. En los hombres, es frecuente la respuesta directa a la agresión de otro compañero y no trasciende a otros espacios; es

más frecuente en los primeros grados de la básica secundaria (sexto, séptimo y octavo). En las mujeres se alimenta la violencia por medio de redes de amistad, la creación de alianzas, el recurrir a diferentes modalidades de confrontación que, en ocasiones, perduran en el tiempo, pues comienzan en los cursos iniciales y se van transformando en una violencia soterrada que, a veces, se expresa en las redes sociales.

Las y los estudiantes no denuncian los maltratos verbales y psicológicos que les hacen maestros y maestras. Y no lo hacen por las relaciones asimétricas que permean el ambiente escolar. También ha habido violencia física y verbal de padres y madres contra maestros y maestras. Esta violencia no suele presentarse entre los maestros; sin embargo, entre las maestras es más frecuente, en particular, en la jornada de la mañana de la sede principal y se expresa de forma verbal, gestual, soterrada o con el pactar alianzas que trastornan y tensionan el clima institucional. Por su lado, maestras y maestros de la jornada de la tarde en la sede principal y de las demás sedes no reconocen las violencias que se dan entre ellas. El Consejo Directivo no ha analizado el problema ni creado estrategias para intervenirlas.

1.3 Las Participantes En La Investigación

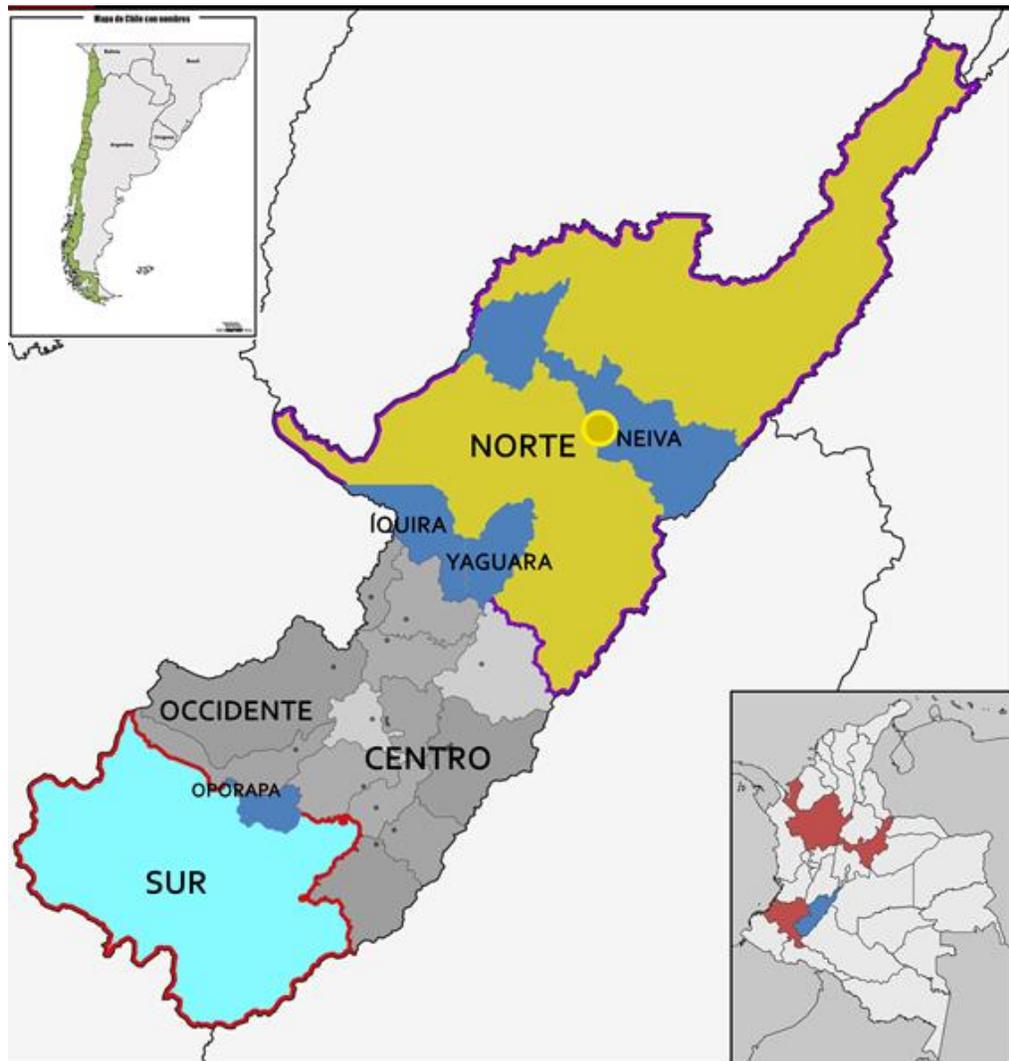


Ilustración 3

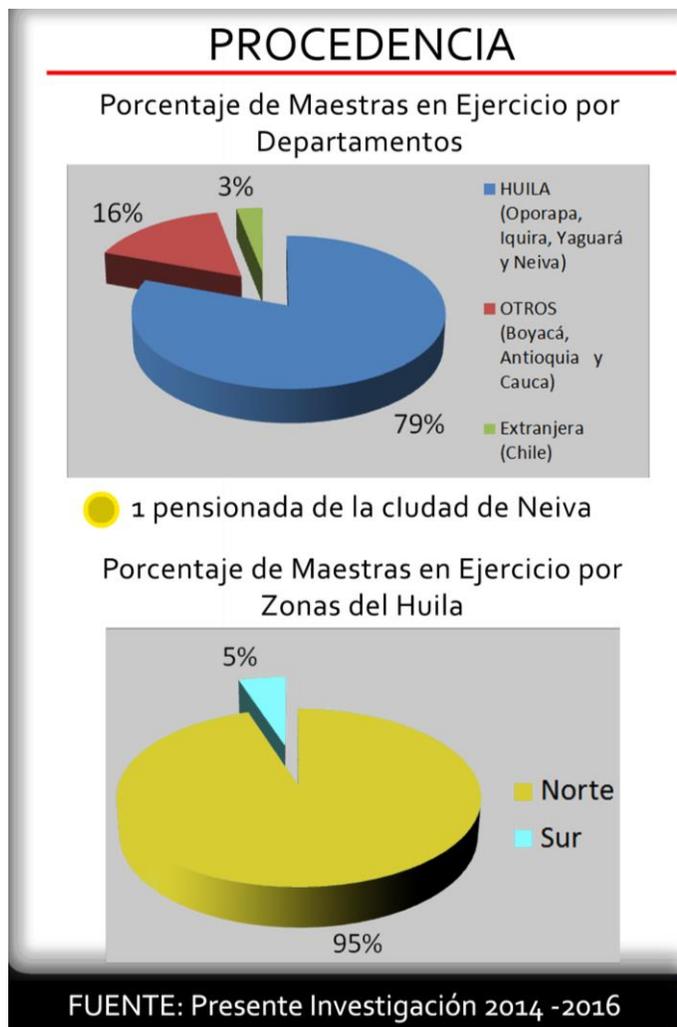


Ilustración 4

Para adelantar la exploración convocamos entre el mes de julio de 2015 y febrero de 2016 a las maestras de las diversas sedes urbanas de la ENSN, a maestras en formación del PFC y estudiantes del grado décimo a los talleres sobre las violencias de las que han sido objeto.

En ellos participaron veintinueve maestras que corresponden al 39% del total de maestras en la institución y una maestra pensionada; siete laboran en básica

primaria en la Escuela Popular Claretiana; seis en preescolar y básica primaria en la sede las Brisas; doce de básica primaria de la sede principal; una de básica secundaria y tres del programa de formación complementaria –PFC-

De este último nivel de escolaridad participaron ciento siete mujeres que representan el 82% del total de estudiantes matriculados en el mismo e integrado por dos grupos: normalistas y bachilleres provenientes de otras instituciones educativas y cuarenta estudiantes en educación media.

1.3.1 Caracterización De Las Participantes

1.3.1.1 Procedencias

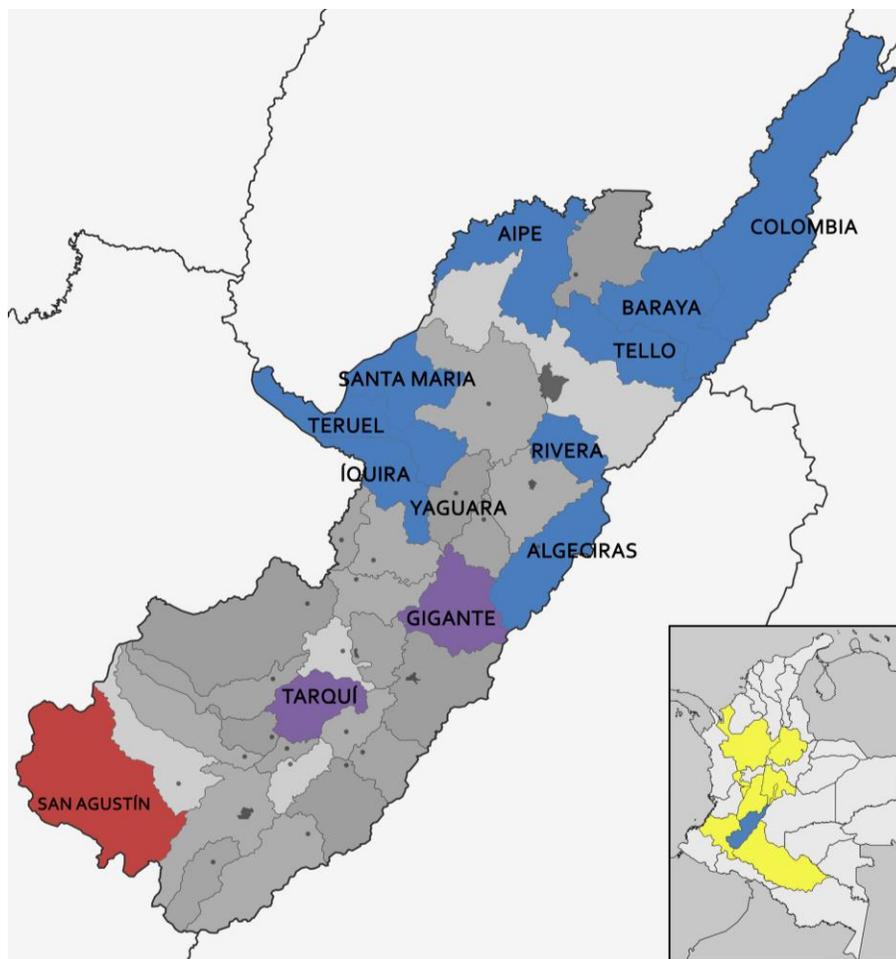


Ilustración 5

El 79% del grupo de maestras en ejercicio provienen del Huila (Oporapa, Iquira, Yaguará y Neiva), por zona el 95% del norte y 5% del sur; el 16 % restante proviene de otros departamentos (Boyacá, Antioquia y Cauca) y el 3% extranjera (Chile) y una pensionada de la ciudad de Neiva.

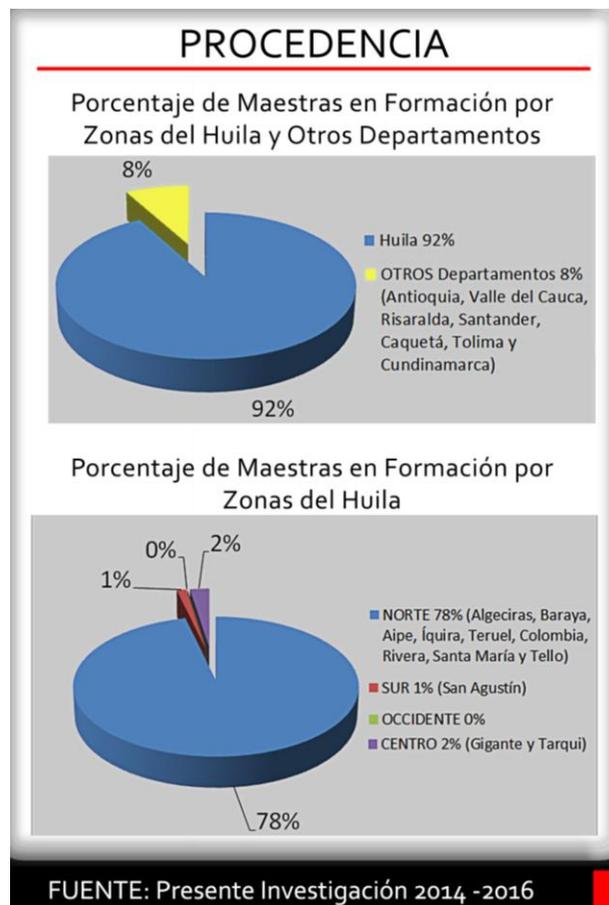


Ilustración 6

El 78% del grupo de maestras en formación provienen del norte del departamento (Algeciras, Baraya, Aipe, Íquira, Teruel, Colombia, Rivera, Santa María y Tello); el 2% del centro (Gigante y Tarqui), el 1% del sur (San Agustín) y el 8% de los otros departamentos (Antioquia, Valle del Cauca, Risaralda, Santander, Caquetá, Tolima y Cundinamarca).

El 90% de las estudiantes de educación media provienen del departamento del Huila, 87% del norte: Neiva, Campoalegre, Palermo y Colombia y 3% del occidente: La Plata y 10% de otros departamentos (Cundinamarca, Risaralda).

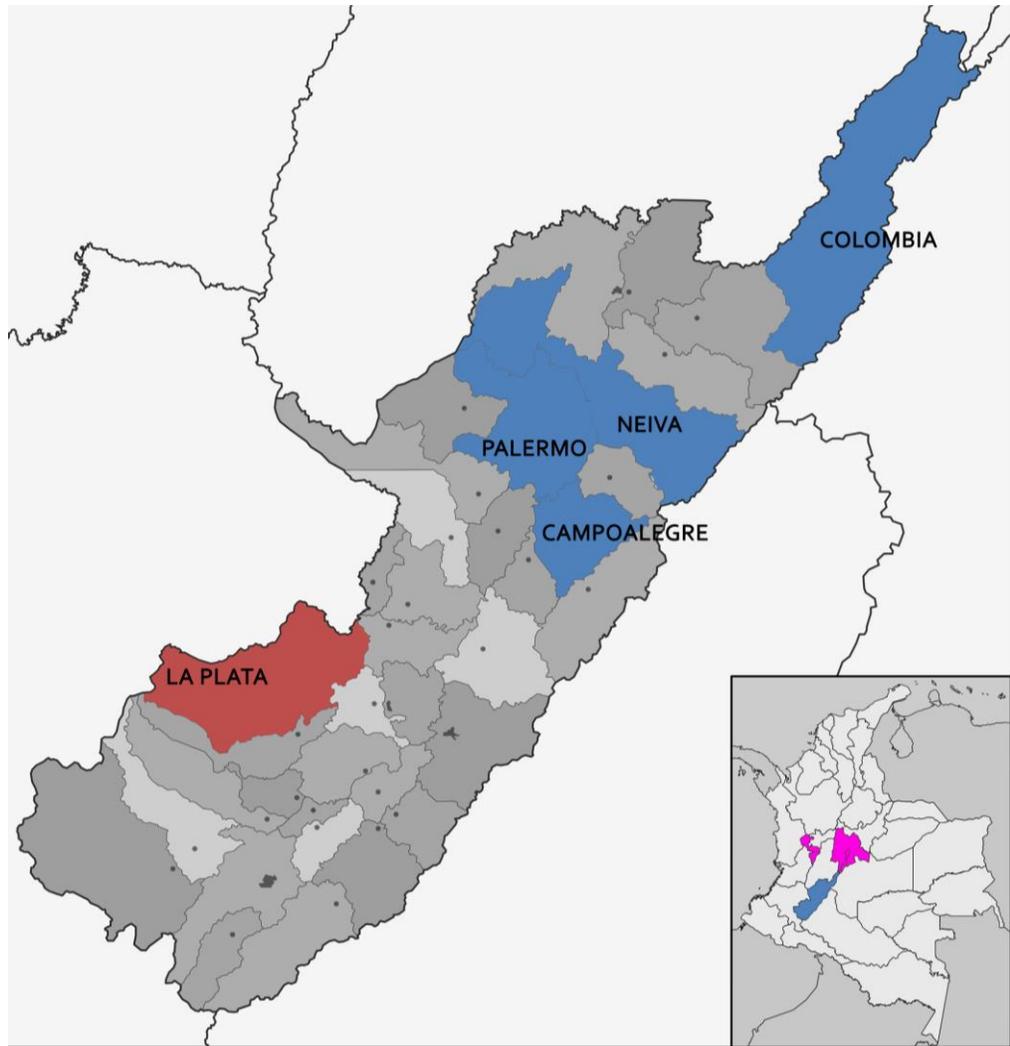


Ilustración 7

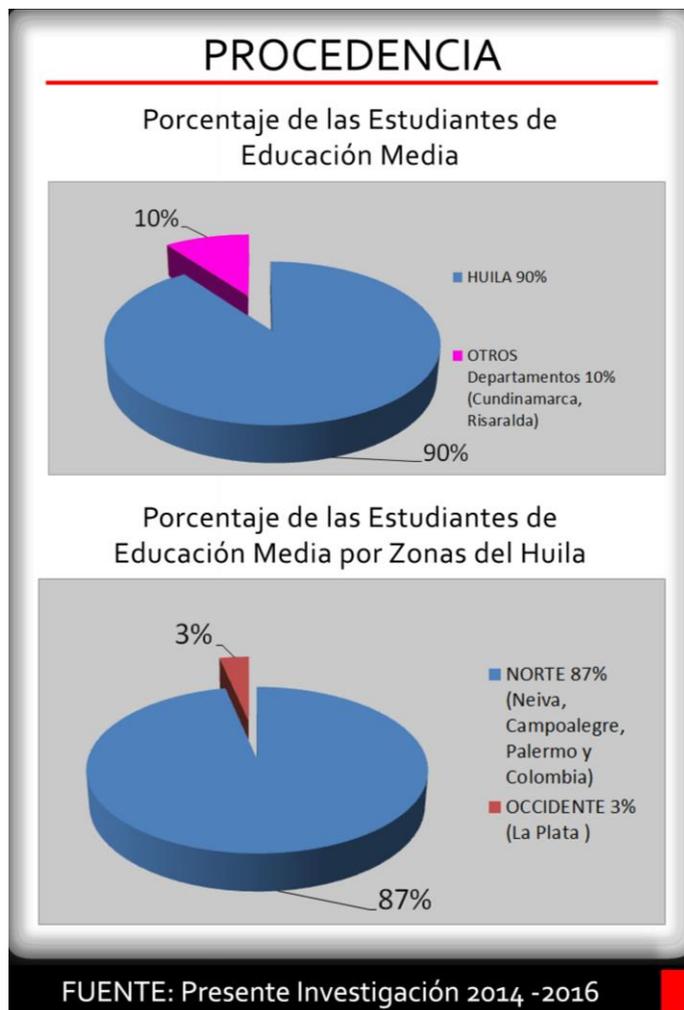


Ilustración 8

1.3.1.2 Generación

El grupo de maestras en ejercicio y pensionada tiene tres generaciones, las nacidas entre 1951 y 1960, las nacidas entre el 1961 y 1971 y otras nacidas entre 1972 y 1985.

Con las maestras en formación, se trabajó, por un lado, con normalistas (egresadas de la misma Institución), cuyas edades están entre los dieciocho y veintidós años, nacidas entre 1993 y 1997, cuentan con el apoyo familiar para

continuar los estudios y en la jornada contraria a la escolar realizan cursos complementarios (música e idiomas).

Y por el otro, las bachilleres (egresadas de otras instituciones educativas) proceden de tres generaciones: las nacidas entre 1959 y 1978, edades entre cincuenta y cinco y treinta y ocho años y las nacidas entre 1979 y 1992, están entre treinta y cinco y veinticuatro años, han interrumpido su proceso de formación entre cuatro y veinte años; y la tercera, las nacidas entre 1993 y 1998, con edades entre veintitrés y dieciocho años.

El grupo de bachilleres de las dos primeras generaciones ha realizado estudios técnicos, tienen oficios definidos, con situaciones económicas inestables, el 70% trabaja en oficios informales en jornada contraria a la escolar, festiva y dominical. El 9% tiene pareja establecida, 16% tiene pareja, hijas e hijos, y 10% son madres cabeza de hogar.

Las estudiantes de media, estuvieron representadas por dos grupos de décimo, cuyas edades están entre quince y diecisiete años, nacidas entre 1999 y 2000.

1.3.1.3 Tipos de familia donde nacieron y crecieron

El 85% de maestras en ejercicio de la primera generación provienen de familias nucleares (integradas por el padre, madre e hijos e hijas) y el 15% de monoparentales (madre cabeza de hogar, hijos, hijas); en la segunda generación el 71

% son nucleares (, 7% monoparental y el 14% reconstruida (madre y padrastro) y en la tercera generación el 87% son nucleares y el 12% reconstruidas. La maestra pensionada proviene de una familia nuclear.

El 56 % de las maestras en formación proviene de familias nucleares; 17% extensa (integrada por la madre, padre, hijos, hijas y otros familiares); 17% monoparental y el 8% reconstruida.

El 42% de las estudiantes de educación media son de familias nucleares; 27% extensa; 17% monoparental y 12% reconstruida.

1.3.1.4 Oficio de los padres y madres

El 45% de las madres de las maestras en ejercicio y la pensionada se dedicaron al hogar, el 23% en comerciantes, el 13% maestra, 6% modistas, 3% empleadas y el 5% sin dato; en cuanto al oficio de los padres el 27 % eran agricultores, el 30% comerciantes y economía informal, 20% empleados, el 3% docente, 3% conductor, 3 % contratista y 10% sin dato.

El 40% de las madres de las maestras en formación y estudiantes de la educación media se dedican al hogar, el 38% a oficios varios, el 6% son comerciantes, 8% empleadas, 2% profesoras, el 1% modistas y el 1% pastoras y el 2% fallecidas. Los padres de familia se desempeñan así: 40% en economía informal,

10% conductor, 11% empleados, 9% comerciantes, 6% agricultores, 5 % en construcción y 8% desconocen el origen del padre.

1.3.1.5 Lugar que ocuparon en sus familias

El 37% de las maestras en ejercicio son hijas mayores, el 41 % intermedia y el 22% son menores al igual que la maestra pensionada.

El 50% de las maestras en formación son hijas mayores, el 29% intermedia y 19 % menores. En las estudiantes de media se encontró que el 42% son hijas mayores, el 32% intermedia y el 25% menor.

1.3.1.6 Estado civil

El 46 % de las maestras en ejercicio y la maestra pensionada son casadas, el 31% en unión libre, 13% separadas y el 10% solteras.

El 37% de las maestras en formación son solteras, el 9% son casadas, el 8% unión libre y 6% son madres cabeza de hogar.

Las estudiantes de media el 100% son solteras

1.3.1.7 Residencia por comuna y estrato socioeconómico

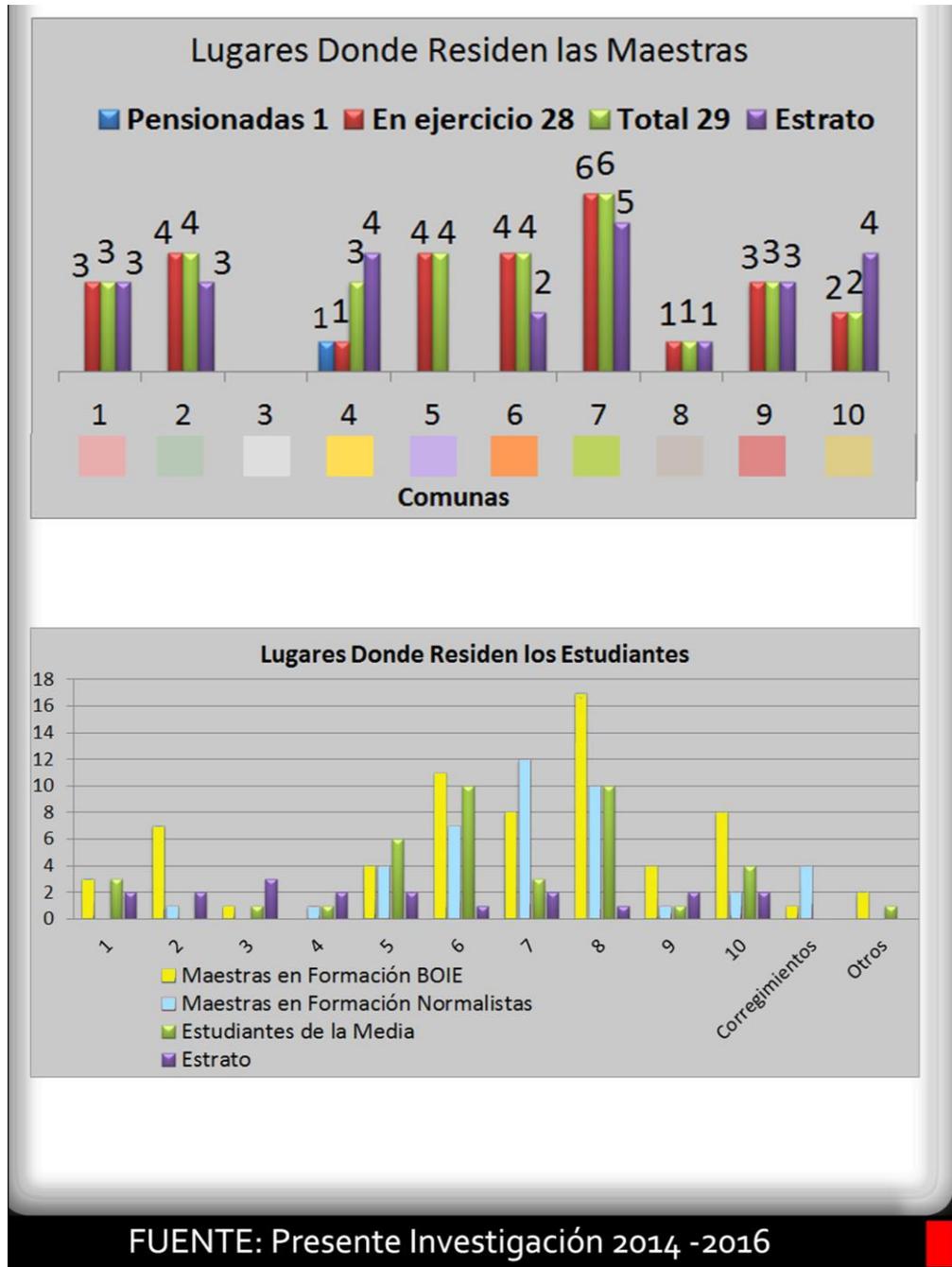


Ilustración 9

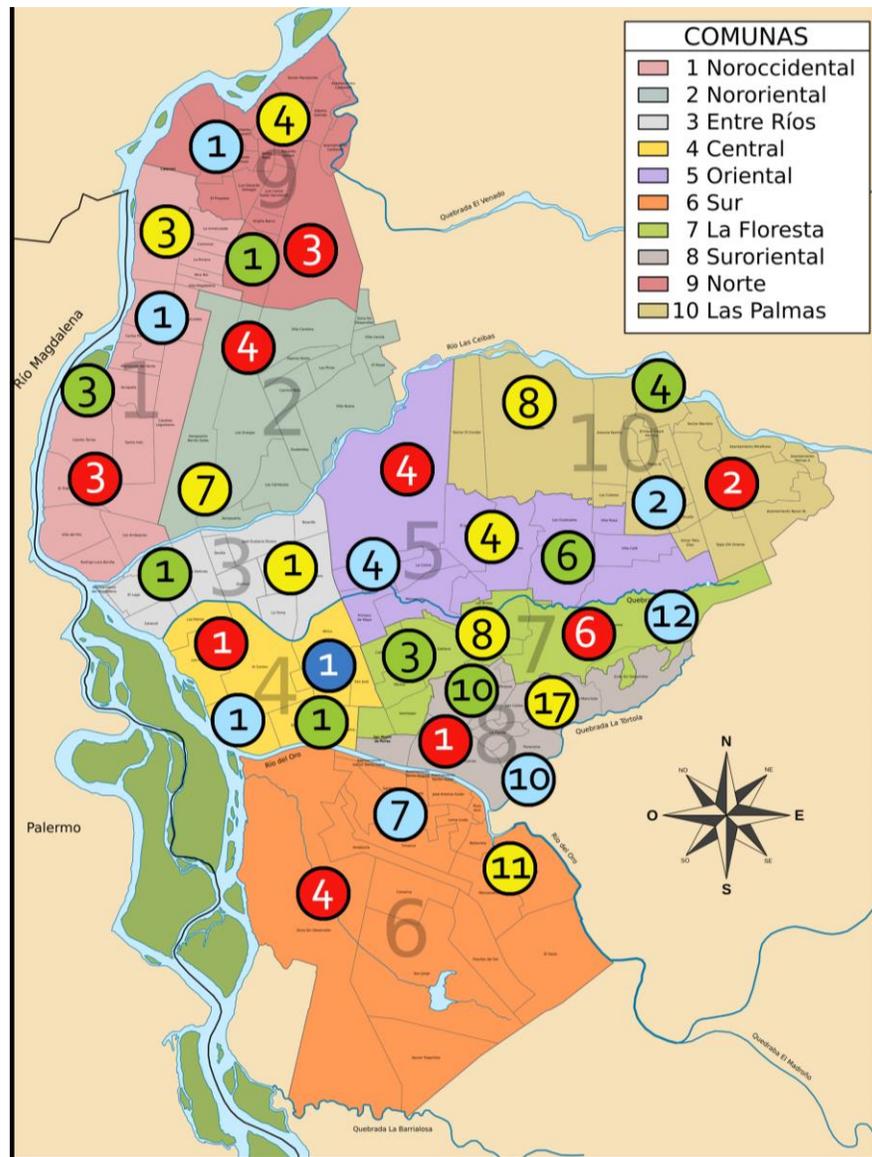


Ilustración 10

EL 20% de las maestras en ejercicio residen en la comuna siete (7), el 13% en la comuna dos (2), el 13% en la comuna cinco (5), el 13% en la comuna seis (6), el 10%, en la comuna uno (1), el 10%, en la comuna nueve (9), el 6% en la comuna

diez (10), el 3% representado en la maestra pensionada vive en la comuna cuatro (4) con estrato socioeconómico entre tres y cinco y el 3% en la comuna 8 con estrato 1.

El 4% de las maestras en formación y estudiantes de la media vive en la comuna uno (1), el 5% en la comuna dos (2), el 1% en la comuna tres (3), el 1% en la comuna cuatro (4), el 9% en la comuna cinco (5), el 18% en la comuna seis (6), el 15% en la comuna siete(7), el 25% en la comuna ocho (8), el 4% en la comuna nueve (9), el 9% en la comuna 10, el 3% vive en el corregimiento de la cuenca del río las Ceibas y el 2% en otros municipios (Aipe, Campoalegre y Rivera); en cuanto a la estratificación social se tiene que el 31% están en estrato uno (1), el 54% en estratificación dos (2) y el 13% en el tres (3).

1.3.2 Se precisa de la caracterización que:

La estructura familiar de carácter nuclear se conserva en las cuatro generaciones, sin embargo, al lado de éstas, se va incorporando otro tipo de familia, la monoparental, con la madre cabeza de hogar que asume el reto de cuidado, sostenimiento y formación de sus hijos e hijas sin la presencia del padre y que a lo largo de las cuatro generaciones aumenta; en la tercera y cuarta generación gana en representatividad la familia extensa, que en primer lugar asume la responsabilidad adquirida sobre los hijos (nietos – nietas), en segundo lugar donde la madre soltera sostiene a sus progenitores y sus hijos y en tercer lugar aquellas que se separaron y

retornaron al seno familiar; finalmente la familia reconstruida hace presencia a partir de la segunda generación y va en incremento.

Las transformaciones de la estructura familiar nuclear a la extensa en las maestras en formación y las estudiantes, obedecen en parte a los procesos de desplazamientos que ha generado el conflicto político – militar en la zona norte del departamento del Huila (municipios como Algeciras, Baraya, Aipe, Iquira, Teruel, Colombia, Rivera, Santa María y Tello) siendo sus padres, madres y abuelos los primeros afectados , quienes llegaron a una ciudad que no tiene infraestructura para generar empleo, ni las condiciones de vida dignas para todos sus pobladores.

Por otro lado, la conformación de la familia monoparental o específicamente madre parental, es asumida desde dos puntos de vista, uno, por aquellas mujeres que tuvieron que asumir la maternidad solas, por no ser reconocida por la pareja y es vista como fracaso de su vida emocional y, la segunda, como producto de una ruptura a una vida de dependencia, maltrato y humillación, asumida como respuesta de liberación, pese a las cargas económicas y sociales que tienen que soportar.

La familia reconstruida emerge de la familia monoparental, donde la mujer encuentra un respaldo para la formación de sus hijos e hijas, estabilidad económica y social, en algunos casos este tipo de relación reincide en sus cuadros de violencia y surgen nuevas rupturas. Son mujeres que permanecen en sus búsquedas de estabilidad emocional y de compañía.

Con respecto a los oficios desempeñados por las madres se encontró que el ser ama de casa es la de mayor representación en las cuatro generaciones, sin embargo, en la primera la combinaban con actividades que les generaban ingresos ocasionales (modistas, actividades agrícolas, tenderas) y el mayor tiempo permanecían en casa y atendían la formación de sus hijos e hijas; en la segunda generación a las actividades del hogar se le suman el trabajo informal fuera de casa con largas jornadas, baja remuneración y logran contribuir al sostenimiento de la familia.

En la tercera y cuarta generación la actividad informal es representativa en la adquisición de ingresos precarios con largas jornadas laborales; desarrollan trabajos más estables en empresas, en servicios (educación y salud) y en la economía informal; al trabajo realizado fuera de casa se une el del hogar junto con la atención de la familia. De esta manera se puede evidenciar que la mujer es la más expuesta a sufrir enfermedades mentales generada por el estrés, por la presión económica y la angustia del futuro de sus hijos e hijas, que se concretan en expresiones de violencia verbal y física.

La ubicación de las hijas dentro del grupo familiar las obligó a asumir responsabilidades del cuidado de los hermanos menores y del hogar, donde la hermana mayor se le impuso éste rol y se conserva en las cuatro generaciones, así mismo, se da continuidad a la sobreprotección y subvaloración de las hijas menores y las intermedias son las que menos imposiciones tienen al interior del hogar.

La procedencia de la familia de la primera y segunda generación tiene un fuerte arraigo campesino; en la segunda se evidencia los primeros efectos del desplazamiento a la ciudad aparecen familias obreras, empleados y comerciantes informales; la tercera y la cuarta generación son más de carácter urbano que rural y enfrentan condiciones de pobreza y marginalidad donde la informalidad y el rebusque son la principal fuente de ingreso familiar. Estos desplazamientos a la ciudad han estado mediados por el conflicto político militar que ha impactado directamente a la población campesina proveniente del sur, oriente y occidente del país en la búsqueda de mejores condiciones de vida, respuesta al abandono estatal al campo, a la políticas agrarias que presionan a una competencia global y desleal.

Según el lugar de residencia, maestras y estudiantes viven en las mismas comunas pero separadas por la estratificación social, las condiciones de las viviendas y las fronteras invisibles que se han venido generando en torno a la inseguridad, la marginalidad, la miseria y pobreza que son producto de la violencia estructural y se convierten dentro del aula en una violencia simbólica que se expresan en las relaciones distantes entre maestras y estudiantes. Sin embargo, hay maestras que sin vivir en los mismos sectores, logran un mayor acercamiento a las estudiantes y a sus realidades por encontrar identidades de origen y las luchas permanentes que han tenido que vivir para dignificar su vida.

1.4 Talleres Diagnósticos Sobre La Violencia

Estos talleres tuvieron el propósito de construir el mapa de la violencia que han sufrido, y establecer las respuestas que dieron a las mismas las mujeres maestras en ejercicio, en formación, y estudiantes de básica secundaria y educación media. Se realizaron catorce (14) talleres entre agosto y septiembre de 2015 y marzo y abril de 2016; cuatro con las maestras en ejercicio por niveles y sedes, que se estructuraron en tres etapas:

1.4.1 Maestras

La primera, consistió en evocar la memoria a través de los consumos televisivos de los años setenta, ochenta y noventa para encontrar los elementos generacionales que las identificaron: contextos, relaciones, afectos, consumos culturales y conflictos.

La segunda, permitió identificar las violencias que vivieron a nivel familiar, escolar, conyugal, social y laboral a través de un dialogo informal que se generó entre las participantes y develó los tipos, los contextos, los y las agresores/as y a su vez, las respuestas que lograron dar para enfrentarlas.

La tercera, finalizó con la reflexión en torno a la lectura que hacen hoy de las violencias sufridas y el por qué han podido superar unas y otras no.

1.4.2 Maestras en formación y estudiantes

Con las maestras en formación y estudiantes, se realizaron diez talleres, uno por grupo, con el propósito de reconocer y reflexionar individual y colectivamente sobre las violencias vividas en el contexto: familiar, conyugal, escolar, laboral y social y las respuestas que asumieron frente a éstas. El taller se estructuró en cuatro etapas:

El primero, convocó a la integración y relajación para generar un clima de confianza y seguridad que permitió participar de forma libre y espontánea durante el proceso; el segundo, un juego de *identificación de contextos* (familia, conyugal, escolar, laboral y social) que llevaba a evocar las relaciones que se dieron en cada uno de ellos; el tercero, llevó a *representar a través de cuadros de clown o sketches teatrales*, las violencias que reconocieron en forma colectiva, las respuestas que dieron a ellas y la forma cómo han incidido en su comportamiento; y en el cuarto, se realizó un *análisis de los consumos musicales* para reconocer en ellos, la noción de mujer, la violencia simbólica que ésta ejerce y el impacto social que puede generar en el comportamiento de las personas; a partir de allí exploramos las cualidades e intereses que como mujeres las caracteriza.

1.4.3 Resultados de los talleres

Estos talleres nos permitieron develar que tanto maestras como estudiantes han sufrido la violencia en los diferentes espacios: familiar, escolar, laboral y social:

Violencias

A *nivel familiar*, la formación en la primera y segunda infancia estuvo mediada por el maltrato ejercido por el padre y en algunos casos por la madre, siendo utilizado como mecanismo para exigir el cumplimiento de las normas y las tareas asumidas dentro del ambiente familiar y escolar. Las restricciones en la adolescencia se profundizaron y se asumieron con mayor control frente a las amistades, la vida social y amorosa en la primera y segunda generación especialmente. Las condiciones económicas de la familia llevaron a que las hijas primogénitas se vincularan a temprana edad al cuidado de los hermanos y hermanas depositándoles autoridad para corregir (castigar), a las actividades de la casa, a las labores agrícolas y asumieran responsabilidades para las que no se estaba preparada aún. Los contextos donde crecieron las primeras generaciones fueron más rurales, en tanto que las últimas son urbanos, caracterizados por condiciones de pobreza y marginalidad. No obstante, se encontraron maestras provenientes de familias con economías estables, que les garantizaron una vivienda digna, una educación en colegios privados, no fueron vinculadas a las labores del hogar, sino que eran protegidas y hasta sobreprotegidas por sus hermanos mayores.

El ambiente familiar de todas las mujeres, se hizo evidente la presencia de unos padres autoritarios y maltratadores, pero otros amorosos y dispuestos a apoyar el estudio de sus hijas; La imagen que reportan de las madres eran mujeres emprendedoras, estrictas, perfeccionistas, poco expresivas en el afecto, que luchaban por sacar a sus hijos e hijas adelante y asumían la economía del hogar con trabajos que desarrollaban dentro de su casa o fuera de ella (lavanderas, modistas, enfermeras, elaboración de dulces y postres y como docentes) e influyeron en los imaginarios de futuro de sus hijas. De ahí frases emitidas como estas: “uno agradece hoy, haber contado con unos padres, que lo hayan corregido a tiempo porque la rigidez en las exigencias formó en principios y valores” (Taller reconocimiento de las violencias presente investigación, 2016)

De la escuela, reconocen que ésta fue dura, de mucha exigencia, bastante rígida, daba prioridad a la formación religiosa y moral, fortaleció el rol tradicional de la mujer, estuvo mediado por el castigo físico en unas más que en otras, por la exclusión, el acoso escolar, el chantaje y la intimidación sexual.

En la relación de pareja, algunas maestras la describen como normales, no reconocen expresiones de maltrato o de violencia, ni de infidelidades o de restricciones de carácter social, laboral y educativo. Esta mirada permite inferir que se naturaliza la violencia y se asume que la mujer debe conservar su hogar y dedicarse al cuidado de sus hijos e hijas.

En tanto que las maestras más jóvenes y en formación, e incluso estudiantes, afirman haber vivido el maltrato por parte de sus parejas, abandono y falta de apoyo, las restricciones de espacios de socialización y de encuentro en la vida social, afirman haber logrado una cierta participación en la vida económica de la familia, pero no en la toma de decisiones, ni el control de sus tiempos.

A *nivel laboral*, una constante que identificaron es el desconocimiento de su labor como maestras, los riesgos que tuvieron que enfrentar siendo muy jóvenes en la zona rural y vivir el conflicto armado, el acoso que vivieron en las comunidades por contraer matrimonio, el clientelismo político tanto para los nombramientos como para los traslados, la persecución política por pertenecer al movimiento sindical o social, la lucha constante por conseguir condiciones dignas de trabajo y reconocimiento profesional a través del sindicato.

Sobre la música y medios impresos locales:

Las maestras en ejercicio de las tres generaciones, coincidieron en afirmar que la música estuvo presente en la cotidianidad familiar, enamoramientos, vida de pareja y hasta en las separaciones, a través de ella, se construyó una noción de amor romántico pero planteaba salidas a la crisis emocional vivida, de igual forma, para la primera y segunda generación, la música social, ayudó a consolidar su postura política.

En las maestras en formación y estudiantes, establecimos que el interés y gusto por la música, está mediada por la promoción que se hace de ésta en los medios

de comunicación local, es decir de carácter comercial, (rancheras y música de despecho, vallenatos, bachata y reggaetón) aunque expresen que las letras no son de su interés, las interpretan a viva voz porque encuentran identidad en lo que viven en su cotidianidad, por tanto, no cuestionan la mujer que se construye a partir de los géneros musicales.

En el taller con las maestras en formación, exploramos la percepción de la violencia representada ejercida a través los medios de comunicación. De ello, concluimos que las noticias que se reportan sobre las violencias de las que son víctimas las mujeres, han tenido un enfoque amarillista y sensacionalista; el sentido de los titulares y la imagen son expresadas como forma de revictimizar a la mujer y hay tendencia a justificar el comportamiento machista. Desde la sección de sexualidad y zona roja que incluye los medios impresos locales, se objetiviza a la mujer y su cuerpo es exhibido como instrumento de placer para el otro.

1.5 Relación De Las Violencias Sufridas Por Las Mujeres De La Ensn
 Con Los Reportes De Violencia De La Información Oficial:

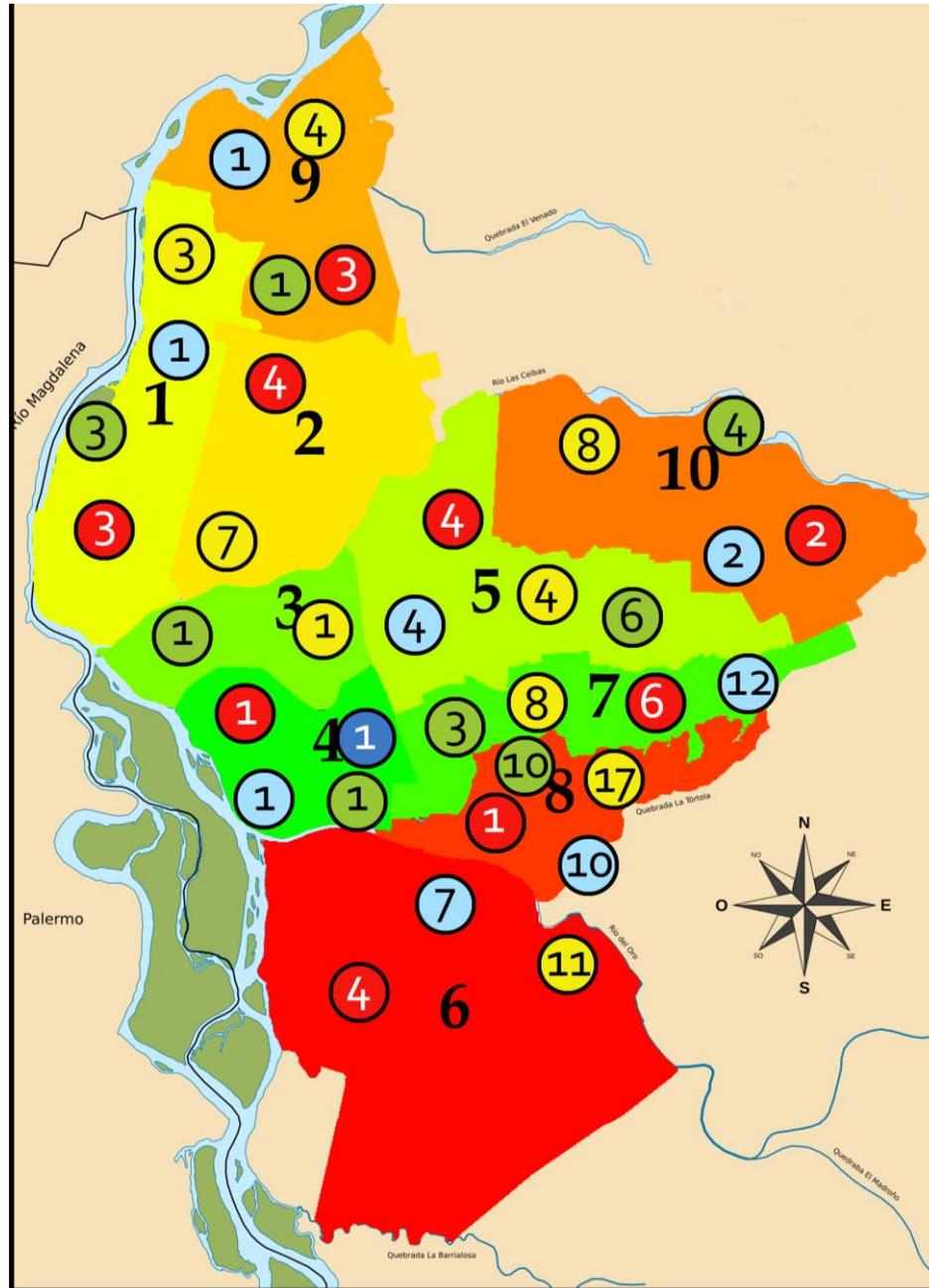
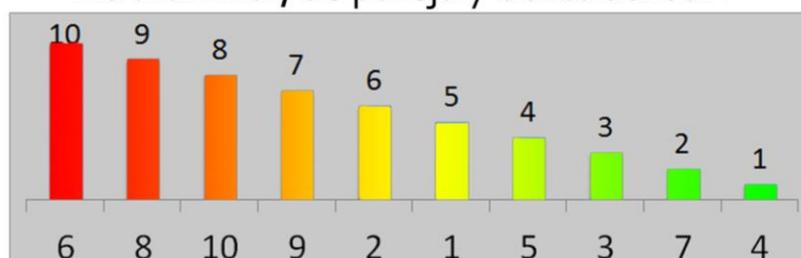


Ilustración 11

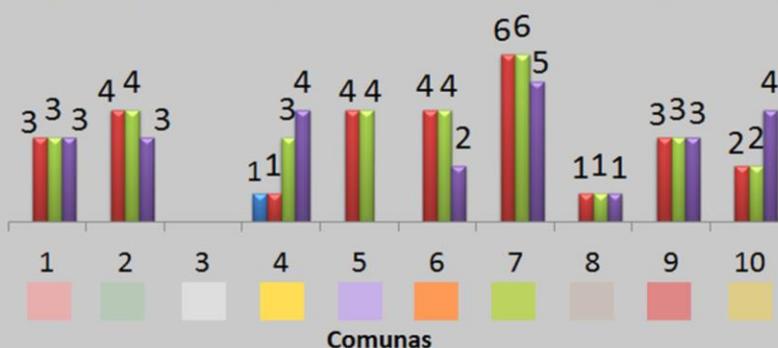
Violencia Contra la Mujer

Principales comunas donde se presenta la violencia intrafamiliar, de pareja y delito sexual :

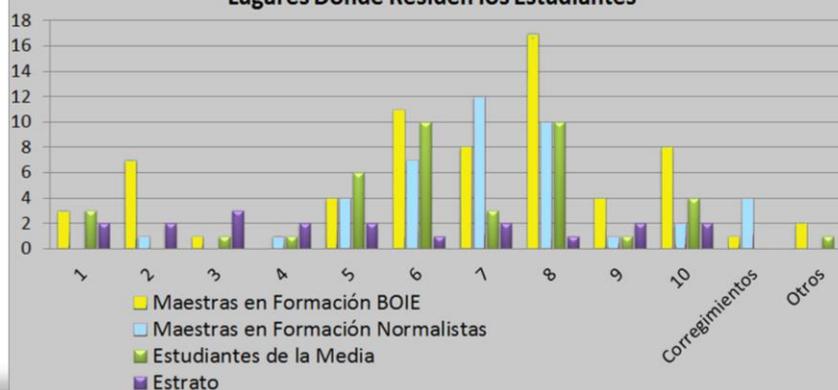


Lugares Donde Residen las Maestras

■ Pensionadas 1 ■ En ejercicio 28 ■ Total 29 ■ Estrato



Lugares Donde Residen los Estudiantes



FUENTE: Presente Investigación 2014 -2016

Ilustración 12

Frente a este panorama de violencia vivida por las mujeres maestras encontramos relación con la situación de violencia contra las mujeres a nivel local donde el Informe de escala de valoración del riesgo de violencia mortal del Instituto Nacional de Medicina Legal citado por OIM organización internacional para las migraciones, Ministerio de salud reportó que “Neiva hace parte de los tres municipios del país con mayor número de mujeres en riesgo de ser asesinadas por parte de sus parejas o ex parejas”. Hecho que en el 2014 y 2015 fue denunciado con 4.329 casos, la mujer fue la víctima en un 84%, las comunas con mayor porcentaje de esta problemática se dio principalmente en la 8, 6, 10 y 9, de donde también provienen las estudiantes, maestras en formación y maestras del universo abarcado.

Respecto a esta tipología de violencia de pareja, la comisaria de familia sede Centro reportó que entre 2015 y primer semestre de 2016, un 56% corresponde a la violencia física y un 74 % a violencia psicológica; por su parte, el estudio arrojó que las maestras, estudiantes y maestras en formación también vivieron este tipo de violencia por parte de esposo, compañero sentimental o novio, reconociéndose un 66.5% como violencia física y verbal, donde hay un aproximación con los datos institucionales, no obstante, no se reconoce la psicológica, pero si aparece otras violencias clasificadas como de restricción en la toma de decisiones en un 37% y engaño en un 27%.

En cuanto al delito sexual entre 2014 y 2015 se realizaron 328 valoraciones, donde el 86% las principales víctimas fueron mujeres de 10 a 14 años, así mismo, el

estudio realizado con las mujeres de la Normal evidenció esta violencia en un 37% (de 115 del universo en total, 43 casos), con un incremento del 35% de la segunda a la tercera generación y un decrecimiento en la cuarta del 4%, encontrando similitud en la perpetuación del abuso o acoso sexual en dichas edades, en el escenario principal que es el hogar y en los agresores que generalmente son familiares o amigos cercanos de la misma familia, siendo el silenciamiento el principal recurso para evitar conflictos familiares y estigmatización social.

Así mismo, la violencia intrafamiliar denunciada con 1465 casos en los dos últimos años, dan continuidad a la mujer como víctima en un 76% en las comunas 6, 8, 10 y 9 principalmente, es decir la procedencia de las mujeres participantes, que afirmaron en un 52% (del universo total de 148 mujeres, 60 ha presenciado violencia intrafamiliar) han vivenciado o presenciado la violencia del padre, padrastro o algún familiar contra la madre en algún momento de su vida, sin embargo, prevalece la no denuncia por factores de carácter social, cultural y económico que pueden conducir a una naturalización. De esta manera, se evidencia una continuidad generacional y cultural de la violencia contra las mujeres que se anida principalmente en la familia y se reproducen en la vida conyugal.

1.5.1 Crítica A Los Datos Institucionales

Al revisar el registro de las denuncias desde la información oficial de las diferentes entidades gubernamentales que prestan la ruta de atención a las mujeres

víctimas de la violencia se encontró que en primera instancia hacen una discriminación por sexo, nivel académico, oficio que desempeña, escenarios de la agresión, los días de mayor frecuencia, la relación entre violencia y consumo de alcohol, denuncias por comunas y edades de las mujeres víctimas.

Sin embargo, estas estadísticas no precisan información sobre:

- Procedencias de agresores y agredidas.
- Edad, nivel educativo, estrato socioeconómico y oficio del victimario/a.
- La relación entre consumo de alcohol y violencia supone una justificación de la misma.
- Se desconocen los móviles o causas que desencadenaron en agresión.
- No hay reporte de la forma de agresión para analizar cómo ha ido mutando la violencia.
- No se reporta estudios de seguimiento de los casos denunciados, ni las intervenciones proyectadas.
- No contar con la información de todas las instituciones que hacen parte de la ruta de atención, deja evidenciar la desarticulación entre éstas, para desarrollar programas a nivel municipal que permitan intervenirlas.

De lo anterior se infiere que:

Las estadísticas encienden las alarmas de una problemática social, que tiene una alta repercusión en la vida de las familias y de las comunidades, pero no hay correspondencia interinstitucional que permita canalizar esfuerzos para intervenirla,

pues si bien se ejecutan programas, campañas y talleres a las mujeres neivanas, éstos son más de carácter burocrático y de cumplimiento que no están en la línea de generar políticas públicas pertinentes y eficaces.

Al relacionar la información oficial sobre las violencias contra las mujeres en Neiva con el reporte que se da a nivel de la institución educativa y la reconocida en los talleres, podemos inferir que éstas guardan correspondencia especialmente con los sectores de residencia de donde provienen el mayor número de las estudiantes de educación media y maestras en formación, así mismo la violencia intrafamiliar, de pareja y sexual que tienen las mayores denuncias, ha sido la que más ha afectado a las mujeres de las cuatro generaciones.

En este sentido, se hace relevante la presente investigación, no solo por el estudio de la violencia en sí, sino la urgencia de reconocer las transformaciones de la violencia, la familia, las procedencias, la crianza, las trayectorias vitales y las respuestas dadas a ésta en las cuatro generaciones de mujeres, ubicadas dentro del conflicto político que ha vivido el país en estos últimos sesenta años, con el fin de establecer retos para que la ENSN contribuya en la formación y organización de las mujeres y logren enfrentar las violencias de las que han sido víctimas.

De ahí que surja como pregunta de investigación:

1.6 Pregunta De Investigación

¿QUÉ ENSEÑAN LOS RELATOS DE LAS MUJERES DE LA ENSN
ENTRE 2014 Y 2016 PARA CONSTRUIR UNA PEDAGOGÍA QUE ENFRENTA
LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER?

CAPITULO II: ESTADO DEL ARTE

2.1 Aportes desde el conocimiento producido sobre:

2.1.1 Mujer

Las investigaciones han tenido un enfoque etnográfico, de revisión documental, comparativa, descriptiva y narrativa. Destacamos a nivel mundial, Joan Wallach Scott, analizó la historia de las mujeres obreras de Inglaterra, Francia e Italia y las desigualdades entre los sexos que incidió en la construcción del concepto de género; Martha Nussbaum, hizo un estudio comparativo entre las mujeres pobres y en extrema pobreza de la India y EEUU para evaluar el desarrollo de las capacidades humanas.

A nivel nacional, Virginia Gutiérrez de Pineda, adelantó un estudio sobre la conformación de la familia colombiana y la incidencia de complejos culturales que trajo la colonización; Gabriela Arango, estudió a las mujeres que ingresaron a trabajar en las textileras del Fabricato de Bello Antioquia, develó la forma de ingreso a la vida laboral, la explotación, el patronato, el abandono a la vida emocional y el papel que jugó la iglesia en esa nueva construcción social al ejercer control para lograr mayor productividad.

A nivel local, retomamos las investigaciones adelantadas en la especialización Comunicación y Creatividad para la Docencia, tales como: la transformación de los

comportamientos amorosos femeninos de las mujeres de Paicol, Palestina y Guadalupe, da cuenta de: la salud reproductiva, demografía, caracterización de la mujer del sur del departamento, concepción de amor y sus prácticas o expresiones cotidianas, relaciones de patriarcado, paternalismo y machismo; el tipo de mujer y la formación de ésta en el colegio Marillac, confirmaron que “la formación que se ha brindado en las últimas dos décadas a la mayoría de las mujeres de los estratos, medio bajo y bajo de la Plata, han estado enmarcados dentro de la educación tradicional; y en Neiva, se realizó una investigación acerca de la incidencia de los universos afectivos de veinte maestras de la comuna uno de la ciudad, en las prácticas pedagógicas y propuesta educativas, advirtiéndose que las historias de vida de éstas confluían en el ámbito escolar a través de sus actitudes, comportamientos y maneras de relacionarse con sus estudiantes, padres y madres de familia.

Desde las investigaciones adelantadas en la Maestría en Conflicto, Territorio y Cultura, retomamos el trabajo sobre los estudios realizados frente al tema de mujer y género en las diferentes universalidades de Neiva, donde concluyó que éstos, están relacionados con los imaginarios que han circulado sobre la mujer y sugiere que “Por un lado se trata del uso social de un saber especializado para producir discursos que renueven estereotipos, estigmatizaciones y lugares comunes en la comprensión de las mujeres y brindar conceptos y categorías pertinentes para el conocimiento de las realidades de la mujer en la región. Por otro lado, la pertinencia también radica (...) en procesos de acción social con y para mujeres” (Polanía, 2013).

Dichas investigaciones sobre la mujer han tenido una perspectiva histórica y sociológica; se centraron en reconocer la desigualdad que ha existido entre hombres y mujeres como producto de la construcción sociocultural que ha girado en torno a la legitimación del poder del patriarcado, relegando la subjetividad femenina y el desarrollo de sus capacidades, que guarda relación con las fronteras culturales, religiosas/colonización, estructura económica, estructura social y estructura política (normatividad a favor de la mujer, el acceso de éstas a educación, salud y trabajo)

Al hacer esta revisión de carácter documental, surge como demanda hacer un trabajo de carácter histórico sociológico sobre la mujer en el departamento en primer lugar para reconocer las transformaciones de la violencia contra la mujer en los contextos y en el tiempo; en segundo lugar, relacionar las violencias sufridas por las mujeres con el conflicto histórico en el país, la violencia contra ésta de las instituciones estatales y reconocer las respuestas creativas y eficaces que han dado para superarlas.

2.1.2 Violencias

A nivel internacional los estudios de Michel Wieviorka, aporta a la reflexión e interpretación de la violencia desde un enfoque social, como producto de las relaciones interpersonales e interculturales y como elemento que construye o deconstruye al sujeto. En la violencia hay negación de la presencia del otro, pero a su vez, se da por falta o exceso de sentidos, violencia es lo contrario de una relación

conflictiva. La violencia no es el conflicto es el anti conflicto y guarda relación con la crisis del sistema y del Estado.

Los estudios sobre violencia en primer lugar han abarcado la preocupación por su crecimiento exponencial en los países Latinoamericanos, donde se han vivido fuertes represiones políticas, militares y su repercusión en las relaciones sociales, en la pobreza, marginalidad y criminalidad; aquí Muniz Sodré, plantea una clasificación de las violencias en las que incluye la ejercida por los medios de comunicación así: violencia representada (medios de comunicación), violencia anómica (atracos..), violencia socio cultural, violencia social, violencia política.

A nivel del país, se han centrado en reconocer las víctimas del conflicto armado, donde las mujeres han sido afectadas significativamente y la violencia se reconoce como una práctica de legitimación del patriarcado en departamentos de Valle del Cauca, Cauca, Putumayo, Santander, Chocó, Risaralda, Bogotá, Bolívar, información que se ha logrado desde datos institucionales, reportes de la prensa, movimientos sociales, historias de vida y fragmentos de relatos para demostrar el impacto conflicto armado en la vida de las mujeres. A nivel local, se ha abordado las investigaciones desde trabajos de pregrados y posgrados que giran en torno a las violencia de pareja que van desde la física, psicológica, sexual y cotidiana con mujeres universitarias, estudiantes, y mujeres de sectores populares con metodologías cualitativas como las historias de vida.

Desde la academia se destacan los estudios de violencia contra la mujer y violencia de género publicados en la Biblioteca Digital Ofelia Uribe de Acosta, donde se reseñan 265 investigaciones o tesis sobre la temática ; aquí abordamos las del periodo 2010 a 2015, en la que se destacan temas relacionados con: violencia sexual, de género y desplazamiento, resistencias de la mujer a la violencia , violencia de género en el conflicto armado, mujeres profesionales y sus narrativas de violencia de parejas, características de los hombres que maltratan, forenses, dinámica de la violencia sociopolítica en Medellín, protección de derechos en víctimas de abuso sexual, la trata de personas entre otros. (Universidad Nacional, 2014)

La investigación adelantada en la Universidad de Antioquia sobre violencia de género, entre el 2001 y 2003 (Fernández Moreno, 2013), permite precisar que al interior del aula mater se conservan, mantienen y reproducen como realidades construidas, y naturalizadas formas e interpretaciones de orden sexista que dan lugar a la violencia de género y a estructuras de relacionamiento excluyentes y discriminatorias

Los estudios sobre la violencia contra la mujer han hecho énfasis en la violencia armada, en el maltrato intrafamiliar, en el maltrato de pareja y el acoso sexual en las instituciones de educación superior, pero no se visualizamos investigaciones que permitan reconocer otras violencias no solo la física o la objetiva que deja huella, sino también las percibida, las simbólicas o subjetiva, que nos han afectado y que nos hacen vulnerables a otras.

En el análisis de estas investigaciones, no indican las relaciones entre la información aportada por las mujeres víctimas y sus procedencias, tipos de familias, formación recibida desde el hogar, la escuela y los contextos y procesos históricos de violencia donde habitan como la comuna, localidad o municipio

2.1.3 Relatos

Gilmore, en su capítulo la representación de sí mismo, hace una exploración sobre las representaciones narrativas de los sujetos, donde interviene la memoria individual y colectiva para reconstruir la historia no oficial de los marginados y excluidos entre ellos los campesinos, indígenas, insurgentes, militantes y mujeres que han vivido el conflicto armado, la violencia sexual en Colombia o las dictaduras del cono sur en América Latina desde géneros como la autobiografía y la historias de vida para desentrañar las desigualdades sociales, el patriarcado, las violencias y abusos de poder.

En este sentido, La autobiografía, de la Negra Vásquez y las mujeres de la resistencia, muestran una radiografía del país, a partir de los relatos de mujeres que estuvieron al margen, muestran el recorrido de su vida familiar, la vinculación en la vida política, el dolor, la violencia que vivieron al interior de los grupos al que pertenecieron, hacen un introspectiva en la participación dentro conflicto armado, la exclusión por ser mujer, el duelo y las alianzas que se tejieron con otras mujeres para hacer frente a la violencia.

Desde lo metodológico, aportaron a la interpretación de los relatos de vida compartidos por las mujeres de la ENSN, para develar las violencias sufridas, sus trayectorias vitales: en lo personal, familiar, laboral y social, relacionándolas con los contextos, los procesos históricos del país y la capacidad de iniciativa para enfrentar la incertidumbre y la superación de la violencia.

2.2 Enfoque Y Perspectiva Disciplinaria De La Investigación

Nuestra investigación, se inscribió dentro de un *enfoque cualitativo*: en primer lugar generó un proceso de comprensión e interpretación de la vida de las mujeres atravesadas por las experiencias de formación, sus historias de violencias, sus respuestas y las subjetividades e intersubjetividades que construyeron, para cuestionar y comprender cómo en la vida cotidiana se han interiorizado y naturalizado prácticas de exclusión y subordinación mediadas por las diferentes instituciones (familia, iglesia, escuela) y que se han conservado de generación en generación; en segundo lugar, el enfoque cualitativo, nos permitió captar aspectos del sujeto que se expresan en el comportamiento y que son producto de las relaciones que han entrelazado dentro de un ideario social y cultural, por lo tanto no son cuantificables, sino que se indagaron desde mecanismos abiertos y flexibles con una comunicación directa y permanente entre las investigadoras y las sujetas investigadas como forma de comprender el conocimiento que ellas tienen de su situación y sus condiciones de vida; en tercer lugar, desde los relatos, las mujeres en un ejercicio de

memoria, reconstruyeron aquel pasado, que marcó el ser y el estar en el mundo pero que al traerlo al presente les permitió encontrarse consigo misma y recuperar la voz, las luchas, el sentido de su vida, la identidad individual y colectiva. Finalmente, se entrelazaron las subjetividades de las investigadoras, las maestras investigadas y los referentes teóricos que contribuyeron a la lectura, reflexión, comprensión y sistematización del problema abordado.

2.2.1 Perspectiva disciplinaria

Esta investigación, la abordamos dentro de la *perspectiva disciplinaria histórica y sociológica*, porque

- Estudia la violencia contra la mujer en un periodo de 60 años comprendido entre 1951 al 2000
- Hay presencia de cuatro generaciones de mujeres maestras pensionada, ejercicio y en formación
- Aborda la caracterización de las mujeres de la ENSN que son una representación de la población femenina del departamento y del país porque provienen del Norte, sur, centro y occidente del departamento del Huila y otros departamentos (Antioquia, Valle del Cauca, Risaralda, Santander, Caquetá, Tolima y Cundinamarca).
- Relaciona la violencia sufrida por las mujeres de la institución educativa con las violencias reportadas a nivel municipal

- En el análisis incluye la estructura familia, la crianza, las relaciones interpersonales y las trayectorias vitales

2.2.2 A nivel metodológico

Se implementaron:

- Entrevistas que permitieron identificar las prácticas de violencia que se presentan en la Institución Educativa Normal Superior de Neiva entre los maestros, maestras y estudiantes y la percepción de la violencia de la comunidad educativa.
- Talleres que posibilitaron generar encuentros colectivos, que permitieron evidenciar las formas de comunicación, interacción y percepción de la violencia en los contextos personales, laborales y escolares, así como las subjetividades que lograron construir en torno a la noción de ser mujer, ser maestra y ser violentada.
- Relatos que permitieron establecer relaciones entre la memoria individual con los procesos históricos sociales para la construcción de la memoria colectiva y de esta manera identificar las diferencias generacionales entre las mujeres maestras en su construcción de ser mujer, ser maestra y ser violentada.
- Para el análisis de las vidas de las mujeres maestras y estudiantes, ubicamos las representaciones individuales y colectivas dentro de cinco categorías: generación /país, tipos de familia, crianza, trayectorias vitales y respuestas, para en primer lugar: visualizar las transformaciones de las familias y los valores en la crianza

respecto a las etapas del país; en segundo, la relación que guarda con las transformaciones y mutaciones de la violencia contra la mujer para determinar las que se continuaron o perpetuaron, las ocasiones y las inéditas y por último las respuestas frente a las violencias sufridas para evaluar la creatividad y la eficacia en estas iniciativas.

CAPITULO III: LOS RELATOS DE LAS MUJERES DE LA ENSN

¿Qué mundos tengo dentro del alma que hace tiempo vengo pidiendo medios para volar? (Storni, 2012-2016)

Pedirles a las mujeres maestras que narraran sus historias de vida, era pedirles que desnudaran el alma y se encontraran así mismas en espacios, tiempos, paisajes, olores, colores, sabores, todo aquello que al evocarlo hace que la memoria traiga al presente experiencias que se entretajeron para darle sentido al ser mujer y maestra.

3.1 Primera generación de maestras nacidas entre 1950 hasta 1960

3.1.1 Relato uno.

Nací en Neiva en el seno de una familia de origen laboyano, la menor de ocho hermanos, dos murieron muy pequeños; fui producto de un embarazo no esperado y de alto riesgo por-que mi madre tenía 42 años ya no esperaba tener más hijos, el menor tenía 10 años y mis hermanos mayores eran adultos con familias constituidas.

Mis padres estuvieron radicados en Pitalito, allí eran propietarios de un almacén, la casa donde vivían y dos fincas pero por aquello del espíritu aventurero... Mi padre decidió vender todo y trasladarse con la familia al Caquetá, allí vivieron

un tiempo dedicado al comercio, luego viajan al Quindío viven otros años y finalmente regresan a Neiva donde mi madre le exige estabilidad o sentar cabeza.

Él se dedica al comercio, inicialmente con un almacén de su propiedad y luego como administrador. Mi madre, fuera de las actividades del hogar, se dedica a la modistería y es reconocida por ser fina, delicada y perfeccionista, lo que le permitió tener una clientela de calidad y exigente.

Para mis padres fue importante el estudio, por ello todos mis hermanos y hermanas cursamos el bachillerato. Mi vida familiar fue de mucha exigencia, organización y normas lo que permitió una formación en valores y una actitud frente al trabajo de mucha responsabilidad y entrega.

De mis seis hermanos, tres son hombres y dos mujeres. Una casada y separada, su situación económica la llevó a regresar a la familia con tres hijas de edades contemporáneas conmigo con las que pude compartir mis juegos y mi vida es-colar; la otra ingresó a la comunidad de las Vicentinas y es religiosa.

Cursé mi primaria y secundaria en la Escuela Normal San Vicente de Paul de las hermanas Vicentinas. Esta se caracterizaba por la exigencia en la formación personal, intelectual y pedagógica. La organización académica en los tres primeros años de la secundaria profundizaban la formación académica, en valores, manualidades y artes; en cuarto se iniciaba el proceso de formación pedagógica y hacíamos ayudantía; en quinto y sexto profundizábamos en el saber pedagógico y

realizábamos prácticas en la escuela anexa, que se caracterizaban por ser exigentes, estresantes y extenuantes.

Nunca percibí el maltrato por partes de mis maestros y maestras pero si valoro la claridad y unidad en los criterios de formación; para graduarme de maestra presenté dos exámenes ante un jurado integrado por funcionarios de la Secretaría de Educación Departamental, maestros de la Institución y directivos, que evaluaban conocimientos pedagógicos y cultura o dominio del saber.

En mi proyecto de vida tenía previsto que al graduarme continuaría mis estudios en la Universidad Pedagógica, ese era su gran sueño. Pero los miedos de la familia de no contar en donde ubicarme y enfrentar las angustias de la ciudad llevaron a cambiar los planes. Por eso presenté mi hoja de vida al colegio Jardín Montessori; éste fue uno de los primeros en implementar el nivel de preescolar; era un buen colegio se caracterizaba por pagar en la categoría en que estaba el maestro, apoyaban la formación con cursos de pedagogía para el preescolar en el Instituto Pedagógico de la Universidad Pedagógica en Bogotá al que tuve acceso durante los dos años con todos los gastos pagos.

Luego me casé y quedé embarazada, por tanto no era posible seguir trabajando en este colegio porque no admitían embarazadas; sin embargo, ellas me propusieron que continuara, pero decidí buscar algo más estable y eso solo se conseguía con la Secretaria de Educación Departamental, es así como presento mi

solicitud y me ubican en la recién creada Escuela Normal mixta del departamento en el grado de preescolar.

Mi vida de pareja ha sido de empatía, armonía, con toma de decisiones conjuntas, trabajando de la mano en la formación de los cuatro hijos en valores, exigencia y responsabilidad y hoy son profesionales independientes con sus vidas organizadas.

Ubicada en la Normal me dedico al grado preescolar durante ocho años sin ningún inconveniente, lo organizo y trabajo con éxito, pero después de este tiempo la coordinadora de práctica junto con la rectora de la primaria, me montan una persecución de carácter administrativo para sacarme del preescolar porque no tenía título. Se fueron tejiendo intrigas y buscaron el apoyo del director de núcleo. El reporte que enviaron a la secretaria de educación era por relaciones humanas pero su propósito era acomodar a una candidata suya.

Al año siguiente al repartir la carga académica el preescolar se lo asignaron a otra maestra y a mí me dejaron sin carga académica. Esto me llevó a presentarme a la Secretaría de Educación Departamental y con el apoyo de un familiar que trabajaba allí, logré ser atendida por el secretario quien me orientó permanecer en la Institución. Me revisaron la hoja de vida y al no encontrar ningún antecedente citaron a la rectora de la Normal y de la Escuela Anexa y revocaron la decisión. De ahí en adelante se dañó la comunicación con la rectora de la primaria, pero al año siguiente me reubica; desde ahí fue relación distante. Este problema lo enfrenté con mucha

responsabilidad y altura ética pues no involucré a nadie en la situación y me dediqué a continuar mi trabajo dentro de mis principios de formación profesional.

En cuanto a las relaciones con mis compañeros de trabajo, puedo decir que se logró una gran empatía con los que veníamos vinculados desde tiempo atrás a la Normal. En el año 2000 empezaron a llegar maestras por el relevo generacional. Ellas no trataron de conocer como trabajábamos sino que fueron imponiendo sus miradas y sus esquemas de organización.

Claro la vitalidad y la juventud eran evidentes lo que generó tensiones, pero poco a poco fuimos compaginando y superando los males entendidos. Considero que el contar con un espacio de encuentro “la sala de profesores” en la misma área de los salones nos convocaba a compartir, a dialogar y planear sobre el quehacer pedagógico, pero una vez, se cambia de lugar al que hoy ocupa, nos quedamos sin espacio de encuentro y ello fracturó la comunicación y se perdieron los momentos donde nos veíamos y recordábamos tareas y trabajos de la vida Institucional.

De ahí en adelante siguió el relevo generacional y fue modificando la dinámica de la vida escolar. A mediados de la década del 2000 la llegada de dos compañeras que no logran integrarse al grupo, ni se acogieron a la propuesta pedagógica, rompen la familiaridad que se había venido construyendo. La actitud de prepotencia no les permitió trabajar en equipo a pesar de la intervención de la coordinadora. De ahí en adelante cada quien trabaja en islas y no se logran hacer colectivos de trabajo y menos de estudio, por ello cada vez es más complejo el

trabajo en la primaria porque quienes van llegando desconocen a los que están, no se genera comunicación y se desconoce el trabajo del otro y los encuentros solo se dan por empatía.

Considero que este problema se agudiza en la medida que no hay criterios organizativos, pedagógicos ni administrativos que nos cohesionen; las exigencias no son para todos y todas y esto también deteriora las relaciones. (J.V., Julio, 2016)

3.1.2 Relato dos.

Yo era la niña de la casa, la contemplada, la consentida, disfruté del buen trato y el cariño de mi familia; con el tiempo esta percepción fue cambiando porque me vieron, la débil, sin capacidad para pensar, de hacer las cosas por sí misma y mi hermana ejercía en mí cierta protección ... es más, mamá me hizo repetir el año para que fuéramos las dos y me cuidara... ahora éramos iguales, entonces nosotras hicimos la primaria juntas y el bachillerato; estábamos en la Normal y mi hermana en su afán de protegerme no me dejaba resolver los problemas por sí sola. *-Cita un ejemplo que complementa la idea-* a mí me encantaba la danza, entonces yo participaba en ello y un día, se me perdió una falda y tenía que responder por ella, tan pronto supo Rosario, se fue a pelear con las que habían cogido ¡me quitaba los espacios! Habíamos seis parejas de hermanas, en octavo nos separaron, una hermana para un lado y Rosario se saltó la fila y se fue para estar conmigo, o sea era una protección y control todo el tiempo, hasta once fui protegida y controlada.

El hecho de empezar a trabajar era autorización para la liberación en todo los sentidos... entonces ya empecé en mi casa a decir ¿Cómo así que sírvale el jugo Ah!..? Él no es tullido, cada uno tiene manos... papá, ¡y cada uno a lavar su plato! – *Hace ruido en la mesa como en forma de firmeza, orden, continua exclamando con voz fuerte-* ¿Cómo así que las mujeres tenemos que estar lavándole la loza a todo el mundo? Y entonces papá dijo: ¿cómo así que se me viene a alborotar? (*Risas*). Entonces empecé a decir en casa cómo así mamá ¡noooo!, todos tenemos que ayudar a lavar la loza; yo no vengo a servirles a los demás. Entonces mamá tenía ciertas conductas de que la mujer tenía que servir al otro, en especial a los hombres, porque mis hermanos llegaban en vacaciones y mamá quería que en vacaciones yo los atendiera, entonces los niños llegaban de la universidad y todo se les disponía para hacerlos sentir bien. ¿Cómo así? Entonces yo en vacaciones me programaba para irme para alguna parte con mis amigas, otras que les encantaba viajar, entonces mis vacaciones eran para el Ecuador para el nevado del Ruíz, yo me iba con tal de no enfrentarme, dije no me voy a quedar esperando a que tengo que atenderlos. Además ellos llegaron al pueblo y formaron una fundación de universitarios y a mí no me incluyeron ¿Cómo así? O sea yo porque no estoy en la universidad no puedo ser parte de la fundación, entonces empecé a pellizcarme, yo también tengo que salir a estudiar. Ciertas cosas mejoraron, pero creo que no se cambió mucho porque mis hermanos no saben hacer nada, todo se lo hicieron; uno por fuerza mayor ahora le tocó hacer oficio en la casa ¡pero por la pareja que se consiguió!, el otro no sabe hacer nada, pero si marcó mucho el machismo en los oficios... Me tocó lucharla.

El empezar a trabajar joven, es la mejor liberación; recuerdo que cuando llegué a Neiva, duré como en dos partes en arriendo y dije no más arriendos; eso de estar dependiendo de una casa, de que haga oficio, de que no sé qué, dije no, definitivamente como sea me armo a mi propia casa, sola; eso pensando, diciendo y haciendo, tener la casa y tener un empleo, es la mejor liberación. Uno tiene el empleo y tiene la casa, a nadie le tengo que rendir cuentas y por ello cuando decidí tener mi hijo a los 30 años, esa liberación ya estaba ganada, en decir no me importaba lo que dijeran o pensarán; porque yo tengo donde meter la cabeza y nadie me tiene que recriminar.

La convivencia con el papá de mi hijo, se rompió rápida-mente por el hecho de que quiso dominarme y me resistí; quiso controlar cierto tipo de cosas, no físicamente sino como en su manera de ser: arrogante, eso como que no va con uno, como que... la mujer... “usted como es la más débil”, es como en esa concepción de mujer; entonces el hecho de que yo me arriesgara a tener un hijo sin ser casada ¿eso es ser débil? Al contrario eso es tener una iniciativa.

Por ejemplo, el hecho de que él no respondiera, para mí fue una consigna, yo no le voy a pedir ni un peso, de modo que yo tampoco tengo que darle cuenta de nada de la crianza de mi hijo, pero mi papá reclamaba y decía: ¡yo a este tipo lo voy a demandar, como así que no le pasa! ¡Nooo!.. Yo dije lo económico no tiene que ser para mí una limitante, eso fue el mayor logro, como liberarse totalmente de esa parte, eso no me afectó de que yo dependiera, al contrario... me dio fortaleza y me generó retos. (G. T. Marzo, 2016)

3.1.3 Relato tres.

Nací en el seno de una familia del sur del Huila, con once hermanos, los dos mayores fallecidos; mi padre oriundo de Oporapa y mi madre de Elías, se conocieron en Oporapa. Mi madre viajaba con frecuencia al municipio a visitar a una hermana casada con un oporapeño. Pero nunca tuvo una relación de noviazgo sino que fueron mis abuelos los que organizaron el matrimonio es decir se dio un matrimonio por conveniencia.

Esta región del sur del departamento con una topografía montañosa, de gente católica, apostólica, romana, sectaria y conservadora tenía como principales líderes políticos a sus abuelos paternos. Ellos ejercían poder, eran quienes gobernaban y decidían quien entraba al pueblo, que funcionarios se ajustaban a sus exigencias, con una marcada autoridad centrada en el padre y con fuerte representación política y religiosa a nivel municipal.

Mi madre no tenía en mente casarse su interés era ser misionera. De ahí que se casó de 27 años; además consideraba que el matrimonio no era su proyecto de vida ni le parecía nada fácil. Tenía interés por el estudio, por leer, como lo había en el ambiente familiar en el que se crió, ya que mis abuelos maternos eran los encargados del seminario de Elías. Por tanto estuvo rodeada de un ambiente intelectual y religioso que marcó su vida; además en este espacio entraba en contacto con los jóvenes que se formaban allí, que eran los hijos de los dirigentes y familias pudientes

del Huila; fue la oportunidad de aprender el *glamour* y las buenas costumbres por ello siempre se le veía como una mujer refinada.

La relación de mi madre con mi padre era de sometimiento, para él la mujer era quien debía estar al servicio del hombre, sin poder de decisión y asumiendo la atención del hogar y el cuidado de los hijos mientras él tenía derecho a una vida social y de participación en las diferentes actividades que surgían, con una relación fuertemente machista, la mujer es de la casa. Sin embargo, mi mamá sentaba su voz de protesta a través de refranes como: “El tiempo de los reyes se acabó” “Así no tiene que obrar que le da mal ejemplo a los hijos porque así como baila el cangrejo bailan los cangrejitos” “no soy concertada de nadie”. Era una mujer tan dedicada a su hogar que el día terminaba tarde la noche planchando, para esa época no había electricidad por lo tanto era con plancha de carbón, mi casa permanecía impecable, ella buscaba que cada espacio de la casa fuera organizado armónicamente, con jardines y cultivos de hortalizas.

De las prácticas familiares, recuerdo que mi madre, me contaba que mis hermanos mayores nacieron en una vereda de Oporapa, en la zona alta de San Francisco, y los demás cerca al casco urbano. Mi padre fue el partero de todos los hijos que tuvo, por ello, todos tenemos el mismo corte umbilical; además, acostumbraba a enterrar el cordón umbilical en la cocina, práctica que vine a entender que era ancestral en el encuentro con la comunidad de Paniquita, para fortalecer la unidad familiar. Esto me motivó a preguntarle a mi papá pero él no tenía mayor explicación; sin embargo, creo que es ancestral y tiene el mismo sentido que en las

comunidades indígenas por el sentido de unidad y fortalecimiento de afectos que hemos logrado entretejer.

Soy la mayor entre las hermanas y la sexta en el grupo familiar, este lugar me permitió liberarme de criar a mis hermanos... jajaja esa si es una ventaja, pude gozar del aprecio y consentimiento de mis hermanos mayores quienes me llevaban a apartar los terneros, me cargaban a la espalda porque me cansaba muy rápido por mi pie plano; mi vida transcurría como la de cualquier niña a esa edad, jugaba, compartía con mis hermanos, iba a la escuela y colaboraba en algunos quehaceres de la casa pero a la edad de los 10 años perdí el brazo izquierdo en un accidente al caerme de un caballo, esta situación fue muy compleja para mí porque no quería salir de la casa ni volver a la escuela, mi hermana Ruth asumió las tareas de hermana mayor porque tenía sus dos brazos y por aquellos gestos de solidaridad.

Mi formación no tuvo el esquema de imitar la domesticación que caracterizó a la mujer de la época, sino que por el contrario había un interés marcado de mi madre porque estudiáramos y nunca tuvo el propósito de formarnos para el hogar sino porque saliéramos adelante, ella asumía las actividades del hogar. Las relaciones entre hermanos y hermanas tuvieron marcada diferencia, partiendo del hecho de que mi casa las habitaciones de los hombres eran distantes de las mujeres y estaba prohibido entrar a los espacios del otro; de ahí, que en las peleas entre hermanos una forma fácil de propiciar el castigo a los varones, era decir que nos estaban mirando, y mi padre sin mediar palabra infringía el castigo físico en especial; pero también

teníamos momentos de integración donde compartíamos el juego, las lecciones de guitarra y canto.

Las relaciones de empatía entre hermanos y hermanas tuvieron una fuerte influencia por sexo. Los varones, compartían más entre ellos y de igual forma lo hacíamos nosotras; sin embargo, la cercanía de edad con uno de mis hermanos fortaleció más que con los otros; además, era quien mediaba en los problemas que se me presentaran en la escuela. Por otra parte la lucha como hermanas era no asumir la atención de mis hermanos porque significaba “dejárnosla montar”, porque había un interés de mi madre en que fuéramos amables y atentas con ellos, pero las protestas no se hacían esperar.

Los encuentros con niños y niñas diferentes a mis hermanos no era frecuente, era más entre los primos contemporáneos como los hijos de las tías pero con los otros primos era muy distante por las diferencias de edad. Viví en Oporapa hasta la edad de trece años, allí ingresé a la escuela para niñas a la edad de ocho años. No quería ir a la escuela porque mis hermanos comentaban que los castigaban, le fui cogiendo miedo y más por el maestro Salazar porque era muy drástico y duro con sus estudiantes.

Sin embargo mi experiencia no fue así, recuerdo que cuando cursaba cuarto, la profesora me pasaba por los salones mostrando la calidad de caligrafía que tenía y cantando “la pe-lea del siglo” a la que le prestaban mucha atención por el mensaje que enaltecía la formación religiosa; ya en el grado quinto fue mixto y pasó a ser el

colegio Fernández de Ortiz dirigido por un sacerdote Efrén Cubides que después se retiró del sacerdocio. En septiembre de ese año tuve el accidente al caerme del caballo y perdí mi brazo izquierdo y no volví a la escuela porque ello me generó el mayor trauma que me llevó a encerrarse en mi misma, nada me animaba a continuar y menos asistir a la escuela pero la insistencia del sacerdote me animó a continuar los estudios, me llevó a concluir la primaria, hice hasta primero de secundaria hoy sexto.

El hecho de ingresar a un colegio mixto agudizó la rigidez de mi papá quien no permitía que nos integráramos con los niños y menos que nos demoráramos por el camino. Fue un tiempo de mucha rigidez porque era muy celoso y nos cuidaba muchísimo; además exigía puntualidad tanto en la llegada a la escuela como a la casa se tenía que cumplir.

De los recuerdos de la escuela era que tenía una enseñanza fuertemente arraigada al tradicionalismo pero con unos maestros muy comprometidos que sabían lo que enseñaban, exigentes y muy buenos. El cura sabía de teología de la liberación y la implementaba desde quinto de primaria; a pesar de haber perdido mi brazo nunca sentí presión por parte de mis compañeros ni maestros más bien sobreprotección y consideración porque nunca pude volver a las actividades de educación física siempre tenía que hacer el registro de lo que en ellas se trabajara y así fue también en el bachillerato.

Me encantaba el deporte, las artes, la danzas y creo que si no hubiera sido por ese accidente yo no sería hoy maestra porque tenía otros ideales. Mi hermano Lucas

fue mi maestro de guitarra y siempre lo recuerdo con sus notas musicales do, re, mi... considero que esta es la mayor frustración que tengo en la vida... el no haber desarrollado mis habilidades artísticas. Y tampoco ayudé a que las desarrollaran mis hermanos; pero una vez me hice maestra fue esta mi mayor preocupación porque me parecía que el no tener desarrolladas mis habilidades artísticas no iba a ser capaz de desarrollársela a ellos pues yo ni siquiera bailaba era toda entumida ni iba a fiestas y en mi adolescencia ni modos de ir porque cómo con esas restricciones de la casa... Sin embargo, mis compañeras eran las que me animaban y yo era la que me negaba.

Continué mis estudios de secundario en Pitalito en el colegio de La Presentación que se caracterizaba por ser exclusivo para las familias pudientes del pueblo. Sentí la exclusión por venir de un pueblo y no tener las mismas condiciones económicas; lo que me salvó fue el dinamismo, dedicación e interés por el estudio lo que me fue empoderando. Claro, los primeros años fueron complicados; sin embargo, no fueron excusa para salir adelante.

Mis compañeras organizaban constantemente rumbas pero no me interesaban porque estaba muy comprometida con mi estudio y era lo fundamental ya en décimo y once fui reconocida por ser buena para matemáticas y las demás áreas. Me sentía segura y capaz de demostrarles que era muy capaz y ya eran ellas las que acudían a mí.

De la formación en estos colegios conservo esa mirada de ser centros educativos religiosos segregacionistas, elitistas y excluyentes. La pugna con los

colegios públicos era más de los y las estudiantes porque las de los privados se sentían más que las y los de los colegios públicos y esto se hacía evidente en los encuentros deportivos, académicos y hasta en los espacios públicos. Otra cosa que era muy frecuente era la exclusión o desconocimiento de las otras porque se exaltaban en los grupos a cierto grupo de estudiantes por ser las hijas de... Esto se evidenció en el encuentro de egresadas celebrando los 30 años. Allí pude ver que no reconocían a todas las compañeras con las que estudiaron, solo mencionaban las del círculo de las familias prestantes y pudientes del pueblo pero aquellas hijas de maestros o de otras familias ni siquiera las mencionaban lo que indica otra forma de desconocer a las otras.

En la relación sentimental **recuerdo** un amigo muy especial que me llevó a una pela, porque mi hermana Ruth me sapió diciéndole a papá... y los otros que eran amigos como las Balbuena con quienes salía de paseo a una finca de ellas en Paicol. Y claro que también salía con otros amigos, pero nunca contaba mis *fechorías*; porque la cantaleta de mi papá era constante, él se oponía a cualquier tipo de relación creo que vigilaba la virginidad y decía que no iba a permitir que metiéramos las patas. En su visión conservadora debíamos conservarnos puras y castas bien sea para el matrimonio o para servirle a Dios. En mi familia se dio una fuerte tendencia por la vida religiosa de ahí que dos hermanas estuvieran en el convento hoy solo queda una, porque la otra se retiró, y un sacerdote. Esta formación religiosa fue cultivada por mis padres desde temprana edad teniendo en cuenta que en la familia de mi papá ya tenían

hermanos religiosos y religiosas quienes nos planteaban que nosotras seríamos sus reemplazos.

Al terminar el bachillerato no tenía mayor proyección y planeaba, con mi amiga Margot, estudiar contaduría en Popayán pero no me pude presentar. Ella si se fue a estudiar y yo me quedé en Pitalito estudiando en el SENA secretariado auxiliar contable.

Al poco tiempo de haber salido del colegio una prima me buscó para que cubriera una vacante de una directora de escuela rural en Bruselas que iba a renunciar y como ella era amiga del jefe de distrito no había problema. Acepté la propuesta y sin mucho preámbulo hice las vueltas y me fui para la escuela que quedaba cerca de Bruselas, un corregimiento de Pitalito, por lo tanto podía ir y venir todos los días y de esta manera estudiar en el SENA y trabajar allá; fue muy gratificante recibir los primeros sueldos como maestra porque me cancelaron en la categoría que tenía la directora y yo era una simple bachiller y la experiencia fue muy buena.

Al terminar ese año me encontré con el jefe de distrito y me preguntó que qué estaba haciendo y le dije que cubriendo la vacante de la directora de la escuela y me pregunto si ya estaba validando la Normal. No son sino dos etapas la verdad no me había interesado por ello; sin embargo, decidí matricularme en diciembre porque me empecé.

Para esa época conocí un sacerdote que me motivó a irme a trabajar a los Territorios Nacionales. Él me hablaba de la labor que se podía hacer y, la verdad, estaba muy animada a irme; pero tan pronto le comuniqué a mi papá él planteó que tenía que quedarme en el Huila y se propuso conseguirme el nombramiento político. Pero yo no quería quedarme como maestra; me interesaba irme a estudiar y por eso en 1983 me presenté a la Universidad del Cauca en Popayán; logré pasar pero el terremoto que se dio en ese año me llevó a cambiar los planes y decidí venirme a posesionar en Neiva acompañada por mi papá; luego nos fuimos a conocer la escuela para donde me nombraron en Isnos, pero la sorpresa fue que esta escuela ya no existía; entonces me ubicaron en una concentración en el pueblo con el grado quinto, pero las y los maestros que estaban pidiendo traslado se opusieron y, por ello, me trasladaron al Alto de las Piedras en el mismo municipio.

“La verdad es que cuando a uno le gusta aprender también le gusta enseñar”. Allí me encariñé con los niños y niñas y buscaba darles lo mejor y estimular al máximo sus potencialidades, me equipé con material didáctico, buscaba el apoyo en diferentes lugares me compré la enciclopedia Salvat, iba al colegio de la Presentación a contarle a las monjas que estaba de maestra en una escuela rural y ellas facilitaban material didáctico, láminas, y material para trabajar.

La lógica del aprendizaje y el gusto e interés que me animaba me llevó a que los niños y niñas leyeran el libro *Colombia hoy* con lo que veía historia, geografía y lenguaje. Considero que fue una estrategia muy importante para romper el asignaturismo. Recuerdo que en una de esas tantas visitas de los supervisores, uno se

detiene a revisar el horario y me preguntó ¿cómo está trabajando? ¿Se rige por el horario? Y claro fue la oportunidad para explicarle que trabajaba de forma integral y que de esta manera los estudiantes lograban mayor comprensión y profundización de los temas y, además, lo relacionaban con sus propias vivencias. No puso ningún reparo y me animó a seguir adelante.

La salida de la casa fue un gran reto. Era apostarle a ser una gran maestra, a dar ejemplo y tener autocontrol sobre si misma lo que me permitió ampliar el círculo de amigos y es que en esos pueblos se era amigo de los médicos, los jueces, los maestros y maestras con los que se organizaban grupos de estudio y de diversión, y se generaba una dinámica permanente de camaradería. Era esa sensación de libertad de ser dueño de si, de sus intereses, de su tiempo y expectativas. Gema era la hermana que me enseñaba a bailar, me peinaba y me maquillaba, pero también iba a compartir con ella al campo.

El no quedarme en la escuela me deslindaba de los conflictos que se viven al interior de las comunidades, pero logra hacer un trabajo valioso con ellos; luego, fue trasladada a otra escuela donde logra a hacer equipo con dos maestros; allí labora dos años y es trasladada al casco urbano. En la escuela urbana le asignaron dos cursos segundo y quinto, no entendía porque así ya que era imposible trabajar con dos grupos tan dispares, pero eran los criterios de organización que tenían entonces. La directora me propuso y gestionar la llegada del docente para el otro grado porque era muy pesado.

Donde iba llevaba la luz de la organización sindical y la lucha por la defensa de los derechos. Es por ello que logro con la directora de la escuela hacer parte de la directiva sindical. Promovía al sindicato en la jornada de las tardes visitando las diferentes sedes rurales. La vinculación política sindical estuvo muy influenciada por mis hermanos. Para esa época se movían a nivel sindical grupos que pertenecían a Nueva Escuela, al Partido Comunista, al Moir, y A Luchar. Mis hermanos militaban en la Nueva escuela; teníamos un trabajo político fuerte en el sur del departamento para poder tener representantes en la junta directiva de la ADIH. Como en la zona no teníamos organización mi compromiso trabajo era motivar la participación y la formación de cuadros; de esta manera recorrí escuelas rurales, urbanas y colegios y poco a poco se fue fortaleciendo el trabajo. En el año de 1980 en el gobierno de Julio Cesar Turbay Ayala se instala el Batallón Magdalena en Pitalito como estrategia de persecución a maestros y líderes de izquierda que se conocieran. Aquí se empieza a vivir una zozobra brava en el sur del Huila y todo aquel que pensara diferente o asumiera una tarea de formación era tildado de comunista y como la orden era el exterminio el atropello y violación de derechos humanos era evidente.

Para esa época yo seguía trabajando en Isnos y todos los fines de semana viajaba a Pitalito; no me quedaba para evitar problemas porque se tomaba muchísimo y no dejaba de aparecer el borracho que pagaba complacencias en altavoz. Pero eso sí me vinculaba a apoyar a los campesinos en la defensa del territorio, hacía trabajo con los maestros y maes-tras, animaba la formación estudiantil. Viajaba a Pitalito no

solo a escapar de esa situación sino a enterarme de los conflictos y de las tareas sindicales que debíamos adelantar; incluso venía a Neiva.

En 1981, desde la dirigencia sindical logramos organizar el día del maestro e invitamos al profesor William Fernando Torres, maestro de la USCO. Fue la primera vez que se logró tener un maestro invitado en una celebración con una connotación pedagógica.

El trabajo comunitario y de organización social no se limitaba a los maestros y campesinos sino que logramos vincular a los tenderos. En 1983 el movimiento de campesinos sin tierra invade terrenos en Isnos, y esto llevó a que por toda la región se extendiera la idea de que habían llegado guerrilleros comunistas a una vereda del municipio. Entonces se generó una persecución a líderes maestros y estudiantes.

Fue una época de mucha tensión. Tan es así que me encontré con el juez y me dijo que el ejército había enviado una carta para que me citaran. Enseguida me molesté y le discutí que yo no tenía nada que hablar con ellos ni con la guerrilla que no tenía ningún compromiso con ellos ni con nadie, que me limitaba a mi trabajo como educadora y, por lo tanto, no tengo nada que decirle a nadie.

Un día estando en Pitalito me dijeron no se vaya para Isnos que la están esperando. Sin embargo, más rápido me fui, almorcé y me entré al colegio cuando llegó un compañero y me dijo: ¡llegaron por usted! ¡Nos tienen rodeados por el ejército! Sin salirme de mis cabales salí y les dije que esperaran que les dejara tareas a los niños. Los soldados se fueron detrás mío y me sacaron del salón y me echaron a

un camión. Les pedí a los niños que le avisaran a Bernarda, la directora, y le explicaran lo que pasó. Me hicieron subir al camión casi a empujones; unos me decían ¡profesora váyase adelante! Otros me insultaron y me decían palabras ofensivas y soeces. Durante el desplazamiento intentaba mirar por dónde íbamos pero estos no permitían y exigían que me quedara adentro.

Después de un buen recorrido llegamos a la escuela Ciénaga Chiquita, la maestra trató de ser amable conmigo pero los del ejército no permitían que me dieran ni agua. Me encerraron en un kiosco y no me permitieron recibir nada de lo que la maestra me ofreció. De ahí me trasladaron a un salón grande donde me inculpaban de cosas que desconocía y me maltrataban buscando que confesara -o “cantara” como se decía en ese momento-, pero al no tener respuesta un civil entra a interrogarme y también me inculpa y quiere que confiese mi vinculación con la guerrilla. Así me tuvieron todo un día, a las ocho de la noche me sacaron vendada y me insultaban y gritaban mientras tanto yo rezaba. Luego llegamos a una quebrada donde interrogaban a unos estudiantes sobre mí y al no tener respuesta positiva en lo que decían se escuchaban insultos y disparos. Luego los llevaron al colegio y les indicaron que debían salir del pueblo y que olvidaran todo lo sucedido no podían denunciar nada.

Al salir de esta situación el alcalde y los amigos me esperaban y al otro día me encontré con mis compañeros y mi papá quien insistió en que regresara a Pitalito y puso demanda ante La Corte Internacional de Derechos Humanos. En 1985 volví al

trabajo sindical con otras mujeres donde lo-gramos empoderarnos y trabajar hasta el 1989.

En 1989 vuelvo a ser amenazada, lo que me obliga a salir de Pitalito tras haber denunciado que la muerte del director de núcleo de Isnos había sido producto de una bala asesina del Estado. En este proceso promovimos marchas, denuncias y hasta acompañamiento a la familia para no permitir que se siguiera con el genocidio de líderes sindicales y sociales.

Al otro día cuando iban para el entierro vieron a un primo que trabajaba con la policía infiltrada por la zona donde pasaban con el féretro. Al terminar el sepelio empezaron a llegar los pasquines donde estaba la lista de los que iban a asesinar o desaparecer y, entre ellos, yo estaba de cuarta y es el supervisor el que le dice a mi papá quién estaba detrás de estos pasquines. Una gran amiga y líder política me insistió en trasladarme a Neiva.

Ese mismo año, en plena clausura de las labores escolares, una compañera de trabajo me comentó que me andaban buscando y que venían con la orden de que esa noche me iban a pelar. Entonces no me quedé en mi casa y me hospedé donde mi compañera que me sacó a escondidas. Mi papá puso la denuncia ante amnistía internacional.

Al llegar a Neiva se encuentra que una compañera líder sindical de la ADIH también estaba amenazada y nadie la rodeaba. Estaba muy sola no había solidaridad,

busco unirme a ella, pero sin contarle nada a nadie de lo que me había pasado ni el por qué estaba aquí siendo del sur, para evitar el rechazo o debilitar el movimiento.

En otra oportunidad fui a un velorio de un maestro que habían asesinado y de una vez me detuvieron y me quitaron la cédula porque yo los había tratado mal. La rabia que me daba era que cogían a los campesinos los trataban mal y hasta los desaparecían y entonces yo les decía de aquí no se va nadie hasta que estemos todos libres. Porque mientras detenían a los hombres, las mujeres cocinaban esperándolos y los que aparecían eran los del ejército y se comían la comida. Allí yo los enfrentaba; estos ejércitos eran deshumanos.

La Normal que la recibió tenía una arraigada formación religiosa católica, mojigata. Los consejos de práctica docente eran tribunales de la Inquisición. Recuerda que un estudiante, Iván Chala, se las cantó a los maestros y maestras: los tildó de tradicionales y humillantes esto lo llevó a que no lo graduaran. Tuvo que terminar en el nocturno del colegio de La Presentación y, luego, ingresó de maestro. la rectora era Leonor Bastidas.

Por otro lado la Normal estaba viviendo la crisis de las dos modalidades impuestas por el MEN: el pedagógico y el comercial. Allí fue necesario el movimiento pro defensa de la Normal de carácter pedagógico. Esta lucha fue fuerte porque la mayoría de maestros era de comercio y por lo tanto defendían su énfasis. Fue tan dura la crisis que la confrontación me tocó hacerme de herramientas jurídicas -pues para ese momento estudiaba Administración Educativa y estaba al día en la

normatividad-, para decidir acogernos y al principio de favorabilidad. Considero que desde ahí he estado involucrada en esta lucha que se perpetúa hasta nuestros días, siempre apostándole a que la razón de ser de esta institución es la formación de maestros y maestras y esta no se puede poner en duda sino que se tiene que fortalecer.

En el 2002 me traigo a mis padres a vivir a Neiva porque ya estaban muy solos en Pitalito y yo era la que estaba pendiente de ellos. La salud se les agotaba, mi madre venía y se amañaba más. Un día se fueron todos a empacar y a traer el trasteo pero mi papá se opuso a venirse, lo que hizo que las pertenencias se perdieran; pero esto también dejó el libro *La joya más preciosa*, de Ronaldo Cabraza, en el que se señala que la pureza es la joya irreparable; pienso que éste libro nos hizo tanto daño porque reprimió los deseos.

Hoy veo las cosas desde otra óptica. Considero en estos ambientes represivos, moralistas y excluyentes como estos el dilema es: *o me someto o me libero*. Me incliné más por la liberación. Considero que aunque mi mamá era más cristiana que católica, he logrado liberarme y asumir una postura más en coherencia con mis principios políticos y mi postura crítica y autónoma. Y por ello encuentro coincidencia con la dedicatoria que hace William Ospina a su mamá en el libro *De la Habana a la paz*; también encuentro que en el libro *Las responsabilidades de la iglesia en este conflicto*, de la Comisión Intereclesiástica de Justicia y Paz hay explicaciones suficientes para comprender lo que he vivido.

Como desconocer que la semilla de la revolución la trajeron mis dos hermanos sindicalistas quienes generaron choques con la familia y fueron modificando esquemas religiosos y conservadores que impedían otra De igual forma el vivir en medio de machistas me ha enseñado a lidiar con ellos y todos mis hermanos lo son; quien ha cambiado poco es el menor y si no cambia son las hijas los que lo cambian. ¡Porque nunca es tarde para alcanzar los sueños! N. P.

3.1.4 Relato cuatro

Nací el 09 de abril del año 1959 en el municipio de Íquira el cual está situado en el departamento del Huila, es un pueblo pequeño, muy tranquilo, la mayoría de las personas se dedican a la agricultura, la ganadería y la piscicultura. Mi padre Daniel Ossa era oriundo de este municipio, en cambio mi madre, María Ignacia Quintero de Ossa, era de Yaguará; mis padres eran del campo.

Recuerdo que mi madre añoraba la vida del campo. Ellos tenían finca con moliendas, algunos cultivos de plátano, ca-cao, maíz. Ella y mis tías eran las que cocinaban para todos los trabajadores de la finca ya que el concepto de mi abuelo acerca de las mujeres era que sólo servían para cocinar y para tener hijos, por lo tanto eran mujeres sin estudio.

Pero el desplazamiento forzoso en que se vieron sometidos los campesinos en la época de La Violencia, mi familia por salvar sus vidas de la chusma -como se

llamaban los que indagaban acerca del partido político al que pertenecía cada familia y que asesinaban a sangre fría a quienes no eran de su misma corriente.

Tuvieron miedo y salieron huyeron al monte a esconderse dejándolo todo. Fueron sometidos a la impotencia y a la búsqueda de nuevos oficios lejos del campo; emigraron a las ciudades sin herramientas ni preparación para enfrentar este nuevo reto de la vida. De no haber ocurrido este hecho en mi familia tendríamos estabilidad económica y no hubiéramos pasado tanta necesidad.

Al indagar por mi antigua generación, una prima me contó que a mi abuelo y su familia quisieron quemarle la casa donde vivían, porque no compartían la misma creencia religiosa de la gente del pueblo. El cura con sus feligreses acordaron prenderle fuego a la platanera más cercana de la casa donde ellos estaban durmiendo pero por misericordia de Dios el fuego no quiso avanzar y no se logró el objetivo propuesto.

Mis padres no rompieron las reglas y estaban casados bajo la bendición de Dios, dentro del matrimonio tuvieron la fortuna de tener ocho hijos: siete mujeres y un varón, yo soy la segunda y tengo la fortuna de ser gemela. Durante los primeros años de mi vida viví en Íquira pero el haber vivido en este pueblo a tan corta edad no me permite tener un recuerdo de esa época; solo vine a conocer el lugar donde nació a los 21 años.

De Íquira viajamos a la ciudad de Cali y al barrio Terrón Colorado; localizada al occidente del área urbana sobre el Piedemonte de la Cordillera

Occidental, entre las cuencas de los ríos Cali y Aguacatal. Allí viví parte de mi infancia, en una casita de tablita, que aprendí a amar y he guardado en mi corazón.

Recuerdo que la escuela nos quedaba muy lejos de la casa. Pero salíamos muy contentos a estudiar con unas cajitas de madera hechas por mi padre, con llave amarrada al agarradero, pero las Ibarra, unas compañeras negras, que eran muy problemáticas, nos cogían nuestras cajitas a patadas hasta que se cansaban y se burlaban de nosotras. Yo les tenía mucho miedo, pero no respondíamos a su agresión, le contábamos a mi padre y él hablaba con la profesora por nosotras, para que no nos peleáramos.

Para mi padre, desplazarnos a Cali era una oportunidad de mejorar las condiciones de vida y tener un mejor futuro, pero esto no sucedió, porque el trabajo escaseaba y su edad avanzada lo excluía de su vida laboral. Por esto mi madre, que era veinte años más joven, salía a trabajar por días. Pero la situación empeoró y tomaron la decisión de viajar a Neiva a comenzar de nuevo.

Para esta época ya tenía once años, en las noches soñaba estando en Cali y con todos los recuerdos vividos: los sonidos, olores, personas. Hasta hace poco añoraba volver. Mi padre se compró un lote donde terminaba el barrio el Jardín y lo demás era puro potrero, para construir la casa. A todos nos tocó ayudar hacer las brechas, a traer piedra y a cargar agua, ya que en el barrio solo había una llave comunitaria; los que podían tenían su manguera para llenar la caneca y los que no, hartas manitos para llevar el agua a la casa, como fue el caso de nosotros.

En quinto, tuve la fortuna de tener una profesora joven y todos los estudiantes la queríamos mucho, era muy dada al dialogo, ella viendo la necesidad y la ansiedad de nosotros por conocer algunos temas acorde a nuestra edad, se puso en la tarea de enseñarnos con mucha seriedad y compromiso. Esta enseñanza que me permitió culminar mis estudios primarios en la escuela del barrio el Jardín a los trece años.

Yo quería seguir estudiando y tenía que hacerlo de noche, porque a los catorce años me pusieron a trabajar y en el barrio en que vivía los buses llegaban escasamente hasta las siete u ocho de la noche, después no había servicio y el llegar a pie hacia mi hogar era exponerme al peligro.

El bachillerato lo hice con muchas interrupciones. En 1975 y 1976 cursé sexto y séptimo en el colegio Francisco De Paula Santander, octavo en 1979 en Íquira, pues mi padre se había regresado al pueblo esperando recuperar una parte de la herencia de una finca que le había dejado su mamá pero la hermana junto con su esposo lo sacaron amenazándolo y él se compró una casita en el pueblo y llamó a mi hermana gemela que se había quedado en Neiva, que no había comenzado el bachillerato y le propuso que fuera a estudiar allá. Pero ella no aceptó porque había tenido una experiencia muy dura por querer estudiar; yo me fui a cambio de ella y cursé octavo, pero noveno no lo pasé, por andar con amigas; por miedo de que mi padre me castigara, le dije mentiras, que había aprobado; pues el año anterior me había castigado muy duro, a tal punto que me reventó las piernas con un rejo, por eso le tuve que pedir permiso al profesor para ir con pantalón y no pasar vergüenza por el castigo al que fui sometida por irme a bailar a escondidas de él. Y fue tanta la rabia

que tenía que no le hablé por algún tiempo. Cuando llegaba del campo cansado y echando la gota no le pasaba ni un vaso con agua de la rabia que le tenía.

En ese tiempo tenía veintitrés años era extrovertida, amable, compinche, de carácter fuerte, sincera, pero muy ingenua y confiada. Me volé para Bogotá con una amiga que me propuso irme a trabajar. Llegamos donde su hermana que vivía en arriendo; y se puso muy brava porque la dueña de la casa le reclamó por alojar más personas de las que les había arrendado. Pero esta situación es común en los inquilinatos. Ella nos llevó con mi amiga a trabajar a una casa de familia donde solo duramos tres días porque la mamá del doctor, nuestra patrona, me tiraba todo por los pies y pues yo no me aguanté y le recordé a su mamá, aunque yo no era gro-sera, pero me molesté mucho; obviamente no le gustó y nos echó.

Mi madre muy preocupada llamó a mi hermana la mayor, que hacía poco se había casado y estaba en Bogotá, para que me buscara y me fuera a vivir con ella. Al encontrarme me hizo prometerle que me portaría bien para estar con ellos y así fue que estuve viviendo como seis meses en su casa, pero no conseguía trabajo. Entonces con una amiga buscamos una habitación en arriendo más bien cerca donde me salió trabajo. Era en una cafetería lavando vasos y allí se me acabaron las bonitas uñas y se me arrugaron las manos. Como era muy hábil en este trabajo al poco tiempo ascendí a mesera y como al año me trasladaron para una cafetería más bonita en la calle trece con Jiménez.

Yo tenía veintitrés años cuando conocí un hombre guapo, joven, muy educado, amable, inteligente, con una voz muy hermosa, la curiosidad y admiración de verlo llegar solo con un bastón a la cafetería me llevaba a buscarle un puesto y lo ubicaba, permitiendo que iniciara nuestra amistad pues me gustó mucho su forma de ser, pues a pesar de tener una discapacidad era muy divertido: hacía bromas hasta de su misma ceguera. En ningún momento tuve problemas con él, era bastante tranquilo. Aquel hombre ciego era músico y cuando tenía toques me invitaba, de modo que aprovechaba el tiempo bailando hasta que terminaba de trabajar.

Al tiempo de haber cultivado una amistad decidimos casarnos. Tuvimos una hija a la que me dediqué hasta que tenía tres años y, entonces, me desesperé por seguir estudiando, pero no tenía ningún certificado de estudio a la mano. Nos fuimos para el Tecnológico del Sur, un colegio privado donde mi esposo trabajaba, y hablamos con el padre para que me permitiera comenzar a estudiar mientras me llegaban los certificados. Al año siguiente me cambié para un colegio distrital donde pude terminar el bachillerato y me sentí muy feliz de poderlo lograr. Quería seguir estudiando diseño de modas pero no fue posible pues el único que tenía poder económico era mi esposo y no era suficiente para pagar el estudio.

Al poco tiempo me conseguí un trabajo en confecciones, pero en ese momento no tenía conocimiento sobre el manejo de ninguna máquina industrial, razón por la cual me recibieron para pasarle trabajo a las personas que estaban en las máquinas. En ese oficio tuve la oportunidad de aprender con rapidez y en el poquito tiempo que me quedaba comencé a practicar con pedacitos de tela en ellas hasta que

aprendí y la jefe me cambió de puesto: me sentó en una máquina a coser y allí trabajé cuatro años.

Yo siempre había metido la cabeza por donde mejor me parecía y por esta razón termine separándome de mi esposo a pesar de todas las cualidades que tenía, aunque algo con lo que no pude mucho fue con su vida de bohemio. De manera que nos separamos con 11 años de convivencia y con una hermosa hija que se quiso quedar con él. Esta decisión fue muy dura para mí pero ya la había tomado y no había nada que hacer.

Me llamaron a trabajar del Centro Nacional de Consultoría que es una empresa de mercado. Mi labor era en las oficinas haciendo encuestas telefónicas en Bogotá y todo el país; estuve allí año y medio, pero en esa casa hacer mucho frío y el andar con saco de paño y medias veladas todos los días me cansaba mucho. Por eso pedí irme para campo con la maleta a la espalda llena de encuestas y con el almuerzo al hombro, tenis, en jeans y mi buen saco, paraguas para la lluvia y el frío, porque el pago era muy superior y también el tiempo era mío, pues sabía que sí madrugaba y me esforzaba terminaba temprano y eso me gustaba.

Comencé una nueva relación con un hombre que conocí en la fábrica de confecciones. Era un hombre servicial y trabajador y me casé de nuevo y nació una nueva perlita. En el tiempo en que nació mi hija me di cuenta que no era la mejor decisión porque estaba enamorada de un hombre conflictivo, de un carácter muy fuerte. Sin embargo, hablé mucho con él para que las cosas cambiaran pero no fue

posible y hace nueve años se fue de la casa con otra mujer. Para mi hija y para mí fue muy duro, pero fue la mejor decisión que él pudo tomar, ya que la vida que llevábamos con él, no la queremos volver a repetir con mi hija.

Cuando vivía en Bogotá fui a una reunión y había un grupo de sordos que tenían una intérprete y esto me llamó mucho la atención. Me inscribí para recibir mis primeras clases, pero al venirme a Neiva de nuevo perdí todo contacto con los sordos y de hecho tampoco lo busqué. Ya habían pasado varios años cuando me encontré con Esperanza Peñuela aquí en la ciudad. Se había venido a trabajar con la población sorda como intérprete de lengua de señas; yo la había conocido en Bogotá y ella me insistió mucho que continuara aprendiendo y se ofreció a enseñarme.

Un año después de separada comencé a trabajar en la Normal Superior de Neiva interpretando en la jornada nocturna a dos estudiantes sordos en el aula de clases. Al siguiente año no me recibieron a trabajar porque no tenía ninguna certificación en lengua de señas. Entonces aproveché para ir a Bogotá a que me evaluaran y quedé en el segundo nivel; luego hice los dos niveles siguientes viajando todos los fines de semana a Bogotá durante varios meses. De ahí en adelante he estado trabajando en la mañana; hoy cuento con cuarto nivel de lengua de señas colombiana. El año pasado completé siete años de trabajo en esta institución.

Puedo decir que aquí he vivido una experiencia nueva y bonita. He comenzado a ver la vida de una manera diferente porque he comprendido que me

había faltado hacer un proyecto de vida que me ayudara a cumplir el sueño que deseaba realizar.

Doy gracias a Dios por esas dos lindas perlas que me ha pres-tado. Mi hija mayor tiene 31 años es soltera, publicista, se encuentra en la ciudad de Bogotá con su padre, trabaja ejerciendo su carrera. Ella fue una buena estudiante. El primer semestre se lo pagamos con él papá y los siguientes los pagó ella ya que una compañera de la universidad le ofreció trabajo por medio tiempo, y Terpel la premió pagándole los dos últimos semestres por ser la segunda mejor estudiante. Es una buena hija, amorosa, comprensiva, tierna.

Mi segunda hija tiene dieciocho años y actualmente no está estudiando. El próximo año espera ir a estudiar a Bogotá la carrera que desea hacer. Es de carácter fuerte, dominante, es la que me hace levantar todas las mañan a ponerla en las manos de Dios que es el único que sabe cómo trabajar en su carácter y ayudarla. Con ella hablamos mucho y se ríe de sí misma y lo reconoce. Hasta hace dos meses comenzó a restablecer una buena relación con su padre después de nueve años de abandono y rechazo hacia él. Las amo mucho a las dos y tenemos una buena relación entre nosotras. Nuestra familia, cuando tenemos la oportunidad salimos a comer por fuera, con los dos hijos de mi hermana gemela ya que ellos se aman como hermanos. (B.O. Junio, 2016)

3.1.5 Relato cinco

En mi casa mi madre era la de armas tomar, papá era pasivo totalmente, no se sentía su autoridad, ella era la que decidía todo, y se acomplejaba de él y no lo dejaba ir a las reuniones de padres de familia porque tenía la ruana y el sombrero, muy típico de Boyacá.

Mamá ejercía la autoridad con mucho rigor y utilizaba el castigo físico, nos pegaba muy feo e injustamente. Nosotros teníamos resentimientos hacia ella, aún ya adultas y hasta en sus últimos días. Pero gracias a mamá no nos quedamos en la finca heredada de mi papá, por allá lejos, en el monte, sino que el interés de que estudiáramos, al menos el bachillerato, la hizo vender a como diera lugar, así, papá le echara en cara todo el tiempo.

Este liderazgo ejercido por mamá lo asumieron mis hermanas mayores. Más cuando entraron a aportar para el sostenimiento de la familia y esto las empoderó pero también nos creó una relación de temor, no de cariño, de afecto, no inspiraba esa ternura de hijas a madre sino que se hacía como un deber por el miedo que se sentía todo el tiempo.

Por ser la quinta de seis hermanos, me sentía rezagada, yo siempre fui enferma entonces era la que no podía hacer muchas cosas, era la débil, diría yo la que no podía surgir mucho. Mis hermanos me veían allá, recuerdo que mi hermano mayor me decía la culeca, entonces uno sentía que sí, que uno... uno no podía salir.

Después cuando terminé el bachillerato, yo tenía en la cabeza: ¡tengo que salir de esta casa a como dé lugar!-¡me voy a trabajar en lo que sea, así sea de sirvienta, lo que sea me voy, me voy! Pero preciso resultó que mi hermana se venía para Neiva con la familia, entonces me propuso que viniera a vivir con ellos y le ayudara a cuidar la niña; esta fue una gran oportunidad de salir de casa, pero... Llego acá y también ahí, sometida, a estar en la casa, tampoco había forma de liberarse, ni de decir es mi vida y quiero hacer esto o aquello; la relación con mi hermana era muy fuerte y controladora, y lo otro era, que acababa de tener bebé y los cuidados que tenía eran exagerados, entonces a uno no sabía qué hacer y sentía angustia y susto de algo saliera mal.

Pero ya después de un año larguito, empecé a buscar trabajo como fuera, en eso una amiga muy especial a quien llegué a considerar como mi otra mamá, me encontró trabajo con una amiga que tenía una fundación para cuidar niñas de la calle, pero no logré trabajar mucho tiempo porque era una persona como muy conflictiva. Entonces mi amiga me propone trabajar con ella en la escuela y me dijo ¿Por qué no entra a la escuela? y yo le dije pues listo, hagámosle, por eso digo que el trabajo me liberó, por un lado encontré personas que ayudaban a sentirme persona, realizada, que uno podía, que tenía capacidades para muchas cosas, saber que con ellos uno convivía y saber que tenía de verdad la oportunidad de tener autonomía para hacer las cosas y de aprender; pero en un ambiente también muy favorable de formación, agradable, de sacudirse de la dependencia familiar; si eso fue muy duro para mi hermana que yo...
- hace una pausa para conectar la idea con un momento concreto de su vida- allá

hicieron unos apartamentos arriba y entonces yo ya no viví con ellos, sino en una habitación aparte, ahí empecé a coger distancia un poquito; después cuando mi amiga me propuso irnos a vivir al barrio donde estaba la escuela, no lo pensé mucho ¡pues claro que me iba con ella! entonces ahí fue de verdad que separamos cobijas, buscando mi autonomía e independencia. Eso favoreció muchísimo mi crecimiento personal; el trabajo, la convivencia con personas que lo marcaron a uno favorablemente, que le dieron otro tipo de relación, el cómo vivir con los demás; del trato con los hombres porque los compañeros de la escuela fueron muy agradables, de salir, eso lo marca a uno muchísimo. Un amigo muy cercano y querido por todos llegaba y salíamos a pasear, era hermoso, los paseos largos de verdad uno se lo gozaba muchísimo. Todo eso me aportó a liberarme a sentirme que era otra persona totalmente, que podía de verdad sentir que uno valía en muchos sentidos.

Luego, encontré mi pareja, digo yo ideal, nunca he sentido trabas de parte de él para realizar mi proyecto de vida, mantengo mi autonomía total. Nunca impone lo que hay que hacer; yo soy la que a veces estoy planeando en mi cabeza las cosas y se la comunico y si no quiere participar de ellas respeto su decisión pero ello no implica que tenga que reversarla, entonces en ese sentido ha sido un complemento, uno no se siente amarrado ni limitado.

Hoy siento que me afecta la violencia que viven las familias de los niños y niñas de la escuela y me lleva a cuestionar mi quehacer pedagógico, se siente impotencia frente a pensar en posibles soluciones porque el origen va más más allá de las familias. El tener como práctica inicial de todo proceso educativo la lectura de

contexto me ha ayudado a encontrarle el sentido crítico lo que uno hace, a mirar la vida con esperanza pero también con esa angustia de ver esa estructura tan violenta que tenemos en la sociedad. (R. M, Marzo, 2016)

3.2 Segunda generación: nacidas entre 1961 hasta 1980

3.2.1 Relato uno.

Vengo de un lugar muy hermoso del departamento del Huila llamado Tristezas (San Luis), topográficamente es quebrado y montañoso con caminos de herradura que no solo comunican de una vereda a otra sino que llegan a Neiva. Por estos caminos tenían que caminar entre tres a cuatro horas arriando las mulas que se cansaban y se tenían que parar, darles agua y cargar mucho plátano para picarles y darles de comer; es un poblado de gente alegre, trabajadora, y honrada. Al llegar a la ciudad, las bestias las echábamos en canoas para cruzar el río Magdalena y pagar en pesos, pues en ese tiempo no existía el puente Santander. En dicho pueblito, se conformó un hogar, donde mi mamá era muy liberal y en ese tiempo de la violencia, a ella y a mi padre les tocó dormir en medio de los cafetales, cocinar de noche porque los conservadores no los podían ver.

Pasado los años y un poco la crisis de la persecución, en 1969, nací yo, en el seno de una familia tierna, alegre y comprensiva. Es esa época, mi familia contaba

con buenos recursos, tenían mucho dinero. No obstante a mis seis o siete años, una enfermedad terminal acabó con la vida de mi papá. Mi madre prácticamente quedó sola, luchando con sus tres hijos, yo fui la menor y mis hermanos mayores me pegaban, fue un tiempo difícil y de escasez, porque mi madre conoció a un señor y se casó con él y tuvo dos hijos más. Mi padrastro me cogió como la cenicienta, era la que tenía que ir y venir, pero a mi hermana mayor, Rosita no le tocó esta vida, ella se fue a estudiar en los mejores colegios en Neiva, consiguió trabajo, salió adelante y se daba muchos lujos, mi otro hermano Jaime, también se fue para la ciudad pero él no quiso estudiar se dedicó a sacrificar ganado, era matarife.

Cuando llegaban del pueblo a la casa yo era la que tenía que servirles, era como la empleada de ellos y ni que hablar de mi padrastro, porque cuando mi mamá estaba era uno y cuando se iba, ese señor era otro, me humillaba y me pegaba pero yo no me dejaba, me le enfrentaba y obvio que al hacer eso, la fuerza del él era más y me daba durísimo, cuando lo quería ofender le decía: ¡escaparate! Y salía corriendo pero cuando me alcanzaba con un rejo me reventaba las piernas. Cuando mi abuelito se daba cuenta del trato que me daban por los gritos o porque la gente le avisara, se venía corriendo con una macheta de 24 pulgadas y apenas mi padrastro lo veía se iba; él me levantaba en sus brazos y me llevaba toda reventadita para la casa, me curaba y me consentía y cuando llegaba mi mamá de Neiva con el mercado, mi padrastro daba otra versión, diciendo que yo era grosera, altanera, que no le hacía caso, que esto y lo otro.

Recuerdo tanto, que él le dijo a mamá, que él estaba ordeñando, que yo le había soltado la bestia y que por eso me había pegado, entonces entraban en discusión mi mamá y mi padrastro, porque ella me defendía y le decía: ¡usted no me le pegue a la niña, cuando nos casamos esa fue la condición! Tanto fue el enfrentamiento que una vez entre ellos, que mi padrastro buscó a un señor para que matara a mi mamá, en ese momento vivíamos al frente del puesto de policía, yo estaba estudiando cuando llegó a la casa un señor que lo llamaban Chucho, él vivía cerca y persiguió a mi mamá por toda la casa con un revolver, entonces ella arrancó a correr a buscar a mi padrastro que estaba sentado cerca de la quebrada y le dijo: ¡mire, mire, que ese tipo me va a matar! Pero él no dijo ni una sola palabra, entonces ella le dijo: ¡Chucho, chucho, aquí usted no me puede hacer nada, porque aquí está mi marido! Y él le dijo: ¡pero si fue su marido que me ha mandado a matarla! Al escuchar esto, mamá nuevamente salió corriendo para la estación de policía y allí cogieron a Chucho y el policía le dijo pero usted porque va matar a la señora y respondió: ¡porque el marido me ha mandado a matarla! Así acontecieron las cosas no pasó nada, gracias a Dios, pero fue una polémica muy grande y el hogar desde ahí prácticamente se desintegró. Mi mamá siguió trabajando su tienda que tenía de víveres, abarrotes, carpintería y ferretería grande, que surtía casi a todo el pueblo, al tiempito supimos que era para quedarse con todo lo que tenía mi mamá y como no la pudo robar de buenas a primeras fue y amenazo una tía para que le firmara las escrituras de unas fincas y fue despojándole a mi mamá lentamente lo que tenía y finalmente la dejó y nos dejó en una pobreza muy grande. Este hombre se fue para el Caquetá con todo lo que le robo a mi mamá y consiguió otra señora y dice que vivía muy bien.

Recuerdo que un día, me enfermó me dio “tote de sapos” y no teníamos ni para una pasta de Mejoral que en ese tiempo valía \$50 y yo “chillaba en la cama” pero mi mamá no tenía como conseguirla y para completar en la otra cama, estaba mi tía con viruela. En esos días el padre del pueblo se enteró de nuestra situación y como mamá en su etapa de prosperidad ayudó mucho, el cura que era tan bueno, llamó a la gente para que nos ayudara, a los pocos días nos llevaron medicamentos. A ese hombre que fue mi padrastro le cogí mucho odio porque era muy malo, no dejaba que me dieran estudio y decía que para que me daban estudio, para qué le daban estudio a “una guaricha”, que esa “mugre” tiene es que criar aquí los animales y hacer oficio, esas eran las palabras que utilizaba para referirse a mí. La felicidad más grande para mí, fue cuando mamá por fin se separó de él y más la tristeza que después de tenerlo todo hubiéramos quedado sin nada.

Yo no hice preescolar porque el estudio empezaba en primero, pero mi mamá me enseñaba ella me tenía una tablita donde practicaba las vocales y los números por eso cuando entré a la escuela yo ya sabía el abecedario y eso me ayudo a que me fuera bien, una vez me pegaron por brincona y por desobediente tuve un accidente y me lastime un brazo, en otra oportunidad me castigaron para que mejora la letra. En general era buena estudiante y tenía que combinar el estudio con los oficios de la casa.

La situación económica en que estábamos me obligó a dejar de estudiar durante tres años y ayudar a la economía de mi casa vendía aguacates, yuca en Neiva en la plaza de San Pedro y pues la gente ya me conocía y me compraban arto porque

los productos eran de buena calidad y con eso llevaba mercado para mi mamá y mis hermanos. Me gustaba participar en los eventos de la iglesia, ayudaba a los ancianos, iba a los jardines de niños u hogares de bienestar, me encantaba la vida comunitaria. En estos espacios conocí a un cura italiano que había llegado al pueblo, fue a la casa de mi mamá y le dijo: ¿por qué no estudia la niña? mi mamá le respondió: ¡padre, lo que pasa, es que si le compro los cuadernos, no tengo para los zapatos!

Al día siguiente regreso el padre y dijo a mi mamá: ¡esta niña se va a estudiar!, aquí tiene los cuadernos, los zapatos y vaya que ya está matriculada. Recuerdo que en la escuela en el pueblo, una vez la profesora me preguntó las tablas que cuanto era 3×5 y pues yo me equivoque y dije que 51, me castigaron con dos piedras pesadas en las manos y tuve que dar cinco vueltas alrededor de la escuela y chillando o no chillando tenía que darlas. Eso sí a mí no me pegaba nadie, porque yo no me dejaba de nadie.

Llegue a hasta noveno y aquí tenía que parar, pues tocaba estudiar en Neiva porque en el pueblo solo llegaba hasta la básica secundaria; como yo venía a Neiva a vender aguacates, me ayudó una señora que vendía bolsos con la que me hice amiga porque me le hacía a lado y me dijo que me fuera a vivir a su casa, que me daba la comida y que mi mamá le ayudara, aceptamos la propuesta porque veíamos la oportunidad de terminar mis estudios; la cosa fue terrible porque la señora me hacía levantar a los dos de la mañana a lavar cocheras, me eche de enemiga hasta las hijas porque yo le ayudaba a vender y le entregaba toda la plástica y ella confiaba mucho en

mí, me mandaba a Hobo a vender sombreros, bolsos pero las tratos entre la familia de la señora eran incómodos porque se trataban muy mal eso era palabra de aquí para allá y de allá para acá. Así transcurrió ese año y me gane una beca para estudiar; cuando llegué al colegio el rector me dijo: ¿usted por qué camina así? Me sentí tan mal y no dije nada en las horas de descanso mientras todo mundo comía me sentaba en un rinconcito chillando porque pues no comía nada sin embargo me estaba siguiendo hasta que un día se me acerco una psicóloga y me pregunto ¿niña qué le pasa? Yo no sabía que responderle me pidió que me quitara los zapatos y las medias y claro cuando me los quité, de mis pies que vertían sangre y le conté como me tocaba, entonces me propuso que viviera en la casa de ella y así lo hice yo le ayudaba en los oficios de la casa y estudiaba, me daban para los pasajes y yo me iba a pie y guardaba esos centavos para dárselos a mi mamá así pude concluir mi secundaria.

Terminado mi bachillerato conseguí entrar a trabajar por contrato en una escuela ubicada a cuatro horas de San Luis, me presento a la Normal y me inscribo para validar , de esta manera obtengo el título de maestra y logro escalafonarme: seguí trabajando en la escuela y con la comunidad, era zona de alta presencia de la guerrilla pero nunca tuve problemas al comienzo no puedo negarlo me generaba zozobra su presencia pero luego se acostumbra más cuando lideran procesos comunitarios y de convivencia; trabaje durante dieciséis años en la zona rural.

Estando en esta zona conocí a quien es hoy mi esposo, era el hijo de la señora donde me ofrecieron hospedaje en la vereda... tratamos de conservar en reserva nuestra relación casi por un año, luego él me propone que nos vayamos a vivir pero

no lo acepto porque consideraba que debía casarme... eso me daba seguridad más por los conflictos que tenía con mi mamá a quien no le caía bien, porque para ella era una persona pobre; sin embargo trate de hacerle entender que eso no era primordial para mí y nos casamos.

La situación de orden público en la zona me llevó a solicitar traslado más por mi hijo a quién deseamos darle bienestar y seguridad, dure tres años esperando el traslado, viajaba todos los sábados a visitar a mi hijo y regresaba el domingo, fue una situación compleja porque el niño se sintió muy solo y abandonado y se volvió rebelde eso me entristecía y no me dejaba en paz. Finalmente llegue a Neiva a la Escuela Popular Claretiana donde he logrado integrarme al proceso pedagógico y a las estrategias de participación. (MOPG Marzo 2016)

3.2.2 Relato dos.

Con la voz quebrada empieza a contar su historia - ¡y ahorita sí!.. Que no se me quiebre la voz, porque siempre este tema me quiebra la voz, pienso que definitivamente la condición de ser hija mayor marcó de manera diferente y poder evidenciar tanto maltrato por parte de mi papá por esa concepción machista.

En mi caso ese machismo que me toco con mi papá, al contrario eso me puso ¡requeté fuerte!, porque desde pequeñita lo enfrentaba, lo que motivó a mi mamá a resistirse, yo la protegía. Cuando entra a trabajar, él se opone, porque pensaba que iba a irse con otro, pero ella no dio pie atrás en decisión. Entonces me tocó, asumir

muchas cosas de la casa y eso eran los problemas más verracos, ¡terrible! pero esto me ayudó a fortalecerme porque le abría los ojos a mi mamá, le decía: ¡es que usted no debe permitir que él le haga eso, que la lastime!- -¡Usted es muy valiosa!, y claro el trabajo le ayudó a liberarse y empezó a decirnos -¡ustedes no deben repetir mi historia!- y esto fue calando en todas.

Pero ser la hermana mayor también implicó enfrentar a mi papá para los permisos; para todo lo que le toca a uno de mayor y esto ocasionaba unas trillas que a mí me partían las heridas en el cuerpo y yo de pura rebeldía... no sentía ... ¡se los juro que no sentía! Miren, a mí me podían estar partiendo el espinazo y la manera de retarlo era que no le lloraba y no le daba gusto, esto como que lo va fortaleciendo a uno de mil maneras. Y hoy en día mi mamá es otra, cuando descubre el mundo y empieza a trabajar no paraba en la casa. Mi mamá era con nosotras por delante y por eso yo recorrí el país con mi mamá desde guipa, entonces sacó a esa mujer que tenía reprimida; empezó a organizar salidas y por todos lados nos llevaba, entonces esa presión machista y miope de mi papá quien no tenía ni quinto de primaria, se fue modificando por eso a mis hermanas menores les tocó más suave.

- *Comenta*- Ya en mi adolescencia, un permiso para salir era con firma de Virgilio Barco- *Recuerda entre risas*- para poder lograr la autorización, hasta que un día me revelé y les dije: ¡no señores! ¡Ustedes, aquí aprenden a confiar en mí! Por eso a los 17 años, salí de mi casa a trabajar; tanto fue que logré en mi proceso de formación destacarme como la mejor no solo en la escuela sino hasta en el colegio, porque tenía claro que si no era la mejor donde llegara, o no iba a poder lograr nada.

Con voz exclamativa expresa- ¡Entonces siempre como que el primer puesto en la escuela, el primer puesto en el colegio!; pero pensaba, que ocupando los primeros puestos para el nombramiento nos ubicarían en un lugar cercano a donde vivimos, pero aquí sucedió lo contrario los primeros fuimos enviados a las zonas más apartadas, lugares donde nadie quería ir, entonces siempre como que el reto que académicamente tenía que ser la mejor, porque yo tenía que sacar muchas cosas. Ya con un ingreso pude aportar a mi casa de mil maneras, no solamente en la convivencia, sino en lo económico, porque pensaba ¿cómo vamos a vivir toda la vida en este rancho?.. Entonces empecé a echarle piso a la casa, o sea... empecé a soñar y empecé a ponerlos a soñar a ellos. Cuando le dije a mi papá: ¡quitemos ese portón de palo pongamos uno de verdad, yo lo pago!, él ya empieza a replantear su mirada y cambia mucho, incluso la relación con mi mamá.

Hoy considero que las relaciones con mi mamá son súper agradables, una relación muy buena, porque yo pienso que ella vio en mi lo que ella quiso ser. Pero si fue fruto de ese maltrato y de esa relación de iguales que alcancé a tener con el otro género, lo que me permitió fortalecerme para llegar a todos los espacios que me he propuesto llegar. Pero eso me retaba y mucho, incluso en la relación que establecí con mi pareja, cuando empezamos nuestros planes le planteé, esta es una relación donde los dos ponemos y creo que lo hacía más por temor porque si él era el que daba, entonces yo iba a ser la sumisa, entonces nosotros nos metimos en un apartamento, en esa época, estoy hablando de yo no se hace cuantos años, un apartamentos que compramos entre los dos siendo novios. Y decíamos mitad y mitad, porque no

permite que un hombre venga a pisotearme ¿por qué es que acaso ellos son más? siempre he tenido como esa posición. Y con mi papá la relación hoy en día es bonita, si hay alguien que le puede decir las cosas a él, soy yo; el no permite que nadie más le diga, pero si le digo: ¡mire, es que las cosas no son así!, él escucha; Hoy en día la relación de mis padres, no es la mejor pero tampoco es la peor del mundo, porque a esa edad es que sale lo peor han vivido, todas esas cosas de juventud que vivieron, los fantasmas, los dolores y las angustias, entonces yo les digo: ¡pero mami, si no lo hizo en su tiempo, ya para que ahora! Porque también toca mediar un poco. Es como eso lo que marcó, desafortunadamente el maltrato físico y verbal. (M.T. Marzo, 2016)

3.2.3 Relato tres

Mi infancia fue muy bonita, nosotros éramos una familia ¡muy humilde!..., mi mamá lideraba los oficios de la casa, mi papá asumía el arriendo y la comida, pero teníamos momentos donde la situación se ponía muy crítica lo que llevó a mi mamá a buscar como fortalecía los ingresos y de paso se independizaba de mi papá. Se propuso conseguir un puesto en la galería de mercado y lo logró, porque en ella había algo muy especial que la acompañaba era su espíritu alegre, emprendedora y dadivosa, se desprendió fácilmente de las cosas para ayudar a los demás; era una mujer que no era sumisa y alegaba con mi papá, sin embargo las relaciones machistas se conservaban porque ella era quien dirigía y hacia los oficios de la casa.

En ese ambiente familiar me crie yo y como cualquier niña jugaba mucho, me divertía con mis hermanos y vecinos con juguetes que nos inventábamos, pero veía muy limitados mis sueños... creo que a veces ni tenía... (risas...), así, fui creciendo en la compañía de mis hermanos porque mi padre se dedicaba a trabajar.

Me acuerdo que yo me iba desaseada a la escuela, de pronto no me echaba champú y tengo ese trauma cuando la profesora me pasó al frente de mis compañeros y dijo: “niños, será que uno debe venir así presentado a estudiar” y me cogió el cabello y creo que me quedó parado de lo sucio que lo tenía, me hizo sentir muy mal..., tengo muy guardado ese recuerdo pero afortunadamente también conservo aquellos que fueron muy bonitos.

Bueno así fui creciendo y haciéndome señorita, termine mi bachillerato ya grande como de 23 años porque repetí varios grados en la primaria en la Escuela Concentración los Mártires, tanto así que termine la primaria a los 14 años, no sé si era por falta de apoyo de mi familia, o porque hacia la tarea mal, yo hacia las tareas como entendía, porque mi mamá no estudio y cuando me pedían materiales, pues no los llevaba porque éramos muy pobres; una vez me pidieron periódico, yo me fui pensando de donde saco el periódico porque sabía que en mi casa no se compraba y cómo? Quien asistía a las reuniones de la escuela siempre fue mi papá, mi mamá no tenía tiempo con todo lo que tenía que hacer para sostener una familia como la mía pero no recuerdo que me reprocharan o me pegaran por perder el año o por las quejas que le dieran.

A los 15 años, inicié el primero de bachillerato, al llegar a segundo me tocó volverlo a repetir, conseguí un novio a los dieciséis años, nos conocimos en una tienda, ese día, recuerdo que acababa de salir de la clínica de visitar a una hermana que había tenido un hijo, tenía hambre y compré una cuca con pony malta porque me encantaban, iba vestida con un pantalón azul celeste y una blusa muy bonita de color cobre que brillaba, con cuellito, porque vestirse todo pelado, no me gustaba, yo creo que en eso incidió mi mamá, yo soy pudorosa, esa ropa me la había comprado una hermana, ella era la que me vestía porque mis papás no podían.

Bueno empecé a vivir esa etapa bonita del noviazgo, recuerdo que mi mamá nunca me dijo que no los tuviera pero si vivía pendiente de mí claro cuidándome... este no fue el único novio tuve varios... en esa época eran ellos los que invitaban y pagaban, yo me crié como así, en cambio ahora la comparo con la vida de mis hijas y ellas se meten la mano al bolsillo, ellas cuando salen, lo que piden lo pagan, así sea con el novio.

Mi familia me mandó a Bogotá a terminar los estudios porque me querían separar del novio que tenía y quien es hoy mi esposo, porque él tomaba mucho y eso no le agradaba a mi mamá y me veía sufrir mucho, la verdad estaba tan enamorada que yo lloraba mucho de verlo así y de la presión de mi mamá porque terminara esa relación. Antes de Juan yo tenía un novio pero yo le terminé por salir con él, sin embargo cuando yo peleaba con mi novio, no se quien le avisaba mi ex novio y volvía a visitarme a la casa, me invitaba. Recuerdo que en una ocasión estaba esperando a Juan, pero llegó mi exnovio y me invitó al teatro Bolívar a cine, y sin

pensarlo dos veces me fui, pero yo pensaba en Juan, cuando llegamos nuevamente a la casa, Juan estaba en una esquina espiándome, aunque no tenía nada con el otro, solo éramos amigos, pero él si me quería reconquistar. Al día siguiente, Juan me preguntó: ¿Qué hizo anoche? Le respondí que “andaba en cine” y me dijo:” y ¿eso con quién?”, le respondí con un amigo”. Porque yo era así con los novios los despreciaba cuando no pasaban la prueba, decía si éste me pasa el voltaje es porque es para mí.

Considere que la cosa no había pasado a mayores y le dije: ¡Juan me costea un helado! Me respondió que sí, pero que tenía que sacar plata del apartamento; él vivía al pie de la Concha Acústica, lo acompañe hasta allá y cuando entro cerró la puerta y empezó a me reclamarme ¿con quién era que andaba? y le respondí furiosa, pues yo ando con quien yo quiera ¿por qué? Y ese hombre se llenó de celos y me pegó una cachetada y como yo tengo un diente salido, me reventó la boca, pero fue una agarré, él no me pegó más, me trato de sujetar las manos, porque yo también le tiré, y salí rápido de ese apartamento y le dije que no quería saber más de él, duramos bravos, pero el hermano de él, le aconsejó que me buscara que yo era una buena mujer y volvimos.

Cuando me fui para la capital, la idea era estudiar de noche y trabajar de día, en algún oficio que me saliera, me salió uno en un edificio elegantísimo con un amigo de mi hermana, y fue chistoso porque él me preguntó si yo sabía manejar máquina y yo le dije que sí que yo sabía pero despacito, me dijo vaya y haga unos cheques y pues yo sabía porque en el promoción social, donde terminé me habían enseñado algo

de contabilidad pero no yo lo hice a mano muy bonito, pero tenía que hacerlo era máquina y me pregunto usted nunca trabajado cierto y pues yo le dije que sí que esta era la primera oportunidad es mejor que usted termine sus estudio, se capacite un poquito más y yo la recibo acá, dure dos días de trabajo (Risas) y terminé mi bachillerato nocturno.

Mi esposo, me fue a buscar Bogotá, en ese tiempo pues novios y nos habían separado, a los dos meses nos encontramos en Bogotá, nos dimos un abrazo, inmenso y así volvimos, y devolvió a Neiva, con el cuento de apenas terminará el bachillerato nos casábamos y yo ilusionada pero eso fue puro sopla vientos porque pasaron otros años y nada. Yo ya tenía 29 años y hasta que un día yo dije no Juan si no quiere nada para mí, yo esta noche lo pongo contra la espada y la pared, así fue, él llegó en la moto y nos sentamos en el andén frente de mi casa como siempre, mire Juan yo le voy a decir a usted una cosa, yo soy una mujer que un día piensa casarse, decir estos son mis hijos, esta es mi casa y este es mi marido, si usted no me tiene dentro de esos planes, Juan yo creo que hasta que llegamos porque yo no voy a pasar otros 12 años de novia con usted. Me dijo: ¡Bueno Martha, listo! Y me dio rabia que él me dijera eso, yo quería que dijera lo contrario, entonces me pare y le dije bueno listo Juan hasta luego y me entre a mi casa, y llore y llore pasito para que mi mamá no me escuchara porque dormíamos en un camarote, pero yo dije estas lagrimas las derramo por el amor que siento por él, pero ya mañana no más, porque yo soy mujer de decisiones y para mi es difícil echar reversa.

Al día siguiente me pare, dije no más Juan, a las nueve de la mañana me fui para la cocina hacer los quehaceres del hogar, me puse pelar una arveja para el almuerzo en un butaco chiquito que había, cuando mi hermano me dice venga que la necesitan, yo me imagine que era Juan, pero no volteé a mirar y pregunté ¿quién? Y hubo un silencio nadie dijo nada, comencé a escuchar la voz de él hablar con mi hermano, pero luego me dio pena hacerlo esperar tanto, porque llevaba mucho tiempo esperando y él se levantó todo emocionado y estaba en una silla mecedora y se levantó, yo no aguanté entonces yo le agarre la cara y lo besé y el me abrazó, así volvimos.

La etapa de noviazgo pasó, , por fin decidimos organizarnos, nos fuimos a vivir así no más, no nos casamos por cuestiones de religión, porque mi mamá se había convertido a los testigo de Jehová, yo soy una mujer muy respetuosa de Dios, tuvimos la primera niña y nada que nos casábamos, hasta que tuvimos la tercera hija porque el padre dijo que nos casáramos y que hiciera la comunión porque solo estaba bautizada y me dio pena con mi esposo porque me dijo: ¡como así que usted no tiene los sacramentos, entonces con quien me voy a casar! Nos casamos antes de tener nuestro tercer hijo pero yo que culpa tenía con respecto a los credos si así me habían criado.

Finalmente nos casamos y surge la discusión con mi esposo con respecto al credo religioso con el que educaríamos nuestros hijos, me inclinaba por la religión de mi mamá y por eso llevaba mi niña mayor allí, entonces mi esposo vuelve a insistirme de manera respetuosa, es importante que definamos ¿Cuál religión? doble

la hoja y me planteo que siguiéramos la religión que él tenía que era la católica; no era tan fácil decidir pero veía que no era una mala persona, con buenos principios y entonces criamos nuestras hijas bajo esa religión, aunque yo critico algunas cosas de la ésta como por ejemplo darle besos al cristo en semana santa donde se hace una fila larga y lo que termina uno es limpiándole las babas a otros, para mí es duro rezarle a la Virgen María, yo solo el padre nuestro y eso de santos... no comulgo con eso.

Cuando la niña mayor tenía ocho años, me pille una infidelidad de mi marido, fue muy duro para mí, de inmediato tomé la decisión ¡ no más, no más, no más! porque fue en mi propia casa con la empleada de servicio, a mí me pasaron pensamientos terribles por la mente de esos de córtale el “miembro“ pero después dije no porque pienso eso, no Dios yo me voy para donde mi mamá esta noche... me fui y lo dejé tirado con las tres muchachitas , claro que no pensaba abandonarlos era como un castigo para que él mantuviera ocupado y no anduviera detrás de la vieja con la que estaba. Ese día estaba tan decidida que pensé “con esta caja llegué a este hogar con esa misma me voy para donde mi mamá”, porque yo salí de mi casa con una caja de cartón hacer vida con él, porque con nada vine, con nada me voy pero pensaba en mis hijitos, estuve meditando en mi casa. Mi mamá me decía: ¡mijita váyase para su casa, haber de sus hijitos! Pero luego pensaba y me preguntaba ¿Es que acaso ella es mejor que yo?, me llenaba de celos. Pasaron cuatro días y tomé la decisión de volver a la casa, golpee la puerta y me abrieron, él me dijo Martha porque se fue si esta es su casa, me dio gusto que me lo digiera pero a la vez pensaba lo está diciendo para reconquistarme, yo llegué abrace a mis hijos, me hacían mucha falta, los mire como

estaban físicamente y bien... duré brava mucho tiempo con mi esposo, cuando le dejaban tareas a mi hija y yo no se las podía resolver, quería que como padre él también se ocupara, entonces empecé a gritarlo y no le hablaba sentía que “el amor se había derrumbado” antes lo tenía en un “pedestal” y sentía que no podía superar que me pusiera “los cachos”..., me dio duro esta traición porque para mí la casa es una capsula, pura, limpia y pues al pasar eso en mi propia casa fue difícil.

Hace poco reuní a mis hijos y les pregunté: ¿qué significaba la casa para ellos? al mayor le sorprendió la pregunta y se quedó pensando y mis hijas respondieron sin problema, les dije todo lo que dijeron está muy bien, pero ustedes deben concebir la casa como algo puro, donde reine la paz, el amor y la tolerancia, que lo aísla de lo malo, porque son tan desobedientes porque no los amenazo, no los regaño, es que en la casa uno no debe gritar, debe haber dialogo y me dijeron: ¡si es verdad mamá, muy cierto lo que dice! Eso hijos les quería decir eso. Porque yo evocaba el pasado, cuando en mi casa se rompió esa capsula de disciplina por mi marido y que lograran valorar el hogar.

Luego volvieron los conflictos, empezaron a aparecer cuando mi hija la mayor estaba en la adolescencia, consiguió un novio en un viaje a Medellín donde una tía y se me vino el problema a mí, porque mi esposo me decía que yo era la que le conseguía los novios y pues como se le ocurre que yo iba a hacer eso. Comenzamos a tener roces, él vivía de mal genio, entonces cuando yo le pedía plata, me decía: ¡Martha, le toca trabajar, porque me queda muy duro mantener cinco bocas! Pero si no le pedía las toallas de las hijas, entonces a quien. Para esa época tenía cuarenta y

dos años, y me repetía ¡Martha póngase a trabajar! Entonces un día le dije: ¡me voy a poner a trabajar! Pero luego volvía a preguntarme ¿En qué, ya estoy vieja y desactualizada? ¿Quién le va a dar trabajar a esta vieja llena de canas? De todas maneras me arriesgue y le dije a la niña, ¡mamita venga y me acompaña a sacar unas fotos en el centro para la de hoja de vida! y así fue me las tomaron y cuando las vi, observé mucha diferencia y fui a entregar hojas de vida con la niña y se me dio por arrimar a una papelería y le dije: ¿señorita aquí están necesitando empleada? Me dijo: ¡si señora, aquí necesitamos una, entonces les deje mi hoja de vida y yo muy feliz porque tengo tanto suerte, mi Dios me acompaña mucho ... ella me dijo el horario es extenso, no importa me interesa, lo que más quería era que Juan sintiera el garrotazo, porque el decir de él es que uno no hace nada, y yo asumía que él me iba a colaborar.

Empecé a trabajar entraba a las 8:00 de la mañana y salía hasta las 7:00pm, luego a las 8:00 y se me fue extendiendo el horario, llegaba cansada, preocupada por mis hijitos, y un día llegue tarde y mi esposo dijo Martha que venga le explique una tarea a la niña que no entendió y me dio como rabia porque como era posible que no pudiera llegar a ella , hasta hora que la niña va entender la tarea, hasta que tome la decisión de renunciar por dos cosas, primero porque la lista de aprenderse los precios y artículos era muy larga y tenía que aprenderme un mamotreto y segundo mi esposo dijo: ¡ Martha, usted verá si se queda con su trabajo o con el matrimonio, porque tiene esta casa muy abandona! Entonces renuncié, pues también antes de que me echaran por no haberme aprendido el listado y luego se tranquilizaron las cosas en la casa y me dediqué al hogar.

Un día, peleamos por unas fotocopias, porque él consiguió trabajo en una petrolera y estábamos esperando unas escrituras y le comente que fuera a sacar la fotocopia tamaño oficio porque en la casa no habían y entonces él fue las trajo pero no me dijo nada que las había traído a la casa, cuando llegaron los archivos, las imprimí en las hojas que cree que había cuando él no estaba con la idea de que cuando llegara tuviera todo listo, revisara y yo iba a imprimirlas a fuera en las hojas que eran y pues llegó y se las mostré y se puso bravísimo porque desde luego estaban incompleto y gritó fuerte: usted nunca hace nada bien, no sirve para nada” y así era permanentemente en las cosas. Ese calificativo fue lo que me marcó para que yo empezara estudiar y demostrarle a él que yo si podía.

Desde el luego le respondí: ¡mire Juan, sabe que, ya no cuente conmigo para nada! Y me fui para la cocina y le dije ¡y mire de aquí en adelante donde va a almorzar porque yo no le hago más y llévese sus chiros porque no le voy a lavar! Y yo lo agarré y me le fui encima, él me cogió de las manos y mi hijo que tenía en ese momento doce años, dijo papá no más, no pelee con mi mamá, yo no sé qué me pasó estaba furiosa, se me salió nuevamente la traición con esa mujer, me salí del voltaje y mi mamá estaba también y mi marido dijo llamen a la policía porque yo estaba muy furiosa, yo sentía que no más con él, y le gritaba ¡ No más, no más, no más! Esa vez casi nos separamos, él dejó de llevar comida a la casa, la plata que tenía guardada la metió a un banco para que yo no dispusiera de nada, la nevera ya se estaba desocupando.

La situación se estaba poniendo muy crítica entonces me fui al Bienestar Familiar decidida a hacer valer mis derechos y los de mis hijos pensaba... me pedirán testigos y ¿a quiénes acudiré? para que constaten que él vivía conmigo, pensaba yo que hago y así fue, llegue y me pidieron los registros de los niños, pensaba que cosa tan horrible ésta, ¿qué será de mis hijitos y que me pongo hacer?. El niño mayor me preguntó: ¡mamá no hay fruta, no hay carne, ¿mi papá no va hacer mercado? Entonces le dije ¡hijo pregúntele a él! Y el niño fue y le reclamó y él respondió ¡yo no sé! Pero al rato volvió con el mercado, pensando que yo lo iba a volver a atender porque llevo la remesa, pero yo empecé a preparar los alimentos para todos eso sí, pero que él viniera y se sirviera y él estaba esperando que yo lo llamara, pero yo llame a los niños y me senté con ellos a comer, terminamos. Cuando al rato me preguntó mi esposo ¡Martha será que en esta casa hay comida para mí! Yo le respondí ¡yo no sé usted donde va almorzar! Eso fue un garrotazo muy duro para él, yo le dije ahí en la estufa hay vaya sírvase. Yo empecé a dormir en otro cuarto por dos semanas éramos indiferentes, no nos maltratamos más, no nos hablábamos, pero yo le arreglaba la ropita a escondida, yo soy mala pero tampoco tanto, cuando veía que estaba buscando una camisa, yo le decía a mi hijo Marco Antonia, vaya mijo haber que está haciendo su papá y le pasa ésta camisa y le decía ¡papá mira aquí hay una! Mi hijo fue cómplice en eso.

Después de dos semanas, me dijo mi esposo: ¡Martha! y me hizo señas invitándome a compartir la alcoba, me hice la desatendida y rapidito volví a mi pieza, pero como tenía que salir al baño él se iba a dar cuenta y para completar esa

noche me cogió la orinadera salí una y otra vez en una de esas él me estaba esperando en la puerta y me abrazó y me dijo: ¡perdóneme, perdóneme Martha y la espero! Él quería que me fuera para el cuarto, entonces yo le dije que sí, pero mentiras yo le hice mamola y volví me encerré y tranqué la puerta y duramos así varios días más pero luego arreglamos las cosas.

Las cosas retornaron a su normalidad, otra vez él ponía la plata y dele con lo mismo, y dijo pero consiga trabajo donde gane harta plata yo le dije: ¡pero como pretende que yo consiga un trabajo así, si no tengo una profesión!, entonces como sabía del programa de formación de maestros porque mi hijo mayor terminó en la Normal y no me había pasado por la mente que algún día me interesara en ingresar allí, pensaba que era solo para los que terminaban allí y además que iban a recibir “cuchitas”, hasta que una amiga me dijo: ¡oiga Martha, usted porque no se inscribe al programa complementario! y yo le dije ¿Qué es eso y cómo es? Ella me explico y me animó, no fue muy difícil porque yo cuando estaba joven hice tres semestres de lingüística y literatura en la sur colombiana, sino que yo abandone por irme a vivir con Juan y me anime porque me quedaba cerca, tomé la decisión y era la oportunidad para retomar mis estudios, decidí decirle a Juan ¡me voy a poner a estudiar! Y me respondió ¡cómo así que se va a poner a estudiar a estas alturas de la vida, si yo necesito es que produzca, produzca! (Suelta una carcajada) Y le dije si pero yo voy a producir a mi manera lo que yo quiera..., porque soy mala para estar detrás de un mostrador, a mí las ventas me deprimen, soy feliz enseñando.

Me acerque a la Normal e hice todo el proceso de ingreso y en Enero con una plática que él me había dado en diciembre cancelé la matrícula. En febrero me dijo: ¡ese estudio es bueno no Martha y gratis! Le respondí, no señor, gratis no es, cuesta trescientos y pico el semestre y dijo ¿cómo así?, sí señor, yo lo pague con la plata que me dio en Diciembre y así me vino apoyando a lo largo de la carrera y le dije vaya alistando lo del próximo semestre. (Risas)

Un día vino mi hija y me dijo, mamá porque usted no duerme hasta tarde, siempre tiene que estar atendiéndonos y pendiente de papá, es que él no puede ayudar o resolver las cosas solo, entonces le dije si hija nosotros nos turnamos unas veces el me hace el café, otras veces yo, pero en todo caso yo tengo que atenderlos a ustedes, a mi esposo, porque nosotros somos cuidadoras, debemos proteger el hogar, la familia, la unión, porque entre nosotros tenemos que ayudarnos y solidarios para hacer más llevadera la vida, “porque si nos apoyamos entre la familia entonces con quien”.

Durante el tiempo que estuve en el Programa Formación, mi esposo cambio mucho, el es más consciente, se dio cuenta de que valía la pena el progreso mío, me dijo cuente conmigo, yo la voy a apoyar, nos sirvió mucho una charla con un amigo llamado Ernesto que le dijo: ¡Juan, usted apoye a su esposa, aunque usted le dice que la apoya, no la anima, anímela, cuando tenga falencias, anímela! Recuerdo cuando estuve en tercer semestre, yo no sabía si me iba a quedar, estaba desanimada, porque de verdad que me costó mucho, yo le dije Juan yo no sé si paso el semestre porque la profesora mando a llamar a un grupito, creo que no sirvo para esto y me gustó mucho

que dijo: ¡Martha si tiene que repetir el semestre, repítalo y cuente conmigo! Yo me puse feliz, me gusto eso y le dije ¡uyyy verdad! Mi esposo dijo: ¡si Martha porque eso es lo que usted quiere y va a lograrlo!

Hoy estoy muy agradecida con los maestros y maestras del Programa de Formación, porque me permitió alcanzar uno de mis sueños “formarme como maestra”, todas aquellas enseñanzas han traído transformaciones a mi vida y las he integrado a mi vida familiar y ante todo para mí ser mujer es poder elaborar con mis manos e ideas un ambiente sano, agradable y acogedor no solo para los míos sino también para los que me rodean sano que me rodean cultivando el gran ideal de futuro porque uno es como ese retoño que es capaz de seguir aportando para fortalecer la vida y tejer solidaridades. (M.T. Marzo 2016)

3.2.4 Relato cuatro.

Para comprender mi niñez necesito evocar otros episodios en la vida familiar que incidieron significativamente en mi vida. Mis abuelos maternos son de origen cundinamarqués dedicados a las faenas agrícolas con buenas tierras; mi abuela una mujer de origen campesino, que desde temprana edad fue vinculada a las labores domésticas, no tuvo acceso a educación pues no lo consideraban necesario porque decían que lo que tenía que aprender en la casa se le enseñaban; entrada la adolescencia fueron sus padres los que decidieron casarla, allí no hubo enamoramiento, ni tuvieron en cuenta lo que ella pensaba fue un matrimonio por

conveniencia. Mi abuelo resulto ser un vividor, cogió la herencia de mi abuela la despilfarro y le daba mala vida, no respondía por las necesidades de la familia, ante la crisis resolvió venirse para Santa María Huila, allí consiguió una finca muy bonita pero él no cambiaba su forma de ser de malgastar y de abandono a las responsabilidades de la familia, muchas veces se quedaban sin mercado y sus hijos e hijas no contaban ni siquiera con lo básico.

Ante la crisis que vivían en casa, mi madre de tan solo 17 años no aguantó más y se vino para Neiva a buscar trabajo, dando vueltas de un lugar a otro finalmente consigue emplearse en el servicio doméstico en una casa de familia que tenían unas canchas de tejo y venta de licores con ellos trabajaba un joven de origen costeño. Cuando estos se encuentra de inmediato él empieza a cortejarla y a expresarle su interés; pasaron los días y los acercamientos eran mayores hasta que logró que se fijara en él y le aceptara una invitación de fin de semana; ese día mi madre recuerda que departían alegremente pero llegó el momento que no supo más de ella solo que al despertar encontró su ropa manchada lo que significó que le habían dado algo en la bebida y había sido violada, con el alma destrozada y sin con quien contar en esta ciudad continua trabajando pero al poco tiempo descubre que está embarazada, le hace saber al compañero y la lleva a vivir a un cuarto por los lados del barrio Granjas, él la lleva allí pero no convive de manera permanente con ella su parto fue atendido en el hospital, de esta aventura nació yo ; es un tema que no logro tocar con ella porque hay una barrera muy grande entre ella y yo que nos impide

entrar en diálogo y por ello considero que el trato que me dio guarda relación con esa forma como fue concebida.

Mi madre y yo vivíamos en esa pieza y las veces que él la frecuentaba era tan duro con ella que la lastimaba cada vez que se le daba la gana, en ese ambiente nací y crecí viendo la forma como la maltrataba y la humillaba, cada vez que venía, no lograba entender porque lo permitía y sin embargo ella lo aceptaba, volvió a quedar embarazada ahora llega mi hermana con una diferencia de cuatro años y luego mi hermano, durante los embarazos mi padre nunca aparecía solo llegaba después de nacidos; la situación económica se agudizó desde la llegada de este hermanito, que obligó a mi madre a salir a trabajar en casas de familia, nos dejaba solas en la casa y yo asumía el cuidado de ellos y el mantenimiento de la casa a pesar de mi corta edad.

Recuerdo que para esa época se dieron las invasiones en el sector de Alberto Galindo por las familias desplazadas del campo y de aquellos que no tenían vivienda como mi madre, entonces ella se las ingenió para adquirir un lote y construir un rancho. Una vez logrado la construcción del rancho nos salimos de la pieza a vivir allí, como había asumido el cuidado de mis hermanos menores y la atención de la casa salía con las otras señoras del sector a lavar la ropa al río y así fui aprendiendo, me llevaba los platonados de ropa.

Mis hermana y mi hermano nacieron en la casa en Alberto Galindo y ella sola se atendía los partos, desde que le empezaban los dolores ella me indicaba que tenía que hacer y que debía alcanzarle entre las cosas que recuerdo era prepararle un caldo

de cebollas que debía darle cuando ella ya hubiera dado a luz; debía pasarle las cosas que ella me fuera indicando y hacerlo en forma muy ágil: “pásame esto”, “reciba rápido”, “caliente agua”, “échela aquí”, “traiga esto”, “alístese para recibir el bebé y arreglarlo”... mi madre... ¡qué mujer tan guapa! ¡Muy verraca! Pero a pesar de que siempre estaba ahí pendiente de ayudarla y de hacer lo que me indicara no entiendo aún... el por qué ¡tan dura conmigo!

Creo que ella, no tenía otra forma de descargar sus preocupaciones, su impotencia y su sobrecarga sino a través del maltrato, nunca veía nada bueno en mí, ni reconocía todo lo que le aportaba y tenía como una única forma de exigir el golpe, la agresión física y verbal también me humillaba y me hacía sentir muy mal por mi aspecto físico me decía: “negrita fea y crespa” creo que tenía rabia contra mi cabello que era negro y crespo porque me parezco a mi papá, bueno no sé, que más quería porque me cortaba tan cortico mi cabello como queriendo borrar cualquier señal, por eso cuando salía a la calle los compañeros me gritaban ¡hola niño! o me rechazaban de los juegos, de ahí sufrí lo que hoy llamamos bullying y hasta por los mis vecinos, no puedo negar que esto me afectaba sin embargo había algo en mí que me animaba a seguir adelante.

A la edad de seis años, estaba tan aburrida que empaque mis cosas en una bolsa y trate de huir de ese lugar pero llegó mi mamá y me dio una pela que la guardo en mi memoria como tantas otras que llegaron después; como aquella que me dio al ingresar a la escuela, mi mamá me envió a comprar una bolsa de leche y yo iba muy animada por calle con el billete en la mano y pasó un ladrón y me los arrebató yo no

supe que hacer, corrí detrás de él pero fue imposible y me devolví a la casa a contarle a mi mamá, ella se ennegueció, me cogió y me arrastró por el barrio a golpes e insultos tanto que un vecino le dijo que no me tratara de esa forma y ella le dijo: ¡cómo es posible que lo único que teníamos para conseguir la comida esta mugrosa china se los deja robar! él, la escucha y luego le da plata para comprar en la tienda, me lleva a casa toda hinchada, lacerada y moreteada y me empieza a hacer curaciones, así se iban repitiendo castigos tras castigos por múltiples problemas y donde ella no medía las consecuencias de su actos y me lanzaba o me pegaba con lo que tuviera.

Se creía que tenía un problema siquiátrico, por la forma como se comportaba y me castigaba, en cierta ocasión llegó y me amarró a un árbol de naranja donde las espinas me hacían daño y me decía que me dejaba ahí para que viniera el diablo y me llevara yo lo único que hacía era llorar, después de un largo rato una vecina fue la que me soltó y me llevó a su casa; en otra oportunidad me recorrió por entre unos árboles y me lanzó un cuchillo que quedó enterrado en uno de estos . De esta manera hoy comprendo porque reacciono así: la crisis económica hace salir del control y terminan los más débiles siendo las víctimas de la situación, además las largas jornadas para conseguir unos cuanto pesos no dan tiempo para pensar y compartir y menos cuando las deudas son las únicas que nos acompañan.

En medio de esta situación tan crítica que vivía, busque ayuda en la policía en un CAI que pusieron en el sector, pero lo que me encontré allí me marcó, encontré a un policía que estaba manoseando a una niña, eso me llenó de más angustia y miedo.

Me fui muy preocupada por lo que había visto y me preguntaba ¿a quién acudir? Si entre los vecinos se veía lo mismo e incluso hasta en mi casa lo estaba padeciendo porque había llegado un hermano de mi mamá que me manoseaba mientras dormía y siempre que me despertaba estaba con los interiores abajo y él a un lado se masturbaba pero nunca me llegó a penetrar por ello digo que no fui violada; decidí hablar de esto con mi mamá y lo que me decía era que me defendiera con un palo y no me dejara, sin embargo ella me escucho y echo a mi tío de la casa; era cotidiano en el sector verse acosada por vecinos y hasta por el policía que le gustaba manosear a las niñas. Tuve la capacidad de defenderme de todos los peligros que se acechaban en el sector porque buscaba ayuda de señoras vecinas , no me dejaba engañar con caramelos y las veces que me robaban eran los mismos niños vecinos que jugando a la comitiva gastaban el mercado.

Las largas jornadas de trabajo de mi madre la llevaban a ausentarse de la casa todo el día hasta las diez de la noche, al ver que los ingresos que obtenía y las largas jornadas de trabajo no recompensaba la vida en la familia decidió cambiar de actividad y empezó a organizar una microempresa asesorada por el SENA en la producción de papas fritas; esta actividad vinculó a toda la familia y ya teníamos que colaborarle pelando bultos de papa todos los días no descansábamos y habían días que la jornada implicaba trasnocharnos para poder responder a los pedidos, para esa época vivíamos en Timanco porque para esa época mi mamá también estaba trabajando en una obra de autoconstrucción detrás del colegio pero al ver que les

iban a quitar la casa de Galindo se regresan y terminan viajando todos los días, el tener que ayudarle a mi mamá tenía que faltar al colegio.

En cuanto a mis estudios la primaria la curse en la escuela que había en el barrio de Alberto Galindo, luego nos trasladamos a Timanco y entre a cursar sexto y séptimo en el colegio Oliverio Lara pero éste último lo perdí porque faltaba mucho a clase y me quede habilitando matemáticas como no supe la fecha de las habilitaciones no me presente; como habíamos regresado a la casa en Alberto Galindo mi mamá quería que continuara mis estudios en un colegio que me diera la oportunidad de aprender algo para que saliera a trabajar y por ello me preguntó qué me gustaría hacer en la vida; la verdad es que a esa edad uno quiere hacer y ser de todo, y sin titubear le dije: a mí me encanta ser policía o maestra. Me encantaba jugar a la maestra y siempre que me reunía con mis amigas y amigos, era quien dirigía, organizaba y enseñaba; poco me gustaba el rol de mamá porque no me gustaba que los hombres me mandaran y menos que me lastimaran por ello terminé diciéndole a mi mamá que me gustaría ser maestra. Ingresar a la Normal no era tan fácil había que presentar examen y entrevista para ingresar y fuera de ello tener una buena palanca; mi mamá se las ingenio y buscó quien nos ayudara a conseguir el cupo y finalmente lo logró, así es que matricula en séptimo. Allí me encantaba estudiar porque era muy exigente, tenía dos modalidades y uno las veía juntas hasta noveno y ya en décimo y once las profundizaba, era muy ágil para la mecanografía.

Sin embargo mi vida de maltrato por parte de mi mamá no cesó con la infancia esta se conservó hasta los dieciséis años; de los recuerdos de mi padre tengo

una vez que llegó y me encontró llorando porque mi mamá no solo me castigaba sino que me hacía sentir muy mal y me tenía la autoestima por el suelo, él muy comprensivo empezó a decirme que me mirara en un espejo y descubriera las facciones que tenía, el cabello, mi cuerpo y todo lo bello que hay en mí, eso me animó muchísimo y empecé a sentirme bien consigo misma.

Al lado del maltrato de mi mamá empieza el de mi hermano que siendo menor también asume comportamientos de agresión física y verbal, esto generaba unos choques entre hermanos y claro la protección de mi mamá por su hijo varón era evidente y con la disculpa de que era el menor; para esa época tomo un curso de carate y lo implemento en mi defensa personal. Ya estudiando en la Normal encuentro que en los grupos se encontraban estudiantes muy puestos en su lugar y otros muy infantiles yo me sentía en el medio ni tan madura ni tan niña porque la vida me había enseñado a ser dura, era muy tímida e insegura difícilmente creía en mis capacidades y contaba con poco tiempo para dedicarme al estudio y hacer los trabajos. Recuerdo que en el grado octavo se hacían centros literarios y yo quería declamar el poema *Desiderata* porque me sentía identificada con lo que plantea, me llega y aún me llega pero no fue posible porque la grabadora no me sirvió y yo allí de la rabia dije... y mis compañeros fueron los que me dijeron como había reaccionado y hasta en once me lo recordaba y me decían *desiderata*.

La exigencia de la Normal era fuerte en todo, recuerdo que la preparación de clase tenía que ser perfecta, si planteábamos llevar material gráfico se tenía que hacer en miniatura para que las maestras y maestros pudieran verificar que llevaba el

material adecuado y la dificultad más grande era conseguir la plata para adquirirlo porque mi mamá no me daba, entonces me tocaba sacarle a escondidas porque ya para ese tiempo las condiciones de la familia eran diferentes. Uno de mis mayores frustraciones era la que me generaba el orientador escolar que constantemente me decía: "Usted que va a servir para maestra, una persona tan descuidada en la presentación personal, con unos trabajos tan descuidados" un día me anuncio que citaría a mi mamá al colegio y así lo hizo, empezó diciéndole que yo venía al colegio con mala presentación y los trabajos también eran descuidados y justificaba todo diciendo que era porque tenía que ayudarlo en la casa y no tenían plata; pero mi mamá le respondió que no era mentiras lo que decía porque si tenía que ayudarlo en la casa porque teníamos una situación económica muy difícil.

Mis estudios continuaron a pesar de que este señor decía que yo no servía para maestra; ya en once se me presento una situación tan difícil que veía frustrada mi aspiración de ser maestra, mi mamá se fue a vivir con un hombre que era drogadicto, al comienzo su llegada permitió disminuir las cargas que tenía y fue animando a mi mamá a que nos diera un poco de libertad porque ella no me permitía asistir ni a una convivencia, era un amor raro por un lado el maltrato y por otro la sobreprotección; éste señor empieza a explicarle que es mejor dejarla que comparta ahora con jóvenes de su misma edad sino cuando salga con el primero que encuentra se enreda, me enseñó a bailar en fin las cosas marchaban bien pero él empezó a imponer sus normas, y cuando se emborrachaba era a maltratarnos y hasta acosarme sexualmente.

El marido de mi mamá me empezó a enviar cartas declarándome su amor y el interés que tenía por mí , que no me veía como hijastra sino como mujer; mientras tanto mi mamá trabajó duro en el local él en el segundo piso metiendo vicio y yo en el tercero haciendo tareas para poder vincularme a ayudarlo en el restaurante para ese tiempo vivíamos por el lado de la plaza de San Pedro; para ese momento tenía un novio que también estudiaba en la Normal y una tarde él llegó y le pedí que saliéramos de ahí a dar una vuelta y cuando regresamos el marido de mi mamá la tenía envenenada, le había dicho que andábamos por los moteles. Esa noche mi madre me castigó lavándole las estufas hasta que le quedaran perfectas me dieron las doce de la noche haciendo el oficio; él no perdía oportunidad para expresar su interés en mí, incluso lo hacía delante de mi mamá y ella no le daba importancia así viví ese calvario durante el grado décimo y undécimo , si me veía en mini falda “uyyy...que bomboncito” hasta que un día tome la decisión de no dar más tregua y en clase me puse a ordenar las famosas cartas y enfrentarlo, la clase continuaba y yo estaba encerrada en mi problema, de pronto oí un trabajo en grupo y no lo escuché por lo tanto quedé sola y empecé a llorar y salí al baño pero el maestro me detuvo y me interrogó y me orientó que le contara a mi mamá y si algo pasaba él me iba a respaldar.

Así lo hice, llegué a la casa y busqué el momento oportuno para contarle a mi mamá todo lo que pasaba ella no hizo comentario alguno ni tampoco asumió un comportamiento diferente con él, me veía tan desprotegida y a la vez tan expuesta, me propuse rezarle a la virgen de Aránzazu que me iluminara qué camino seguir porque no quería cometer errores de los que luego me fuera a arrepentir, eran tantas

las ideas que llegaban a mi cabeza que no sé cómo logro terminar el bachillerato y el mayor anhelo era huir de ese lugar: me ilusionaba tanto con graduarme como maestra para irme a trabajar y tener otras condiciones de vida... Una tía que vivía en Bogotá le dijo a mi mamá que le enviara una hoja de vida para trabajar en un colegio privado, así lo hice y claro que si lo consiguió por eso me sentía orgullosa de que al graduarme como maestra ya tenía trabajo; así es como logró graduarme de bachiller pedagógico en el año de 1989 mientras tanto el maestro que se había convertido en mi confidente me planteo que me quedara aquí en Neiva que él me ayudaría a conseguir un apartamento y podía trabajar y estudiar, su interés me generó muchas sospechas y preferí agradecerle y decirle que ya lo había decidido y no daba vuelta atrás.

Mientras llegaba el momento de irme para Bogotá, la vida se iba haciendo imposible el compañero de mi mamá intensificó su acoso y se entraba a mi cuarto y me acariciaba mientras dormía en una ocasión me arme de un garrote e intente darle pero él me insistía que no y me callara; cuando salí de la casa ella indagó lo que pasaba porque no me creía decía que eran inventos míos porque me había enamorado de él y no le prestaba atención.

En el mismo año en que me graduó me voy para Bogotá un 22 de Diciembre, allí llegue a la casa de mis abuelos maternos quienes habían vendido la finca y se habían ido a vivir a Bogotá, ellos me recibieron y me hospede allí, tenía que compartir la cama con una familiar; al año siguiente empecé a trabajar en el colegio con muchas expectativas e ilusiones por salir adelante pero los vacíos afectivos que tenían se hicieron evidentes y me deje llevar; en el colegio donde empecé a laborar

como maestra, me encontré con un hombre muy apuesto, el esposo de la dueña del colegio, quien se mostró muy amable y especial conmigo, su elogios y plan de conquista era más que evidente me daba cosas de manera frecuente joyas, perfumes en fin muy detallista yo sabía que esto estaba mal, que me podía acarrear problemas sin embargo lo permitía; para aquella época mi abuelita se convirtió en mi confidente y le contaba todo y le mostraba lo que me daba, ella me decía pues hágale hija por algo la enamora; él me decía que las cosas en su matrimonio andaban mal que poco se entendía con su esposa y que se iban a separar, que yo le gustaba muchísimo, así se fue estableciendo una relación clandestina; en semana santa decido venir a Neiva y aquí me encuentro con el marido de mi mamá quien se mostró muy especial, me dijo que debía quedarme e ingresar a la universidad que habían abierto la carrera de idiomas en la USCO la que decía que me interesaba, yo le respondí para que me haga su mujer, pues no me interesa; por mi mente pasó también renunciar al trabajo en Bogotá, pero me dijeron que no podía porque había firmado contrato por el año y me hacían pagar el retiro; el jefe seguía insistiendo y acosándome durante todo el año y no sabía que inventar para que cayera en sus red, ya finalizando el año el me dio unas llaves y me dijo que se las llevara a una dirección que allí las tenía que recibir y que no tenía otra opción para entregárselas, le comente a mi abuela y ella me dijo: mire hija, desde que ese señor no le falte a su esposa con sus responsabilidades pues hágale.

Así fue, me arregle y salí a llevar las llaves, allí él empezó a decirme más de cerca cuanto me quería y me amaba y palabras bellas que me agradaba escuchar, me

sentía muy bien y permití su seducción en medio de copas y logró su propósito; seguí laborando hasta finalizar el año escolar, pero al tiempo empecé a llevar hojas de vida a otros colegios quería desaparecerme de allí, salimos a vacaciones y el 13 de Diciembre me encontré con la sorpresa, estaba embarazada le lleve los resultados a él para que se enterara de la situación pero ese mismo día también él acompañaba a su esposa al nacimiento de su niña menor. Ahí sentí que mi castillo de sueños se derrumbaba, como él se había separado de su señora nos fuimos a vivir los dos, me decía que me apoyaba y que no me dejaría sola, así fue durante todo el embarazo estuvo a mi lado, logré independizarme de mi abuela y hacerle frente a la nueva situación este idilio solo duró hasta los seis meses de nacida la niña; una noche me dijo que iba para donde la esposa para legalizar lo de la separación y con el capital que le correspondiera montaríamos un colegio en Neiva, la felicidad me embargaba.

Al día siguiente regresó con unas maletas grandes dispuesto a empacar sus pertenencias, le lloré, le suplique que no nos dejara pero él me explicaba que lo había amenazado y lo hacía por el bien de los tres. Finalmente me quedé sola con la niña. Mi madre al verme en la situación que estaba me animó a que regresara a Neiva en 1993 a buscar el nombramiento, pasé hojas de vida en varios colegios entre ellos el Humanístico o Alto Magdalena aquí me logró ubicar pero tuve problemas con la directora quien era psicopedagoga pero no parecía serlo, por presentarme al concurso de ingreso al magisterio oficial, nos planteaba que ella se comprometía con la continuidad en el colegio, por ello no daba permisos para hacer la gestión y menos para presentarnos, lo que me llevo a entrar en discusión con ella y plantearle que no

debía impedir que aspiráramos a unas condiciones laborales más estables, claro que todo esto lo hacía asesorada, para la fecha del concurso pasé por escrito la solicitud del permiso y fue así como ella luego nos llama y nos dice que contábamos con el permiso para presentarnos al concurso; me presente participaban 60 personas pero solo pasamos 30 y quede entre las finalistas pero el concurso fue anulado porque el alcalde no lo autorizó, en esa oportunidad pasamos dos del colegio de las tres que nos presentamos, ella nos decía no puedo creer que la mejor maestra del colegio no haya pasado y ustedes si, era tanta su molestia que me pidió carta de renuncia pero le explique que tenía un compromiso con la institución y con los niños que no los iba a abandonar hasta culminar el año escolar, de ahí en adelante fue un calvario el trabajo allí, porque por el más mínimo detalle me hacía acreedora a un memorando y no entendía el porqué de tanta rabia si había empezado como maestra de apoyo y asesoría en tareas para los niños que iban mal y fue ella quien me propuso el ingreso y le gustaba mi trabajo el error fue haberme presentado al concurso, las compañeras me preguntaban cómo permitía ese tratamiento y les explicaba que me había propuesto salir adelante costara lo que costara y no iba a permitir que alguien por envidia y no por razones de carácter profesional lo impidiera; al finalizar el año la señora asumió una actitud diferente y se mostró más amable e incluso me planteo que si contaba conmigo para el próximo año yo le respondí que claro aunque sabía que no seguiría allí.

En mente tenía seguir buscando trabajo pasando hojas de vida en diferentes colegios y hasta en una convocatoria de secretarías que salió para Cartagena en el

periódico, no resultaba nada nadie me llamaba y hasta llegué a soñar que me llamaban le comente a mi mamá y ella me animaba, es que la van a llamar pero me hacía dudar el por qué buscaban secretaria desde estas tierras sin embargo conservaba la ilusión. Pasaban los días y nada pero llegó la anhelada llamada de que había sido seleccionada para ser secretaria que allá me ofrecía hospedaje y condiciones favorables pero me hacía dudar tantas garantías, yo le pedía a Dios que me iluminara y me ayudara a tomar una decisión acertada, en eso me llamaron del colegio Mi Divina Enseñanza, me presente y esta señora se mostró muy amable, pero luego me dice la llamamos porque no encontramos otra porque aquí en su carta de recomendación del colegio humanístico plantea que es una maestra revolucionaria; finalmente me dice le voy a dar una oportunidad y vamos a contar con usted, ella se presentaba con frecuencia al aula y se dirigía a los niños indagándole si extrañaban a la profesora que tenían antes porque yo ingrese en Marzo, de esta manera me hacía sentir mal, para completar mi situación en ese año quedé embarazada de mi segundo hijo y desconocía que no le gustaba contar con docentes en este estado y un día llegue ya con mi bata de embarazo por cierto muy linda para mí, pero ella sin medir en sus palabra me dijo delante de los niños que esa bata era horrible que de donde la había sacado y una nuera que la escuchó la llamo y le dijo: “ pero como se le ocurre decirle eso, no ve que es maltrato psicológico y ella puede entrar en crisis y hasta perder el bebé”, después me llamó para hablar de otras cosas y asumió una actitud.

Continúe trabajando en el colegio y me preguntaba ¿qué pasa con estas directoras están locas? La verdad no lograba comprender por qué asumía estos

comportamientos; otra dificultad con el colegio fue con el pago de la licencia de maternidad, me descontaron \$172.000, me fui a Saludcoop y consulté si ella tenía autoridad para hacerlo y la respuesta fue que no porque la entidad había respondido con lo establecido en la ley, sin embargo ella lo hizo efectivo y así se quedó. Continué allí y trabajé por seis años, les encantaba mi trabajo, uno en los colegios privados se tienen que acoger a las directrices y exigencias que establecen y no es posible la innovación o plantear otros enfoques; durante este tiempo logro sacar mi licenciatura en Administración educativa en la USCO ingrese en el 1.995 y terminé en el 2.000 fue de manera semi presencial.

Los aportes de formación en contabilidad y secretariado que me ofreció la Normal más un curso en el Instituto Heisembert me dio elementos suficientes para apostarle a otra opción laboral que se dio en el momento con una convocatoria de la Fiscalía para cubrir una vacante como secretaria de tribunal . Logré pasar pero al momento de ubicarme no tenían la mencionada vacante; estos son concursos para legalizar cargos que ya están ocupados y uno si se expone a todo una tramitología y entrevistas estresantes, finalmente me ofrecieron otro cargo en expediente de tribunal pero tampoco había la vacante terminaron diciéndome que el concurso tenía una vigencia de cinco años que a cualquier hora me podían llamar, el sueño de vincularme a la rama judicial se esfumó, pero me permitió comprender que en estos concursos se mueve intereses que uno no logra comprender, más cuando no ha sido mi campo de trabajo.

A nivel familiar mi mamá fracasó en sus negocios, mi hermano le robo mucho, esto le generó una crisis económica, la embargaron además le dio una peritonitis que la mantuvo delicada de salud entonces nos fuimos para Bogotá ya aquí no conseguimos nada el concurso de maestros lo habían anulado y el concurso de la fiscalía con su vigencia de cinco años no ofrecía ni aseguraba nada, lo único que me quedaba era volver a buscar trabajo y empezar de nuevo. Antes de irnos conocí a quién es el padre de mis tres hijos fue una relación especial pero luego nos separamos, fue muy duro pero hoy me pregunto cómo me fui a meter con un muchachito, él era menor que yo, nueve años mientras estuvimos en Neiva mi mamá me apoyo a estudiar ingeniería de sistemas en la Universidad Antonio Nariño fueron solo tres semestres porque la situación se puso tan dura que me toco ayudarle, estuve trabajando en un consultorio de un médico como secretaria los fines de semana y ahí me ilusiono por ser médica pero cuando él me explicó cómo se aplican las inyecciones, como esterilizar los instrumentos del consultorio todo lo captaba con facilidad pero un día fue necesario llevar a mi hermana allí, porque se había caído y donde se golpeo estaba muy negro y tuvieron que drenarle, ese día comprendí que eso no era lo mío. Creo que vivía de muchas ilusiones y me interesaba desafiar el mundo por todos los lados y no veía ningún divorcio entre ser maestra e ingeniería de sistemas o hasta médica.

Me radico de nuevo en Bogotá y la situación laboral no fue tan fácil, los colegios privados se mantienen de la explotación laboral, no me parecía justo que con experiencia y título universitario se ganara por debajo del mínimo, en algunos entraba

en discusión con los directivos no solo por los salarios sino por las jornadas que planteaban y hasta por las recomendaciones que exigían, pero las necesidades no se hacían esperar, finalmente una amiga me ayuda a conseguir trabajo en un colegio donde tampoco pagaban en la categoría ni prestaciones solo la salud, logré ubicarme por cuatro años, me animaba el trabajo y me dediqué con mucho entusiasmo, dando lo máximo; pasado ese tiempo la directora del colegio nos planteó que estábamos en libertad de buscar trabajo en otra parte, es así como me presento a un colegio muy bonito y grande cerca de mi casa de propiedad de una extranjera, quien de entrada nos planteó que iríamos a aprender inglés, ella lo hablaba muy fluidamente, la prueba fue integrarme a un grupo de maestras que hacían una cartelera, la lectura que hago es que ellas también me pusieron a prueba cuando me indicaron que hiciera el dibujo, era un poco difícil pero lo logré hacer, entonces me dieron el contrato; semanalmente recibíamos dos horas de inglés, se promovía que los niños lo hablaran en forma cotidiana y todo esto me entusiasmaba porque me fascinaban los idiomas pero era muy intensa no permitía que nos sentáramos a comer, charlar o revisar tareas ella decía que el trabajo es con los niños y por eso debíamos estar siempre con ellos en algunos momentos la confronte, trabajando allí se dio una epidemia de gripe tan dura que incapacitaron a varias maestras y eso no le gustó a la dueña y las echó, me tocó a mí, me dio la epidemia y no tuve alientos para ir a dejar la incapacidad, la envié con mi hija cuando ingresó la señora amablemente me dijo: “mira hija en este lugar no se trabaja con máquinas, no se producen muñecos, aquí el trabajo es con niños y por lo tanto no se pueden dejar solos o abandonarlos; ya tengo la maestra y a usted le cancelo el contrato y muchas gracias; yo le planteé que no podía pero ella argumentó

que estaba en periodo de prueba y tenía la potestad de decidir quién le sirve o no y si tenía alguna duda me presentara en el Ministerio de trabajo.

Salí de allí muy preocupada y angustiada había adquirido una deuda sacando la lavadora a crédito, le suplique pero ella no reverso la decisión y me pidió que firmara la cancelación del contrato, no hubo más remedio pero deje una anotación donde expongo que firmó la cancelación de un contrato que desconocía y que mi ausencia se había dado por incapacidad médica, pero esto de nada sirvió, creo que tenía muy viva la llama de que no me iba a dejar de nadie, que no permitiría la injusticia y si a eso le llaman ser revolucionaria pues bienvenida solo trabaje hasta el 25 de febrero, me liquidó muy bien de eso no tengo la menor duda y con ello pude cancelar cuotas adelantadas de la lavadora.

Ahora de nuevo desempleada , pegada a los clasificados llevando hojas de vida a cuanto lugar encontraba o me dijeran, por fin surgió algo en Fontibón más o menos en el mes de Abril donde me encontré unas propietarias antipáticas que ni siquiera saludaban y me asignaron el grado cuarto con muchos problemas de rendimiento y convivencia pero poco a poco fui encariñándome y logrando el apoyo de los padres y madre de familia y de los mismos niños; no sé qué me pasaba en estos colegios privados porque siempre me tenía que enfrentar a problemas de injusticia y de falta de ética laboral, a estas directivas les costaba valorar el trabajo que se hacía, para ellas las maestras tenían que hacerle los trabajos manuales a los niños para que se vieran pulidos y bien terminados pero no lo que hacia los niños me opuse a esta postura y lo exprese directamente sin embargo ellas no reconocían y pretendían que

los vacíos académicos que tenían los niños los subsanara rápidamente o que era culpa de la maestra las dificultades que tenían yo les respondí que el problema de rendimiento de los niños no es de éste año que viene de años anteriores y en ello estoy trabajando; me dijo que el trabajo que hacía no le servía y por ello me pedía que renunciara porque ella iba a asumir el grado; le respondí “me da mucha pena yo no le paso ninguna carta de renuncia pues destitúyame , finalmente no lo hizo en otra oportunidad iba entrando al colegio y como tenían la costumbre de no responder el saludo no saludé , enseguida me llamaron y les respondí me cansé de saludar y que la gente no responda, las cosas fueron tomando otro giro y estuve allí dos años.

Luego conseguí trabajo en una ONG cristiana, en medio de entrevistas con uno y con otro creo que valoraron mi paciencia, el trabajo era con niños y jóvenes drogadictos teníamos que ir a sectores bastante complejos pero a la vez gratificantes por lo que se hacía por ellos, allí estuve en el 2007; para ese año decidimos con mi esposo casarnos por la iglesia pero no se pudo pues ya estábamos casados por lo civil y deseamos otro hijo y él quería que fuera una niña para completar la parejita pero no se dio y llegó otro varón y desde ahí cambio la relación empezaron los celos y el rechazo y la infidelidad, fue muy duro para mí, me enfermé y vivía con un desespero que no tenía vida en ninguna parte como hacia parte de la iglesia oraban por mí pero nada funcionaban y finalmente se pensó que fuera alguna brujería porque no salía de ese estado fue el grupo de oración de la iglesia la que me ayudo a salir de esa situación con oración y fe; la separación es una situación muy difícil es sentir que se cierra un camino, que venía andando con compañía y amor, era ver que mis hijos se

quedaban sin su padre no fue fácil, a pesar de que él tenía su mujer él seguía frecuentándome y salíamos y quede embarazada, me insistió que abortara que no quería más hijos, lo negó y me dijo que su mujer también estaba en embarazo y de nuevo entro en crisis , en mi desespero la llame y le dije que yo iba a tener un hijo de su marido y de ahí se agudizo el calvario porque se deterioró más la relación y me declararon el embarazo de alto riesgo por toda la situación que vivía estuve con psicólogo durante y después del embarazo.

Luego me vincule al colegio CEDEAL cristiano y trabaje 2007 hasta el 2009, cuando revisaron mi hoja de vida y supieron que era licenciada en Administración Educativa la direct6ora me planteo que me iba a preparar para que asumiera una coordinación sin embargo las envidias no faltan y una compañera se opuso sin embargo en el 2009 me ubicaron en coordinación de calidad para que asumiera las exigencias de la norma IZO 2008 y tenía que estar pendiente del proceso de capacitación de maestros como en ese año quede embarazada la directora considero necesario ubicarme en otro trabajo más suave.

Tuve la oportunidad de presentarme a un concurso de maestros en el Distrito y logré quedar en la lista de elegibles del 2006; en el 2009 se acaba la sede del colegio donde laboraba y echaron a todo el personal; de nuevo el viacrucis a buscar trabajo y el estar en la lista de elegibles se convirtió en obstáculo de vinculación en los colegios privados, sin trabajo, sin servicio médico y con crisis económica me fui al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar a demandar a mi esposo por el incumplimiento de responsabilidades aún no había nacido el bebé, él trabajaba en una empresa y le iba

bien y había solicitado traslado a una sede en Cartagena el proceso siguió hasta que finalmente gane la demanda y a él le toco afiliarse el niño a servicio médico junto con los otros dos y aportar una cuota de sostenimiento mensual. Al poco tiempo de estar en Cartagena lo echaron de la empresa, la mujer lo abandona lo que le genera una crisis económica y empieza el plan conquista y a insistirme que fuera para allá y no ya había avanzado en mi duelo y tenía claro que debía salir adelante.

Para el 2010 pasó el primer trimestre y nada que conseguía trabajo mis compañeros fueron muy solidarios y me llevaban mercado me colaboraban y me animaban para enfrentar la situación, mi hijo mayor que cursaba el grado sexto se me estaba descarriando en las drogas yo no tenía cabeza para ellos que ser padre y madre y sostener una familia no es nada fácil. En medio de esta situación una compañera de mi hija me dice que en el colegio donde ella trabaja necesitan una maestra para cubrir una licencia y era para secundaria, me presente y el compromiso era ir muy bien presentada porque el colegio así lo exige, lleve mi hoja de vida y la directora me indico que era para el área de sociales que si me le media y claro nunca había trabajado en secundaria pero asumía el reto, allí se trabajaba con diario de campo cuando la directora me fue a indicar le dije que ya lo estaba implementando así fui cubriendo licencias en los diferentes niveles durante el primer semestre y en el segundo me vincularon con el grado cuarto se rotaba las áreas por lo tanto respondía por matemáticas y artes , era un ambiente de trabajo agradable, con buen pago, cerca de la casa, con espacio para el intercambio en fin era difícil dejarlos.

En el 2012 a los elegibles del distrito nos dieron la oportunidad de trabajar en otras ciudades diferentes a Bogotá porque ya no tenían vacantes y en el listado aparecían otras ciudades y como ya vencía el convenio le pedía a Dios que saliera Neiva, al fin salió me postule pero no recibí respuesta seguía con la esperanza revisaba todos los días el correo y por fin llegó un correo de la secretaria de Educación de Neiva donde me citaban a elegir la plaza de ubicación y por el lugar que ocupaba entre las últimas me enviaban para San Antonio de Anaconia y una de las compañeras que encabezaba la lista venía de Villavicencio ella tuvo la oportunidad de elegir Platanillal pero estaba muy indecisa de dejar su familia y ubicarse allí, ella me decía tranquila puede surgir una solución; así fue pedimos cita con el secretario de educación le explicamos mi situación de ser madre cabeza de hogar y de llegar a empezar una vida aquí, él me dijo a la compañera que fuera a conocer la escuela y que la decisión que tomara la esperaba antes de las cuatro de la tarde y que debía redactar una carta donde explicara que renunciara y le sede la plaza a la maestra.

Al otro día me fui con la compañera a conocer la escuela, y el conductor del carro empezó a hacer comentarios que era zona de guerrilla, que las maestras jóvenes eran enamoradas por ellos en fin puso a dudar a mi compañera y claro a mí también, ella me pedía que orara para que no me gustara y ella renunciara, pero yo no podía ser egoísta y quería dejarlo a la voluntad de Dios, llegamos a la escuela, ella me dijo ubíquese allá en la escuela y me tomo una foto y me dijo: “felicitaciones, se queda en su escuela yo no me quedo por acá regreso al lado de mi familia” la emoción fue

muy grande; regresamos a Neiva y redactamos la carta y la llevamos a la secretaria de educación y ahí me ubicaron.

Al poco tiempo de estar allí me accidente en la moto me fracture la pierna en tres partes me incapacitaron por dos meses, fue muy doloroso porque estaba sola con mis niños muchas veces nos acostamos sin comer la crisis económica era muy dura, tenía deudas mi hija y mi mamá vinieron algunos fines de semana y ni modos de quedarse por los compromisos que tenían; pasados los dos meses empiezan las terapias para poder caminar pero el dolor era impresionante, le comente el recorrido que debía hacer para desplazarme al trabajo y los médicos recomendaron no viajar en moto y menos por vías destapadas por salud y prevención, con esa nota más ni historia clínica me presenté a la l Secretario de educación y al rector de la ENSN y con la orden del secretario me ubica en la sede de las Brisas y desde ahí estoy hasta la fecha.

Estar en Neiva me ha significado estabilidad laboral, hice mi especialización, ascendí en el escalafón lo que implico mejorar mis ingresos y ahora curso la maestría con el apoyo del MEN; aquí estoy con mis tres hijos varones estudiando y la niña mayor vive en Bogotá y trabaja en gestión de calidad con Postobón y siempre les tengo de lema superarme, ir más lejos de lo que yo he podido alcanzar. Hoy considero que las mujeres debemos luchar por todo lo que nos llegemos a proponer, que ante las dificultades busquemos apoyo profesional porque solas no podemos y frente a los hay traumas tenemos que buscarle salida para liberarnos y no permitir que nos hagan daños irreparables y claro para mi hay que estar con Dios, él no nos

desampara y nos da fortaleza para no dejarnos llevar ciegamente de los problemas y de esta vida mediada por el consumo. Mi mayor fortaleza la tengo en la unidad familiar y en el espíritu emprendedor con los que el motivo a salir adelante.

3.3 Tercera generación de maestras entre 1981 hasta 1990

3.3.1 Relato uno

Una lucha grande que di, fue con mi papá, porque yo no le podía hablar, él era, el que hablaba y decidía; mi madre por el contrario con su actitud demasiado sumisa... ¡huy no! era impresionante, ese temor casi que me lo transmitió; ellos se trataban muy feo, no se querían; al enterarme que tenía una medio hermana, fruto de una aventura de mi papá con una prima, me dio como fuerzas para reclamarle y bajarlo del pedestal, de esa imagen de héroe moralista intachable, porque de cierta manera, pues uno no cuestionaba sus actitudes, creía que siempre tenía la razón porque él era el que traía la plata a la casa, yo pensaba: ¡Pues si es verdad, si él no trabaja pues no comemos, no nos vestimos, donde vivimos! Y al enterarme de eso a los dieciséis o diecisiete años, me permite emanciparme un poco y empezar a reclamarle, pero en todo caso me costaba mucho decirle: ¡Oiga papá, por qué trata así a mi mamá, no la grite! y mi mamá empieza a soltar nudos, a contarme lo que le pasó, lo que le tocó vivir... entonces, empiezo a reconocerla, a comprenderla y a defenderla ante los maltratos de mi papá... a mí se me quebraba la voz, pero yo le hablaba a mi papá, le decía: ¡no papá, usted donde andaba, cómo así, porque viene a

estas horas!, porque a él siempre le dio pena llevar a mi mamá a reuniones, pero ella si tenía que plancharle y arreglarle la ropa, así se acostara a la hora que tuviera que acostarse, le tenía que dejar todo listo, lavarle, era de actitudes de si no le gustaba la comida la tiraba al suelo, no pedía el favor, a toda hora era ¡ Tráigame las chanclas!
¡Quíteme los zapatos! ¡Usted no sirve para nada! entonces con esta situación de infidelidad, tuvo que bajar la guardia, porque mi mamá le dijo: ¡o usted cambia o se va de la casa! Nosotros con mi hermano la respaldamos, yo le decía: ¡sí, papá, usted cree que lo único que necesitamos es la comida, noooo... necesitamos que respete a mi mamá, que la saque, que no se avergüence de ella! ... eso influyó mucho para que nosotros le perdiéramos el respeto, que sí lo amamos y le tenemos consideración porque es nuestro papá, pero eso generó una fractura muy grande.

Y a partir de allí, mi mami, comienza a empoderarse diciendo:-¡hagamos algo, vendamos almuerzos! porque las restricciones económicas fueron muchas, yo no era capaz de pedirle a mi papá ni para unas toallas higiénicas, todo ella me lo solventaba, él, solo daba el diario para la comida, porque para que él nos comprara algún chiro o algo ...jummm... mejor dicho, nos lo daba por un bono que le daban en el trabajo, en cambio a mi hermana, como él le tenía que mandar mensualmente, no sufrió esto, eso le empiedró tanto a mi mamá, porque ella decía: ¡no, nos pongamos, pobrecito, es que a él no le alcanza la plata, hay que ahorrar! y además nos enteramos que por fuera él daba la apariencia de que tenía y de amplio, pero lo que teníamos , todas las cosas en la casa, era porque mi mamá lo había comprado, porque ella trabajaba en el restaurante que mi abuelita había tenido toda la vida, se iba los fines de semana a

trabajar, guardaba, porque ella decía , lo que da su papá no alcanza. Entonces eso también me dio elementos para empoderarme, porque yo me daba cuenta de todas sus luchas.

Esta crisis que viví en la familia me animó a salir adelante, terminado el bachillerato ingresé al ciclo complementario para ser maestra normalista, que me aportó elementos valiosísimos, pero recuerdo que en la Institución, una de estudiante se sentía acosada por algunos maestros que buscaban a apretarlo, a mí no me gustaba, pero me decía: ¡será que si me rebelo pierdo! personalmente eso me intimidaba. No obstante, en esta etapa también mi papá me hace una, resulta que yo terminé el ciclo e inicio a estudiar en la Universidad, estaba feliz, porque me sentía libre, tenía amigos, amigas y un novio, mi primer novio con el cual duré cuatro años; ir a la universidad me liberó, yo sentía que ya no me calculaban el tiempo, porque era una sobre protección, el temor a que tuviera relaciones sexuales, por ello ese espacio me permitió gana en autonomía y ayudó a fortalecer la relación amorosa que tenía en ese momento. Sin embargo, al tercer semestre de la licenciatura, hay concurso para ingresar al magisterio, allí mi papá, me dice, que me presente, pero no quería, le decía: ¡No papi, no quiero presentarme, quiero terminar la universidad, mire que estoy desnivelada, tengo amigos, tengo una vida, no me haga eso! Mejor dicho yo le suplicaba, porque era muy feliz. Entonces mi dijo:-¡Mire, la situación de la casa está difícil, usted tiene la posibilidad de ingresar a laborar, de ayudar y aportar, usted ya tiene una carrera!, yo en todo caso pasé, pensaba no decir nada, pero pensaba

también en mi mamá y en la posibilidad de ayudarla, porque mi casa no tenía piso, mi casa estaba como se había comprado. Finalmente mi fue a trabajar al campo.

Estando allí, sufrí mucho, lloraba por la soledad de sentirme lejos de mi casa, y de mi novio, porque lo quería mucho, porque tenía muchas cualidades, era muy sencillo y teníamos historias muy similares, y en el campo pues no había señal, era zona roja y la situación en ese momento estaba complicada, eso sí, viajaba cada nada los fines de semana a estudiar, a ver a mi familia y a mi novio, entonces me gastaba todo el sueldo para cubrir gastos de la universidad, pasajes, alimentación y pagar un crédito en una cooperativa usurera que me cobró el triple de interés, que fue lo primero que hice para arreglar la casa y dar unas condiciones más dignas de vida porque logré arreglar la cocina, enchapar los baños, arreglar los techos y colocar el piso. No obstante, ese primer novio, cambio mucho conmigo a los seis meses de haber partido para el campo, la relación ya no era igual, pero en diciembre, decidimos irnos a Cartagena en un viaje de la universidad, yo puse una plata y nos fuimos, al llegar allí, ese muchacho estaba todo arrebatado, que nos casáramos, pero así ya, yo le dije: ¡no, no, no, espere un momentico, usted que está creyendo, yo tengo que terminar la universidad, a mí el sueldo no me alcanza como para sostener un hogar, además yo en el campo y usted en la ciudad, no, papito!

Al regresar a la ciudad y llegar al apartamento donde vivía, descubro unas cartas de una novia que él había tenido de toda la vida, incluso estando conmigo; ellos se habían separado porque ella era médica y se había ido a especializarse en otro país, cuando llega, reinician su relación y yo no sabía, incluso me entero de que la

había dejado embarazada... mis amigas me decían: ¡no amiga, médica, bilingüe y con plata, mata profesorucha del campo, endeudada, que viaja en chiva y llega con botas embarradas!.. Eso me dolió muchísimo, esa traición para mí, fue terrible, además que se casan al poco tiempo, pero él me continuó buscando, me perseguía, que llegó a tal punto de un acoso, llegaba borracho y me hacía espectáculos; mi mamá tan linda trataba de ayudarme y me decía: ¡Sea muy fuerte porque si no usted termina siendo la moza de él, sea verraca! Y sacar la fuerza para no volver con él y enfrentarlo diciéndole que no me molestara, porque si no le iba a decir a la esposa, fue lo máximo. Pero fue una crisis dura porque lloraba mucho, yo cogía la almohada y gritaba- *con voz entrecortada y con ojos llorosos, continua-* yo sentía que se me iba a salir el alma, llegué hasta pensar que no quería vivir más, mi mamá trataba de darme ánimo y me decía: ¡Su vida vale mucho, no la vaya embarrar, usted es verraca! me repetía.

¡Mire hija, todo lo que yo pase, sufrí y aquí estoy fuerte por usted!, pienso que me ayudó a superar este trauma, fue el campo, pues me fui y duré un tiempo sin volver, y pues contar con gente joven a mi alrededor, porque éramos tres muchachas, a los que nos pasó como lo mismo, nos encontramos mucho como mujeres, pero yo vivía infeliz porque yo no me quería alejarme de mi mamá, sin embargo pues el compartir con las compañeras, iba aliviando las tristezas, pero la gané, la ganamos le decía a mi mamá no me volví la moza.

También recuerdo, que allí donde trabajaba, casi no me arreglaba, porque la guerrilla permanecía ahí y me daba mucho miedo, sentía un cierto tipo de acoso; un

día nos arreglamos todas las maestras porque teníamos reunión con los padres de familia y preciso, ese día, nos mandaron a llamar, que teníamos que bajar y nos tocó ir, pero el encuentro fue respetuoso para mi sorpresa, la charla giro entorno a lo pedagógico, sobre ¿qué escuela proponíamos?, ¿Cómo trabajábamos con los niños?, que si estábamos dispuestas, ellos organizarían un encuentro con otros maestros y arreglaban nuestros salarios, pero no, nosotras les dijimos que no, que muchísimas gracias. Creo que fue otra lucha, poder tomar decisiones, sin dejarse presionar por el temor.

Luego, me trasladaron a Neiva, y me gustaba ir la universidad a integrarme a los eventos culturales, allí, conocí mi pareja, a mi esposo, pero yo le decía que no quería nada con nadie, que estaba muy decepcionada de los hombres y que yo quería ser madre soltera, pero él comenzó a insistir, por un lado, por el otro, mejor dicho, le llegue hasta decir que no fuera tan sofocante. Sin embargo, él se dio a la tarea de enamorarme con el cine, muy pendiente de mí y pues empezamos a conocernos mutuamente, eso sí, yo le advertí que a la primer embarrada, yo le terminaba. El haber vivido una decepción amorosa, pienso que me ayudó mucho a enfrentar la relación que empezamos con él, porque creamos unos acuerdos de respeto y que hoy permanecen.

En cuanto a lo laboral, de verdad que no sé porque, me han tildado de que yo me gano las cosas por mi apariencia, me han montado hasta mozos imaginarios, ha eso también tuve que hacerle frente, no ponerle cuidado a los comentarios de algunos compañeros o compañeras, de trabajar duro, ser muy responsable con mi labor de

maestra y pues de contar como con un equipo que más que compañeros y compañeras, son amigos y amigas que no me dejaron sola, todo el tiempo me motivaron. (L.B, Junio, 2016)

3.3.2 Relato dos.

Nací hace 25 años en una familia bonita, constituida por papá, mamá y tres hermanos, los dos mayores hijos de otro papá y mi hermano mayor luego llego yo, era una chiquita blanquita, gordita que inspiraba mucha ternura igual que sucede con todos los bebes; de las cosas que recuerdo de mis hermanos era que me molestaban diciéndome que era la hija del lechero, la regalada, la recogida que encontraron en la basura, era la hija del zapatero, bueno, yo era la hija de todos, menos de mi papá no sé cómo respondía pero lo que sí sé es que tal vez ellos lo hacían por hacerme llorar, pero lo que sé, es que estas chanzas si van dejando huellas de duda e inseguridad. De los recuerdos de mi madre tengo muy grabado la de una mujer dedicada al hogar 100%, asumía todos los oficios de la casa, la cocina se le convertía en su hábitat específico. En casa también se percibieron las preferencias que se han conservado desde la abuela por los hijos varones, siempre, siempre para ella... me sorprendió mucho que el día de mi grado me acompañara porque los únicos que tienen logros fuertes y mayores son los nietos y mi hermano por lo menos es el nieto predilecto y así ha sido toda la vida.

Recuerdo aquellos días en que les peleaba mucho, claro, estaba pequeña, para que a las mujeres también nos celebraran los cumpleaños y no solo a mi hermano hasta que un día mi papá me dijo: si me gano el chance, se los celebro y que alegría, sí se lo ganó con mi fecha de nacimiento, fue la felicidad más grande porque él me cumplió, mi madre decía es un milagro el que logra una hija con su papá; de las expresiones de violencia recuerdo que era mi madre quien llevaba el timón de la familia y por eso el castigo físico y las expresiones fuertes por parte de ella quedaron registradas más hacia mis hermanos, pienso que haber sido la menor tenía privilegios pero si vi esto en mis hermanos, recuerdo que botaban sangre, hoy comprendo esa actitud porque he encontrado que ella también fue criada junto con mis tías en ese ambiente, todo era a los golpes; entre los castigos que registro conmigo fue uno por negarle un vaso de agua a una compañera que me caía mal y ella se dio cuenta, me cogió contra la pared a ahorcarme y me pegó fuertísimo, desde ahí, quedé con un trauma nadie puede cogerme por el cuello ni por chiste y una vez pasó con Andrés, mi esposo, estábamos jugando y me cogió así y yo le dije “No me coja así” yo sentí que él me iba a acabar contra el mundo y él me dijo espérate, que te pasó y estamos jugando, y le dije: ¡no, yo sé que estamos jugando pero es que regresa a mi mente la imagen de ese momento!; no conservo recuerdos de comportamientos violentos de parte de mi padre con mis hermanos, ni con mi madre o conmigo..

Los recuerdos de la escuela guardan relación con mi madre, ella me animaba a estudiar como en la esperanza de que fuera la única de la familia que debía salir adelante porque mis hermanos no quisieron estudiar, mi hermana repitió como tres

sextos entonces siempre era como un eco allá en el fondo que ¡usted tiene que estudiar!, me angustiaba mucho sacar una mala nota porque sabía que me iban a pegar pues mi madre no perdonaba nada y el castigo estaba al orden del día; la primaria la cursé en un colegio privado un tiempo en Pitalito y en varios colegios más, pero siempre me encontré con mujeres los castigos que recuerdo implementaban era dejarlo sin recreo por hablar en clase y no prestar atención por ello me dejaron varias veces. En la secundaria tuve más dificultades porque entre a la adolescencia y la exigencia era mayor y me sentía muy sola pero podían más las ganas de salir adelante y ser autónoma; de las experiencias negativas tengo la vez que me empujó una compañera por la escalera por no haberle dado la copia en una evaluación, como desde mi casa se veía la escuela mi madre se dio cuenta y esto generó un conflicto entre familias y me desmotivó a volver a ese colegio no quería estudiar por nada, no quería estar ahí.

A la edad de 11 años me desarrollé, como no tenía mucha información sobre el tema fue mi hermano el que se enteró y me dijo que estaba manchada, como mi madre no estaba mi padre me mandó a bañar y que me acostara, sentía mucha pena y vergüenza, cuando mi madre llegó no me atrevía a mirarla a la cara y como en mi casa funcionaba una especie de cantina por allí pasaban muchos hombres que empezaron a decirle a mi madre cosas lo que me iba frustrando y empecé a tratar de tapar mis senos, caminaba encorvada pero lo que más me afectaban eran los comentarios que esos hombres le hacía a mi mamá “se le está poniendo bonita la niña” “ya se está desarrollando, ya aguanta” estos comentarios molestaban y me volví

malgeniada pero mi mamá era quien les respondía con cinco piedras en la mano mientras que mi papá no les decía nada, para ese momento ya los hermanos mayores habían organizado sus hogares y vivían cerca de la casa.

Estaba por cumplir los trece años cuando muere mi mamá, ella era quien mantenía el hogar, la que organizaba, dirigía y equilibraba, en ese momento, sentí que se derrumba no solo mi casa sino mi alma, mi vida y ya no quedábamos sino los tres, ¿con quién contar? ¿Y ahora qué? Muchas preguntas y angustias sentía de este gran vacío, no encontraba mayor apoyo en mi padre, ni en mi hermano y los mayores tenían ya sus responsabilidades y mi hermana estaba viviendo unas crisis de maltrato familiar y económico que ni modos de ayudarme, incluso, presencié una escena de maltrato donde el esposo la golpeó estando en embarazo y mi papá al darse cuenta se enfrentó con un machete lo que complicó las cosas y hace que pierda el bebé., éste espejo de mi hermana me marcó.

Hoy analizo que esos cuadros de violencia que me impactaron tanto, han dejado huellas irreparables y son ellos ahora los que asumen este modelo de violencia con sus hijos, cuando nos encontramos tocamos estos temas pero ellos me recalcan que yo no los sufrí, pero los analizo y pienso que ellos si los afectó porque les creó inestabilidad emocional, afectiva y sometimiento. Estos han sido espejos iniciales que tuve que afrontar, cuando mi madre murió, tuve que tomar una decisión con quien me iba a vivir; me fui a vivir con mi padre pero él hacia el duelo consumiendo licor, en juegos de azar y permanecía más fuera de la casa que en ella, me fui a casa de mi hermana pero no pude estar allí porque fuera de estar

enfrentando la soledad de mi madre, veía las agresiones entre ellos, ahí tenía que encerrarme en el cuarto con mis sobrinos, eso me transportaba a los momentos cuando en casa mi madre castigaba a mis hermanos. Yo soy de hecho muy nerviosa y veo a una persona discutir con otra y me tiembla todo, quiero irme a veces tengo la fortaleza de ser parte de esa discusión y tratar de mediar pero en otras me da muchos nervios.

Decidí volver a mis estudios que abandoné al morir mi madre, porque estudiaba en la Montenegro secretariado general y bachillerato, con el apoyo de una familia, busco una pieza y me voy a vivir allí lejos de mi hermana, consigo trabajo para ayudarme, me fui a vivir al Limonar y un día tuve que salir a las 4:30 a.m. y me encontré con un celador que se le ocurrió pararse frente mí se sacó el pene y empezó a masturbarse, yo solo tenía 13 años y no sabía qué hacer, y ese tipo cada vez más cerca, de pronto vi a un muchacho que venía con un bolso y empecé a gritar y ese tipo se fue pero yo no quise volver en mi vida a pararme ahí ni siquiera ahora adulta si tengo que ir por ese sector le pido a mi esposo no pasar por ese lugar.

De mi madre tengo muchos y gratos recuerdos pero uno en especial, es que ella nos enseñó a ser trabajadoras y emprendedoras puedo decir que asumió mantener la economía de la casa cuando mi papá por enfermedad no se podía moverse porque tenía una hernia discal que lo postró en cama, ella haciendo tamales, dulces y muchas cosas de comer, nos mandaba a venderlos con mi hermano, esto llevo a una crisis tan dura, que nos mandaban a la casa de un tío sobre la hora de las comidas para que nos dieran, pero ellos algunas veces nos daban y en otras nos mandaban para

la casa a que mi mamá nos diera almuerzo pero sabíamos que no era posible, entonces nos íbamos y por el trayecto le pedíamos comida a los vecinos, a la casa de mi hermana no podíamos ir, porque el marido le daba escasamente para ellos sin embargo trataba de darnos algo a escondidas porque a raíz del problema familiar no nos quería...de esta manera fueron muchas las cosas que nos enseñaron a ser verracos.

Al ver que no fue posible vivir con mi hermana , ni con mi tío, ni con mi abuelita, decidí ingresar a un grupo juvenil de la Iglesia Católica del Jardín, allí, estaba un sacerdote que al morir mi madre, a ella se le ocurrió encargarme en sus confesiones y diálogos le decía ¡le encargo mucho a mi hija!, esa preocupación por la familia estuvo presente hasta el último momento y lo hizo jurar y prometer que nunca me iba a abandonar, que tenía que ser una profesional con ayuda de ellos, entonces decidí acercarme para hacer cumplir ese sueño, el padre me dijo venga y se integra al grupo juvenil, inicié a vivir esta experiencia de jóvenes, me apoyaba, luego me fueron soltando más responsabilidades y empezaron a darme trabajo con niños y jóvenes y a organizar grupos de infancia misionera, al ver mi interés y buena disposición me enviaron a capacitación y por ahí empecé, como él tenía un comedor comunitario para niños con escasos recursos entonces me dijo que me vincularía a realizar un trabajo de formación en hábitos. De esta manera ya tenía la comida garantizada y trabajo así, es que sigo estudiando, lo poco que ganaba lo invertía comprando frutas y dulces para vender, mi hermana me regaló un celular y vendía minutos poco a poco mejoraban las condiciones de subsistencia ahí, vivía con mi

abuelita, pero la situación económica era tan crítica que solo se comía una comida al día (arroz con un huevo) eso me generó una anemia que tuvieron que ordenarme un tratamiento.

A los 14 años, una compañera de estudio me propone ir a vivir a su casa y me plantea que siga estudiando y trabajando para mis gastos personales, fui y hablamos con la familia y me recibieron; a los 16 entro a trabajar como secretaria de la catedral, me daban la oportunidad de estudiar y ganaba más, con el tiempo me independizo agradeciendo el apoyo de la amiga. El trabajo en la diócesis me iba dando muchos elementos no solo laborales y de independencia económica sino la oportunidad de seguir estudiando pero conozco a quién es hoy mi esposo y las cosas cambian el curso de mi vida y se va perfilando un nuevo camino; un camino que desde entonces venimos recorriendo juntos enfrentando los avatares de la vida. (M.R., Junio, 2016)

3.4 Cuarta generación entre 1992 al 2000

3.4.1 Relato uno..

Mi infancia comenzó en un caserío llamado San Antonio de Anaconia allí habite por un buen tiempo pero las cosas no fueron tan sencillas, como era tan pequeña, no entendía la gravedad de los problemas, pero ahora soy consciente de las cosas y soy capaz de entender lo complejo que fueron estos problemas que tuvimos en familia en el tiempo vivido en el campo.

El grado primero lo realicé en la Institución Educativa San Antonio de Anaconia, fue una experiencia negativa para mí, no me gustaba ir a estudiar porque la profesora era muy regañona y estricta, eso generó en mí miedo hacia ella y casi pierdo ese año escolar.

Aun siendo niña, una tragedia se veía llegar si no abandonábamos el pueblo donde viví toda mi primera infancia, un pueblo muy acogedor con unos campos bellos; A la casa llego una nota diciendo “Si no abandonan el pueblo y se largan de aquí, los ejecutamos a todos (padres e hijas) atentamente: La guerrilla”

¿La guerrilla?... La guerrilla, la puedo manifestar casi como si hubiese sido parte de la familia, sí, pues a mis padres les tocaba darle el hospedaje a muchos de ellos cuando llegaban al pueblo, aparte de que les tocaba darle la comida, incluso hasta la vestidura. Estos tiempos fueron muy duros pues mis padres temían que les hicieran daño a sus hijas, después de un tiempo se cansaron de todo eso y es allí donde verdaderamente empieza la lucha de nosotros.

Escuchar el sonido de las bombas, de las balas y de la guerrilla hablando afuera de la casa fue atemorizante, empezó la guerra y mis padres no hallaban donde refugiarnos, lo único que se les ocurrió fue meternos debajo de la cama. Viendo la gravedad de la situación nos sacaron por el patio de la casa y corriendo como locos desesperados llegamos al “Matadero”, yo era una niña muy pequeña que de tanto miedo que tenía lo único que hacía era llorar, llegamos a ese lugar y casi nos

encuentran por mi culpa, pues mis chillidos sonaban muy duro, a mi padre le toco abrazarme fuertemente hasta que me quede dormida.

Llegó el otro día y mis padres con tanta angustia no sabían qué hacer, solo lloraban y oraban a Dios para que protegiera a sus hijas, en medio de la desesperación llegamos a la casa y la única opción fue alistar todos los bienes materiales y trasladarnos a la ciudad de Neiva, Gracias a Dios contábamos con una casa que mis padres compraron tiempo atrás y estaba desocupada, en ese momento yo no entendía que era lo que estaba pasando y por más de que mis padres evadieran el tema no dejaba de preguntar.

Mi vida tuvo un cambio drástico , pues ya no estaría corriendo libremente como siempre lo hacía, aquí fue notorio el cambio, nuevos niños, nuevos vecinos, nuevas casas, nuevas calles e incluso nuevo ambiente donde experimenté nuevos juegos como la envenenada, la pega, la encadenada, el escondite, el tín tín corre corre, yeimy, entre otros. Estuve sin estudiar como quince días ya que cuando nos trasladamos no hubo tiempo de retirar los papeles, es allí donde ingreso a estudiar en la Institución Educativa Escuela Normal Superior de Neiva a cursar el grado segundo.

Fueron tiempos difíciles ya que mis padres tenían que salir a trabajar para conseguir el sustento diario, pero gracias a los valores de honradez, el cumplimiento, el saber decir no, ayuda mutua, compartir, ser honesto, respetuoso, que nos enseñaron desde pequeñas nunca tuvieron una queja o un problema de parte

de sus hijas y hoy le damos gracias porque eso me ha ayudado a ser una persona de bien.

En el 2006 ocurrió un acontecimiento muy importante y que marcó mi vida completamente, mis padres se separaron porque mi padre era alcohólico, mi madre trato de ayudarlo cantidad de veces pero él no quiso, ella se aburrió de eso y ya no quería saber más de él, pues con el hecho de tomar, el cuerpo cambia y en él generaba comportamiento bruscos.

Al poco tiempo mi madre decidió marcharse y dejarnos a cargo de mi papá, ella empezó a viajar y a conocer nuevos rumbos, vivió en Florencia, Bogotá, Yopal, Guajira y actualmente vive en Bogotá, tiene un tienda en la casa y de allí saca todo lo necesario para ella y para mí, le agradezco muchísimo por darme los bienes materiales que necesito, pero ¿Dónde queda el cariño, el amor y el afecto de una madre por su hija?

Yo la visito en vacaciones pero las cosas no son igual, siempre mantenemos peleando por la poca confianza que nos tenemos y por el amor que nos faltó construir en el tiempo que duramos separadas, pero por el contrario, mi padre fue el que siempre me cuidó y veló por mi salud, es lo mejor que tengo, él es el que siempre está pendiente de mí, mi padre lo es todo para mí, gracias a él he sido mejor en todo sentido, él es el que me apoya en todo, él es el que me consiente siempre, yo soy la única hija que vive con él, yo soy la que lo acompaña, ese regañón y amargado es el motor de mi vida.

Mi madre fue la que siempre me ayudó a hacer las tareas hasta que se marchó, siempre estaba pendiente de mí, estaba pendiente de que hiciera las cosas bien, que si me equivocaba borrara y lo volviera a hacer, pero cuando ya no tenía quien me ayudara asumí el reto de realizar las cosas por sí misma, me bañaba sola, me peinaba sola, comía sola, tendía mi cama sola, hacía las tareas solas, lavaba mi ropa sola aunque a veces quedara sucia, todo esto me ayudo a ser independiente con mis cosas.

Teniendo el ejemplo de mi padre me gustaba ser como él, es decir “me ponía la ropa de él, trataba de peinarme como él y actuaba como él”, esto generó comentarios en la familia muy excluyentes tanto así que mi padre duro un tiempo sin hablar con su propia familia, el recurrió a un psicólogo para que no me vistiera ni tratara de actuar como él, poco a poco me asimile a mi rol como niña pero recordaba a mi madre maquillándose y cogía el labial de mi hermana mayor y empezaba a pintarme la cara y a imitar a mi madre, en ocasiones hacer esto me trajo recuerdos de mi madre y lloraba como si me hubiesen pegado.

Mi padre excelente persona y buen cocinero “mi chef favorito” como le decía de cariño, tenía y tiene un sazón exquisito que me deja encantada, sin duda alguna es el mejor padre del mundo. Cuando cumplí los nueve años, se notó el cambio en mí, deje de ser una niña tímida a ser una niña extrovertida, me gustaba salir a la calle, jugar con hombres a trompo, a bola, montar cicla, andar descalza, con el pelo suelto sin peinarme, a pelear con mis hermanas, etc. Un 4 de mayo me estaban celebrando mis cumpleaños no recuerdo bien si fue el cumpleaños 10 o 11 pero sí recuerdo muy bien que a mi fiesta llego un señor que no conocía, pues nunca lo había visto, pero

resulta que era un tío, ese señor me llevó un regalo y me dijo que estaba muy linda, pero no me sentí muy bien con la compañía de él, poco a poco fue ganando confianza y siguió viniendo a la casa, pero, como siempre, tenía una desconfianza en él, una vez mi padre se fue a la tienda y me dejó sola con él, ese señor empezó a tocar mis partes íntimas y me decía que no le fuera a contar a nadie, yo solo lloraba y no sabía qué hacer.

Me frustré y no era capaz de acercarme a ningún hombre incluso ni a mi papá, él notó ese cambio y muy preocupado me preguntaba ¿por qué me alejaba de él? Yo sin respuesta me encerraba en la habitación. Luego ese señor llegó de nuevo y mi papá sospechó mucho, porque enseguida me dio miedo y me puse a llorar; en esa ocasión, él hizo que se iba a comprar algo y el señor aprovechó y se acercó a mí; mi papá entró apresuradamente y se dio cuenta, ese día no olvido fue un descanso para mí, pues mi papá golpeó al señor y lo denunció, pero eso no fue todo, yo seguí atormentada que me tuvieron que poner un psicólogo para superar todo esto.

Cursando el grado quinto, recuerdo que ya no era la misma de siempre, quería ser como las otras niñas y me volví rebelde pero solo en el Colegio, empecé a hablar con las niñas que no hacían las tareas y les gustaba salirse de la clase, me deje guiar por el mal camino y un día de sorpresa llegó mi papá al Colegio a preguntar cómo iba académicamente y dio la casualidad que ese día me salí de clase y el profesor le dio quejas, mi padre lo único que dijo fue en la casa arreglamos. Llegamos a la casa y me dijo cierre la puerta y con solo decirme eso me imagine miles de cosas, pues ese día mi papá me pegó tan duro que me dejó una parte de mi pierna y mi cola con miles de

colores, pero eso me sirvió para ser mejor persona y actuar bien en todo sentido, gracias a eso subí el nivel académico y me gradué con honores.

En mi familia siempre existió el respeto por la mujer, bueno, por parte de mi padre, pues él fue el único hombre de la familia y apreciaba mucho tener cinco mujeres conformando su núcleo familiar, no se puede decir que todo fue perfecto, pues en momentos hubieron discusiones fuertes entre mis padres, pero él nunca llegó a hacerle daño a mi madre, pues él tiene el concepto de que una mujer no se debe maltratar por sus actitudes o comportamientos, pues si ellas son indiferentes, son por experiencias que han sucedido a lo largo de su vida.

Agradezco mucho a mi abuela paterna y a mi madre por darme el gusto de formarme como maestra, estoy segura que este fue el mejor camino que pude tomar, ahora que estoy estudiando en el Programa de Formación Complementaria soy consciente que para ser docente se necesita mucho rigor, paciencia, dominio de los saberes y amor por la profesión que se ejerce para ayudar a niños y niñas para construir conocimientos.

Después de todo lo que he vivido en ocasiones la tristeza abunda en mí, pues me pongo a pensar en la Escuela que me formó y me siento inconforme con esta formación, ya que nos enseñaron por enseñarnos y no nos hicieron partícipes de muchos procesos que pudieron haber sido de gran valor para la construcción de conocimiento; incluyendo que fueron maestros que no dejaron gran aprecio en mí por

ser maestros con posturas tradicionales donde solo él sabe, solo él puede y él está por encima de los demás. (K.H., Junio, 2016)

3.4.2 Relato dos.

Mi familia es de origen doblemente colombiana, si... pues mi abuelo paterno era de allá y mi abuela del Tolima; él es un hombre duro, de esos chapados a la antigua considera que la mujer es para la casa, para barrer, cocinar y atender al marido... que cuento de andar estudiando y trabajando, eso es botar plata, se vuelven vagabundas. En tanto que mi abuela conservaba conmigo una amistad muy bonita, me tenía confianza, ella me contaba cómo vivían en Colombia y decía: -¡cuando nos fuimos a vivir juntos, nos escapamos!- -¡con él tuve cuatro hijos, yo ya tenía un hijo pero él lo humillaba mucho... un día su abuelo se fue y nos dejó abandonados, ya viviendo acá en la ciudad!- Ella me comentaba que vivían bien en el campo, pero fue mi abuelo el que la sonsacó a venirse a la ciudad, con el cuento de la vida era mejor, consiguieron un lote en la Florida, pero después todo cambió porque mis tíos y mi papá tuvieron que trabajar desde muy pequeños, mi papá sólo tiene hasta quinto de primaria, a él le tocó vender hueso, periódico para ayudarle a mi abuela porque cada vez que le pedían algo al papá, los insultaba, pasaban días en que no tenían ni que comer y les tocaba ir de casa en casa mendigando un bocado de comida. Cuando mi padre tenía 18 años, el abuelo regresa a exigir sus derechos sobre la propiedad, se metió a la casa y a mi abuela le tocó darle la comida, así ellos no se entendieran. Mi

abuela no ponía resistencia, porque decía que era un viejo materialista y machista que solo pensaba en él; cuando ella enferma yo sentía que la culpa era de él, por la vida que le dio y ahí sí, colaboraba en su cuidado y rezaba. Al morir mi abuela, mi abuelo en la casa, con mi tío y su familia, pero como es tan atrevido y grosero, intentó golpear a la nuera, eso complicó las cosas, y ni así se fue de la casa, ahora se ha convertido en el generador de problemas con los vecinos, porque le fastidian los niños y les pega, los insulta, los trata mal.

Mis padres se conocen en el mismo barrio, la Florida, se frecuentan durante un tiempo y al año deciden compartir sus vidas, pues ella, ya tenía dos hijos de la relación que había tenido y de la que se separa por infidelidad. Cuando queda embarazada, mi papá, decide dejarla sola, tal vez, algún capricho de faldas o ¿qué estaría pensando? Pues le decía:-¡ese hijo que está esperando no es mío y si no es varón menos!- mi madre decide regresar a vivir con mi abuela materna y mis dos hermanos mayores; fue la presión de mi tío, lo que hizo que cambiara de opinión, busca a mi mamá para ver que había tenido y ella con su nobleza lo recibe y le plantea que es una niña, a lo que responde es mi hija, pero luego descubre que se trataba de un varón, regresa a casa y continúan juntos en la casa de la abuela, donde mi madre queda embarazada nuevamente, y al tener un problema, los echa de la casa.

Esta crisis, los llevó a invadir el terreno, donde hoy tenemos la casa, y que ha venido creciendo con la familia, porque mi papá como obrero de construcción, se ha dedicado a construir lentamente, pegando ladrillito por ladrillito, por eso la quiero mucho... hoy somos seis hermanos y conmigo siete. Mis hermanos no quisieron

terminar sus estudios y por eso son ayudantes de construcción, y allí se han visto involucrados en el consumo de vicio, sin embargo son responsables y trabajadores; dos de ellos tienen hijos, el mayor que poco lo quiero porque ha sido muy grosero con mi mamá, pero quiero mucho a mis sobrinitos y mi otro hermano su mujer lo dejó y le dejó a cargo la bebita que la cuidamos en la familia. Mi hermana mayor, es normalista, fue quien me cuidó desde los seis meses cuando mi mamá salía a trabajar, por ello la quiero mucho y la considero como mi segunda mamá, creo que le robé su adolescencia cuidándome, hoy tiene su hogar, y ella es la que más me anima a no desfallecer en este proyecto de formarme como maestra.

Los choques que he tenido con mi mamá, se han dado porque no me gustan los oficios de la casa, ella es de las que piensa que el primer hijo debe ser una hija porque ella es mucho lo que sirve... – ella me dice:-¡usted es muy floja, no sabe cocinar, aprenda a cocinar cuando tenga un marido le van a dar con las ollas por la cabeza! – así me dice ella yo le digo:-¡mami, es que yo no quiero conseguir marido! – y ella me dice:-¡ay, no diga eso, que es lo primero que hacen!

Las experiencias en la escuela, no me traen gratos recuerdos, pues vengo de una escuela muy tradicionalista, el profesor me hacía perder educación física porque yo era muy pequeña y no alcanzaba la cesta de baloncesto, considero que este no es un criterio válido para perder y la profesora de preescolar que nos encerraba en el baño cuando no hacíamos las planas. Lo único que produjo fueron miedos, temores y rencores que no permiten que sea segura.

Ya en el bachillerato, la profesora de religión, me rechazaba, por no ser católica, yo soy cristiana y le molestaba mucho que no repitiera sus rezos, eran constante las discusiones con ella, porque exigía lo que no daba, exigía que las niñas vinieran con las faldas largas, y ella nos hacía arrodillar y la falda nos tenía que tapar la rodilla; pero ella si venía con una blusa súper escotada y yo le decía:-¡ usted cómo le va a exigir a un estudiante que se tape si usted no está dando el ejemplo, usted puede vestir así pero saberse sentar!- y ella varias veces me mandaba a coordinación porque yo discutía mucho con ella, pero creo que fueron los mejores momentos para aprender a defender mi postura y no era un simple capricho.

En cuanto a mi vida amorosa, tuve una relación que me creó dependencia emocionalmente, él me hacía unas, cuando nos dejamos volvió a buscarme aun cuando él ya tenía otra persona. Siempre me buscaba y yo le expresaba esto a su nueva pareja, lo hacía para que abriera los ojos y no nos ilusionara. Yo no podía hablar con nadie porque siempre se expresaba posesivo. Viendo tanto daño que me hacía, decidí ya no seguir en esa situación, buscar a alguien que me respete.

A veces comparto, mi lectura de la realidad y lo que significa ser maestra con mi familia y cuando me escuchan hablar de educar para la libertad que es permitir que el niño y niña desarrolle sus habilidades, destrezas y capacidades, sin ataduras a un formato rígido, bien sea de carácter religioso o de aprendizaje, cuestiono de la escuela el uso del uniforme que excluye a aquellos que por factores económicos no pueden portarlo.

Soy partidaria de que a las mujeres, se les tiene que formar para tengan autoridad, que no sean oprimidas como todas lo hemos venido siendo, que es lo que el hombre diga o lo que el profesor diga, que ellas tengan el derecho de elegir. No sé son tantas cosas... dice mi mamá que yo voy a criar y educar niños revolucionarios; ella piensa que ser revolucionario es ir a tirar piedras, salir a la calle y le da rabia que yo participe en las movilizaciones, que solo sirve para asolearse, que este Estado no va a cambiar – dice ella. Yo le digo algún día pero va a cambiar. Yo le digo que revolucionario pero para que exijan los derechos de ellos, que no se aplaquen, que ellas tengan como decidir, tengan la capacidad de elegir y ser elegidas, no que le impongan como siempre nos han impuesto a nosotras, que uno no tiene que conformarse con lo que le ponen, que ellos tengan la capacidad de salir y pelear por lo de ellas. (M.G. Junio, 2016)

3.4.3 Relato tres.

Mi familia por parte de papá, son oriundos del Caquetá, se dedicaban a la siembra de la coca, en un principio les trajo dinero, pero luego generó crisis económica y hambruna que junto con el conflicto armado provocó desplazamiento, es así, como ellos se vienen para Neiva y adquieren un lote en el sector de Timanco, no fueron los únicos sino que se vinieron varias familias que inicialmente se concentran en el mismo sector pero luego se van a sectores circunvecinos. Mi abuela me cuenta que ella desde muy niña tuvo que aprender a cocinar, les preparaba los

alimentos a los trabajadores que llegaban en ocasiones a ser más de trecientos hombres pero también a realizar las demás labores domésticas.

Mi abuelo, era un hombre amante de la lectura pero era muy estricto, y le exigía a mi papá disciplina y organización, pero en el trato que le daba pareciese que no fuera su hijo, sin embargo era el único hijo hombre de tres mujeres, del que esperaba mucho. Mi papá estudió la secundaria en el colegio Oliverio Lara, y su gusto por la lectura y la escritura, lo hizo merecedor de una beca con la que pudo ingresar a la universidad surcolombiana y estudiar educación física y literatura. En las noches, trabajaba en una Posada para sostenerse y en este espacio es donde conoce a mi mamá. Ella junto con su familia era comerciantes de la plaza central, lo que le permitía tener una entrada económica permanente; durante el noviazgo era ella quien invitaba a salir, al quedar embarazada a sus dieciocho años, mi abuela materna es quien insiste que se deben casar porque ella no quería nietos bastardos, para mi abuelo fue una frustración porque soñaba con ver a mi mamá haciendo parte de la policía, así como él le había dedicado su vida o enfermera. Al tiempo mi abuelo materno, motivó a mi papá para que ingresara a la policía y a partir de allí inicia esta profesión.

Mi infancia, trascurrió muy feliz al lado de mis padres y él con su carisma y entrega, fue quien que me estimuló y me enseñó a leer y a escribir utilizando material concreto y muchos libros de literatura, tanto que no cursé preescolar, ni primero, mi educación inicial fue exclusivamente en el contexto familiar, esto debido a que en forma permanente mi padre era trasladado de un municipio a otro.

Lamentablemente, cuando ingreso al grado segundo, me estrello con una realidad inevitable, porque encuentro una escuela con maestros castigadores, excluyentes, intimidadores formaban para la obediencia y la sumisión, yo quería escribir sobre estas historias y hacer público lo que en la escuela pasaba, como nos maltrataban, desde pequeña era como con esa resistencia y esa rabia, porque me dolía mucho ver como violentaban a mis amiguitos, yo era muy pequeña y sentía que no podía hacer nada. Por eso quise ser profesora, pero una profesora alternativa, diferente y en eso mi papá fue un ejemplo a seguir.

Sin embargo, al tiempo la relación entre mis padres, se fue deteriorando, porque mi papá era un hombre estricto y también machista y en las peleas con mi mamá, él le decía: -¡agradezca que usted conmigo vive bien, gracias a mí, usted no aguanta hambre o sino, viviría debajo de un puente!- entonces él la humillaba mucho; ya cuando tenía más o menos ocho años, mi papá deja embarazada a otra señora, porque era muy coqueto y allí empieza a tener una doble vida, yo empiezo a compartir con él por ratos, porque tenía que estar también con su otro hijo, allí poco a poco se fue apartando, a mí me dio muy duro, pues era muy apegada a él.

A la edad de 10 años mi madre y mi padre se separan, fue una etapa muy difícil de mi vida porque me ha marcado para siempre, recuerdo que sufrí mucho maltrato físico y psicológico de parte de mi madre, recuerdo cuando se tomó un paquete de pastillas con el fin de acabar con su vida, delante de mi hermanita y yo, inmediatamente llamé llorando angustiada a mi papito al observar mi madre desmayada en el patio de la casa, no quería que ningún otro adulto se enterara de lo

ocurrido. Mi padre llegó y gracias a DIOS logró que mi madre vomitara todas las pastillas, afortunadamente ella solo tuvo un lavado gástrico por intoxicación.

Le rogué a mi padre que por favor se quedara en casa para construir una bella familia pero no quiso ya que había dejado a su actual mujer embarazada, mientras mi madre fue internada en asesoría psiquiátrica para no depender emocionalmente de los hombres en este caso de mi padre, mi hermana se quedó con una tía paterna, yo viví mi niñez con mi abuela materna, en una casa amplia con 5 tíos en la comuna 8 del barrio Rafael Uribe en esa época era un barrio de mucha delincuencia, en ese entonces ningún adulto me protegía.

Mi vida escolar, continuó transcurriendo en muchos colegios con el mismo enfoque tradicional, sin embargo el Liceo femenino, insistía en la formación de la mujer recatada, infundían temor en las relaciones con los hombres, a formar mujeres aisladas y obedientes pero también inculcaban deseo de superación de las mujeres. Recuerdo a una maestra, que al preguntarnos que queríamos hacer, insistía en que deberíamos estudiar carreras que dieran plata como medicina, derecho e ingeniera, menos ser maestras y expresaba: -¡miren la ropa con la que vengo a trabajar, vivo endeudada, nunca recuperare la plata que invertí en estudios, hablaba con un resentimiento, creo que estaba frustrada ejerciendo esta profesión!- En el otro colegio con enfoque militar, insistían en que las mujeres eran para que consiguieran esposos y se dedicaran a cuidar su presentación, recuerdo aquel maestro que decía que las mujeres que entran a la universidad es a conseguir mozo, a prostituirse y

abandonar el hogar , de esta manera consideraba injusto que generalizara y tuviera una mirada tan machista.

Al cumplir los 18 años de edad ingresé a la universidad UNAD Universidad Nacional Abierta y a Distancia, en el programa de licenciatura en inglés como lengua extranjera cursé dos semestres allí, no continúe porque los costos de los semestres eran altos, en el año 2012 desafortunadamente fallece mi padre sentí como si gran parte de mi alma, mi vida se hubiera ido con él. En esta época mi madre estableció el hogar con quien ahora es mi padrastro y allí las relaciones familiares era conflictivas, yo decido irme de la casa y demandarlo por violencia intrafamiliar y lesiones personales, lo que conllevó a romper las relaciones con mi madre; es allí que decido irme a vivir con mi novio de la época, donde experimenté cosas que me fueron alejando cada vez más de mi misma, de mi familia, me estancué en mi proyecto de vida.

Mi madre en un intento por recuperarme, me inscribe para estudiar y prepararme para ser maestra, allí empiezo a ver una esperanza para cambiar mi vida, ha sido tan significativo este proceso de formación que hace un año decidí romper con esta relación “amorosa” , porque él me desmotivaba, no me creía capaz, yo dije:- ¡tengo que liberarme de este hombre, porque tras de que me aconseja mal, no me ayuda, me desmotiva...no, yo puedo salir adelante!- ¡yo me merezco algo mejor, porque valgo mucho, yo pienso que todas las mujeres valemos mucho! ¡Por eso tengo que renunciar a esta vida, de estar con este hombre, para sacar adelante mi proyecto de ser maestra! Pienso:-¡que el hombre que este conmigo, no permitiré que

me venga a mangonear, no me dejaré influenciar... tengo que luchar y valerme por mi misma, por una estabilidad económica, no depender de nadie, para el día que tenga una familia poderla sostener!

Para mí, formarme como maestra ha implicado ver la educación como proceso de liberación porque escribir mi vida, poderla contar y escuchar otras historias de vida, ha permitido mi reconocimiento, de las otras y de los otros. De igual forma me ha dado elementos para empoderarme y no ser opacada, ni sentirme menos que las demás, siento que soy una mujer valiosa, liberada, que reconozco y valoro mi cuerpo, que tengo la capacidad de decidir a quién permito que entre a mi vida, pues considero que fue lo más difícil que tuve que vivir que otros decidieran por mí... hoy la fuerza que tengo me permite decir que soy mujer sensible, capaz de construir mi propia vida y liberarme de todas aquellas ataduras que me han minimizado.

Unos de mis grandes logros, fue recuperar el calor familiar, el abrazo de mi madre, la sonrisa y ternura de mi hermana, el saludo y respeto de mi padrastro y por ellos de una u otra manera los he venido involucrando en mis transformaciones, lo que ha permitido ganar confianza, seguridad, liderazgo y ante todo un pensamiento crítico para ver la vida. (S.S., Junio, 2016)

CAPITULO IV: ANÁLISIS DE LOS RELATOS

En esta fase de la investigación, exploramos en los relatos las representaciones que las mujeres de la ENSN lograron hacer de sí mismas, sus familias, las personas que hicieron parte de su vida, de los lugares que recorrieron y al ser compartidos generaron estados emocionales de nostalgia, alegría, satisfacción y dolor; pero también de encuentro e identidad generacional e intergeneracional.

Estos relatos, los ubicamos dentro de las dinámicas sociopolíticas que ha vivido el país durante estos sesenta años, que corresponden al periodo de vida de estas cuatro generaciones que participan en el estudio para inferir la incidencia del conflicto armado en sus vidas. De esta manera, establecimos:

4.1 Tipos De Familias

4.1.1 Primera generación: nacidas entre 1951 a 1960

Proviene de contextos netamente campesinos, de la cultura oral, donde el refrán, los dichos se asumieron como formas inmediatas de formación, manifestación de inconformidad y liberación de sentires. Con economías sustentadas en prácticas agropecuarias a pequeña escala lideradas por el padre y la madre ayudaba a fortalecer la economía familiar desde actividades dentro del hogar como la modistería, horticultura y cría de animales.

La cohesión familiar nuclear y numerosa, posibilitó el intercambio de experiencias y de aprendizaje, mediado por una concepción religiosa y moral dirigida por el poder patriarcal, la madre es reconocida como la cuidadora y protectora, quien motivó a salir adelante pero que afianzó prácticas machistas, diferenciando la formación y roles de hijos e hijas. La crianza se fundamentó en la disciplina, puntualidad, organización, respeto, responsabilidad, temor a Dios, pulcritud, prudencia, caridad, honestidad, honra, obediencia y resignación. Exigencia que llevó a una fuerte restricción de la vida emocional, del cuerpo, la sexualidad y el comportamiento social y la discreción frente a la vida privada.

4.1.2 Segunda generación: nacidas entre 1961 a 1980

Se dan los primeros desplazamientos de las familias del campo a las cabeceras municipales y a la ciudad, transformándose en campesinos urbanizados, lo que generó choques culturales, inestabilidad económica que los obligó a ubicarse en sectores populares y marginales. Se reduce el número de hijos e hijas en las familias entre 3 y 7 integrantes; hay presencia de la familia nuclear, monoparental y reconstruida.

La situación económica precaria, obligó a que la madre saliera del hogar a trabajar y las hijas mayores asumieron las tareas del hogar y el cuidado de los hermanos menores, de igual forma estas fueron vinculadas a la vida laboral fuera de casa y a temprana edad. Se dan fracturas en la comunicación familiar, se conserva el

poder patriarcal y la diferencia en la crianza y en los roles de hijos e hijas. La madre al tener los ingresos propios empezó a romper estructuras de poder ejercidas por la pareja y desarrollar un respaldo económico, de iniciativa y motivación hacia los imaginarios de futuro de sus hijas.

La crianza se fundamentó en la honra, responsabilidad, exigencia para resolver problemas, organización, colaboración, solidaridad y responsabilidad en los oficios asignados, donde la formación se centró en el trabajo doméstico y fuera de casa para ayudar a aportar a la economía familiar. La infancia estuvo vinculada a trabajos informales junto a las madres, el cuidado y la crianza de los hermanos y hermanas menores. Permaneció el cuidado de la castidad de las hijas.

4.1.3 Tercera generación: nacidas entre 1980 a 1991

Son familias urbanas, con economías inestables que obligó a trabajos informales de baja remuneración y largas jornadas. Se reduce el número de hijos e hijas, surge la familia extensiva como estrategia para solventar necesidades básicas, y la familia monoparental con la madre cabeza de hogar.

Se conservaron relaciones machistas y restricciones en la vida afectiva en aras de la conservación de la virginidad. Sin embargo, el imaginario frente a las hijas fue de generarles bienestar, satisfacer necesidades básicas y proyectarlas a no repetir la historia de la madre y la exigencia se centró en responder por la vida académica.

La crianza se fundamentó en la obediencia, en el cuidado del cuerpo para conservar la estética, colaboración en el cuidado y crianza de hermanos y hermanas menores y los oficios del hogar. Las familias conservaron diferencias en la crianza entre hijos e hijas: las mujeres vigiladas y los hombres disponen de su tiempo, no obstante, la familia estuvo más ausente en la formación de las hijas pero el castigo físico se continuó utilizando “como elemento de formación” por el padre y la madre.

4.1.4 Cuarta generación: nacidas entre 1991 a 2000

Familias urbanizadas, donde la mayor tendencia es la familiar nuclear pero se afianza la presencia de la familia monoparental tanto de la madre como el padre, reconstruida y extensa vienen en aumento, lo que debilita la estabilidad familiar, emocional y económica; la violencia de pareja entre los padres y los hijos e hijas se perpetúa.

Estas familias conservan economías frágiles generadas por la inestabilidad laboral, trabajo informal, el desplazamiento forzoso por grupos armados y el endeude que genera la sociedad de consumo.

En la crianza de estas mujeres continúa en principios de obediencia, organización y colaboración en los oficios del hogar, responsabilidad y honestidad, con mayor libertad en la vida afectiva, sexual, social y control de su cuerpo.

Hay más soledad que acompañamiento afectivo de los padres hacia las hijas en los procesos de formación y proyectos de vida, por el afán de propiciar bienestar a través de cosas materiales, pero se mantiene la motivación para que estudien y salgan adelante, sin un proyecto de vida no tan claro.

Hay más iniciativa libre de prejuicios (familiares, sociales y religiosos) por parte de la madre para darle fin a una relación establecida y no asumir sola la crianza de sus hijos e hijas y la capacidad de denuncia dentro del marco jurídico.

4.2 Trayectorias Vitales De Las Mujeres

Las mujeres de la primera generación se caracterizaron por ir construyendo en el camino la propia vida y encontraron en el oficio de ser maestras, una vocación noble y respetable (profesión asignada a la mujer por ser prolongación del cuidado) que les permitió salir de la casa, hecho que se convirtió en el más dignificante con su propia vida, para ellas fue el acto más sublime de liberación; encontrar un empleo fue la realización como persona y la definición de las vocaciones vitales. La adquisición de un espacio propio fue el encuentro consigo misma que las retaron a asumir los obstáculos que se le presentaron en la vida económica, de pareja, laboral y familiar. La vinculación a grupos sindicales y con ideologías de izquierda posibilitó ocupar otros espacios, sentirse útil, ser consciente de sus derechos y reclamarlos y proyectarse al trabajo comunitario.

Las mujeres de la segunda generación, vivieron sus trayectorias de manera diferente según el lugar que ocuparon en el grupo familiar, las hermanas mayores tuvieron que asumir tareas a las que no se estaba preparada, en tanto que las hermanas menores fueron sobreprotegidas. Su vida escolar estuvo mediada por el interés, gusto, dedicación y constancia pese a la carga laboral que asumían al interior del hogar. El ingreso a la vida laboral como maestras, les permitió contribuir a mejorar la calidad de vida de su familia, continuar el proceso de formación intelectual, a asumir posturas más seguras tanto en su vida personal como familiar y perfilar metas de bienestar. La universidad y el encuentro con grupos sociales de carácter religioso dentro de la teología de la liberación y político de izquierda, incidieron en la transformación ideológica y política para asumirse con nuevos roles como mujeres, ligados al compromiso comunitario.

La tercera generación de mujeres, fue apoyada y motivada a estudiar y salir adelante en la perspectiva de cambiar las condiciones de vida, donde ser maestra, fue la posibilidad de ascender socialmente dentro de las posibilidades económicas con las que contaban las familias y el ingreso a la Normal contribuyó de manera significativa en construir el perfil de maestras. Estas mujeres que vivieron cuadros de violencia entre los padres, iniciaron sus noviazgos a temprana edad, sufriendo decepciones amorosas pero tuvieron la capacidad de rehacer la vida con otra pareja y romper el esquema de la virginidad como garantía para el matrimonio. La experiencia rural se asumió inicialmente como frustración porque no permitía continuar los estudiar universitarios, de ahí su afán de salir de estos espacios.

No visualizamos formación política ni sindical, predomina la individualidad. Esta situación guarda relación con la etapa que vive el país que restringe y reprime los movimientos sociales, la formación de cuadros políticos y trabajo social. Al ubicarse laboralmente en la Escuela Normal, logran recobrar el sentido del ser y el hacer de la maestra, el compromiso social que implica, la necesidad de fortalecer el trabajo en equipo y generar diálogos generacionales para la construcción pedagógica.

En la cuarta generación, las trayectorias de estas mujeres están marcadas por los cambios de domicilio que implicó romper estructuras culturales y de identidad. Llevan traumas generados por la violencia intrafamiliar, el alcoholismo del padre, la separación de los padres, el abandono de la madre, la muerte del padre, el intento de suicidio de la madre y el desplazamiento forzado que generó el conflicto armado.

Reconocen que la llegada al Programa de Formación Complementaria les permitió el encuentro consigo mismas y develar que en ese recorrido de su propia vida, experiencias que han limitado el desarrollo de sus capacidades, pero también descubren fortalezas que les permiten asumir posturas propositivas para superar los dolores y traumas.

4.3 La Escuela Que Las Formó

4.3.1 Primera generación: nacidas entre 1951 a 1960

Formadas en escuelas religiosas y privadas, que se caracterizaron por la claridad en los principios organizativos, pedagógicos y disciplinares, con rigurosidad en el saber centrado en la memoria. Predominó el esquema de intimidación, sometimiento y obediencia a las normas y valores que se imponían desde la religión. Daban importancia al conocimiento consignado en libros y textos escolares, se resaltaba la memoria como el mejor mecanismo de aprehensión del saber. Lograron establecer vínculos de pertenencia y afecto por la escuela.

Asumieron la pedagogía como un oficio noble en el que se fueron encariñando y se convirtió en proyecto de vida en la medida en que fueron encontrando el sentido de ser y quehacer de la profesión con proyección personal y social. La pedagogía como acción comprometida, movilizadora y de transformación personal, familiar, laboral y social.

4.3.2 Segunda generación: nacidas entre 1960 a 1980

Mujeres formadas en escuelas públicas y mixtas, tradicionales, centradas en la disciplina, organización y la memorización pero con experiencias en contacto con la naturaleza. Caracterizadas por el interés por el estudio, buenas relaciones y liderazgo dentro de los grupos académicos, religiosos, deportivos y artísticos. La escuela ejerció prácticas de exclusión, castigo y segregacionismo.

Inferimos, de estas mujeres, una postura frente a la escuela de romper paradigmas opresores, para construir relaciones interpersonales más armónicas, de valoración del sujeto que aprende, del compromiso social y político que tiene la escuela en la transformación social y lo que les ha permitido asumir su trabajo con poblaciones marginales como un reto de dar lo mejor de sí.

Asumen la pedagogía como una posibilidad de liberación de sí mismas y de otros, de soñar y poner a soñar otros y otras, de emancipación y colectividad.

4.3.3 Tercera generación: nacidas entre 1980 a 1991

Vivieron la transición de fusiónamiento de los centros educativos a instituciones educativas, la pérdida de profesores de educación física y artes en las escuelas de básica primaria que llevó a que estos espacios fueran utilizados en otras actividades o quedaran a libertad del maestro o maestras quienes las asumieron como premio o castigo por ser las áreas de mayor interés.

El castigo físico en las escuelas fue reemplazado por castigos de restricciones de espacios e intereses, la exclusión, burla y preferencias de parte de los maestros, maestras y compañeros.

La escuela continua siendo asignaturista y se implementan los proyectos obligatorios (sexualidad, medio ambiente, lúdica y tiempo libre) que permiten el

contacto con el entorno social y ambiental inmediato. También encontraron maestros y maestras más comprensivos con las condiciones de vida de sus familias.

Algunas maestras, en la práctica asumen una pedagogía más de afecto y exploración de las necesidades e intereses de los sujetos que aprenden, son capaces de llegar más a las comunidades por el dinamismo y entrega pedagógica, menos atadas a los paradigmas de transmisión y una actitud propositiva para romper estructuras rígidas en las formas de relacionarse. En tanto que otras, tienen resistencia al trabajo colectivo, les cuesta reconocer las experiencias y saberes de las generaciones anteriores.

4.3.4 Cuarta generación: nacidas entre 1992 a 2000

La infancia trascurrió en los bienestares u hogares comunitarios, donde los vieron como espacios donde compartían y jugaban; recuerdan las madres comunitarias como mujeres amorosas que las cuidaban y alimentaban. Reconocen a la madre y el padre como los primeros maestros con enseñanzas en principios de honradez, respeto y responsabilidad.

La básica primaria y secundaria, continúa en su enfoque tradicionalista, del conocimiento fragmentado, distante de los contextos, con prácticas pedagógicas excluyentes y los proyectos obligatorios desaparecen de la experiencia escolar. Reconocen maestros que las motivaron por la escritura y la lectura. Hoy encuentro

que el ingreso a la Normal, Y especialmente de la pedagogía, ha tenido experiencias que les han permitido encontrarse consigo mismas, valorar sus habilidades, destrezas y capacidades y encuentran posibilidades para mejorar las condiciones de vida.

4.4 Violencias Sufridas

4.4.1 Primera generación: nacidas entre 1951 a 1960

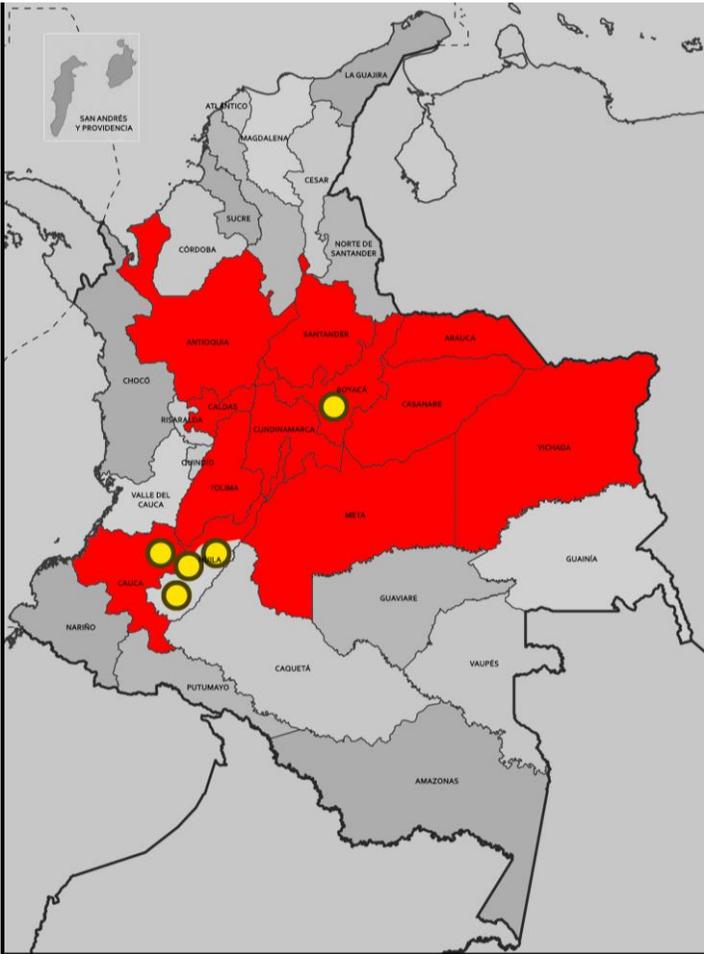


Ilustración 13



Ilustración 14

Esta generación es producto de la violencia bipartidista del país pero difícilmente se reconocieron, sin embargo, si marcaron la formación y trayectorias de las familias en los desplazamientos continuos, las posturas políticas y sectarias y hasta en las prácticas de castigo infringidas hacia las hijas e hijos. Así mismo vivieron la guerra de país contra el comunismo que se expresó en su vida como persecución política por pertenecer a movimientos sociales de izquierda. Evidenciamos que el 60% de las maestras de la primera generación, no reconocieron ningún tipo de violencia ejercida por los progenitores y progenitoras, mientras que el 40% restante admitieron la presencia de ésta como elemento de formación.

En cuanto a la violencia de pareja, en la primera generación, se reconoció en la forma de control permanente y limitación a su vida intelectual y en aquella ocasionada por el alcoholismo.

El poder patriarcal y religioso, marcó la formación sobre el cuerpo, la afectividad, sexualidad, las emociones, la discreción familiar, la ética, estética de la mujer y la excluyó del poder de decisión y de la vida intelectual.

A nivel laboral, se presentó el chantaje para lograr nombramientos y traslados, el acoso laboral y el choque generacional.

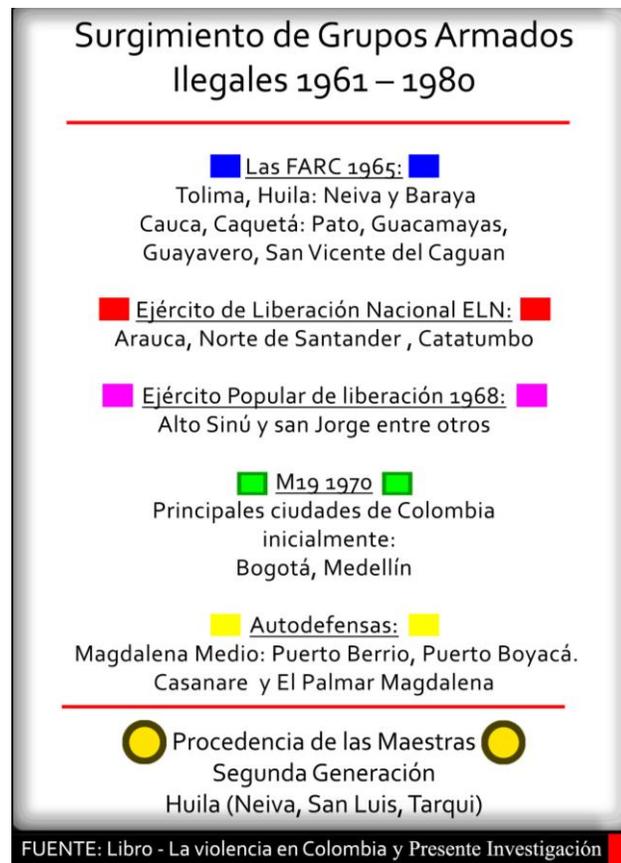


Ilustración 15

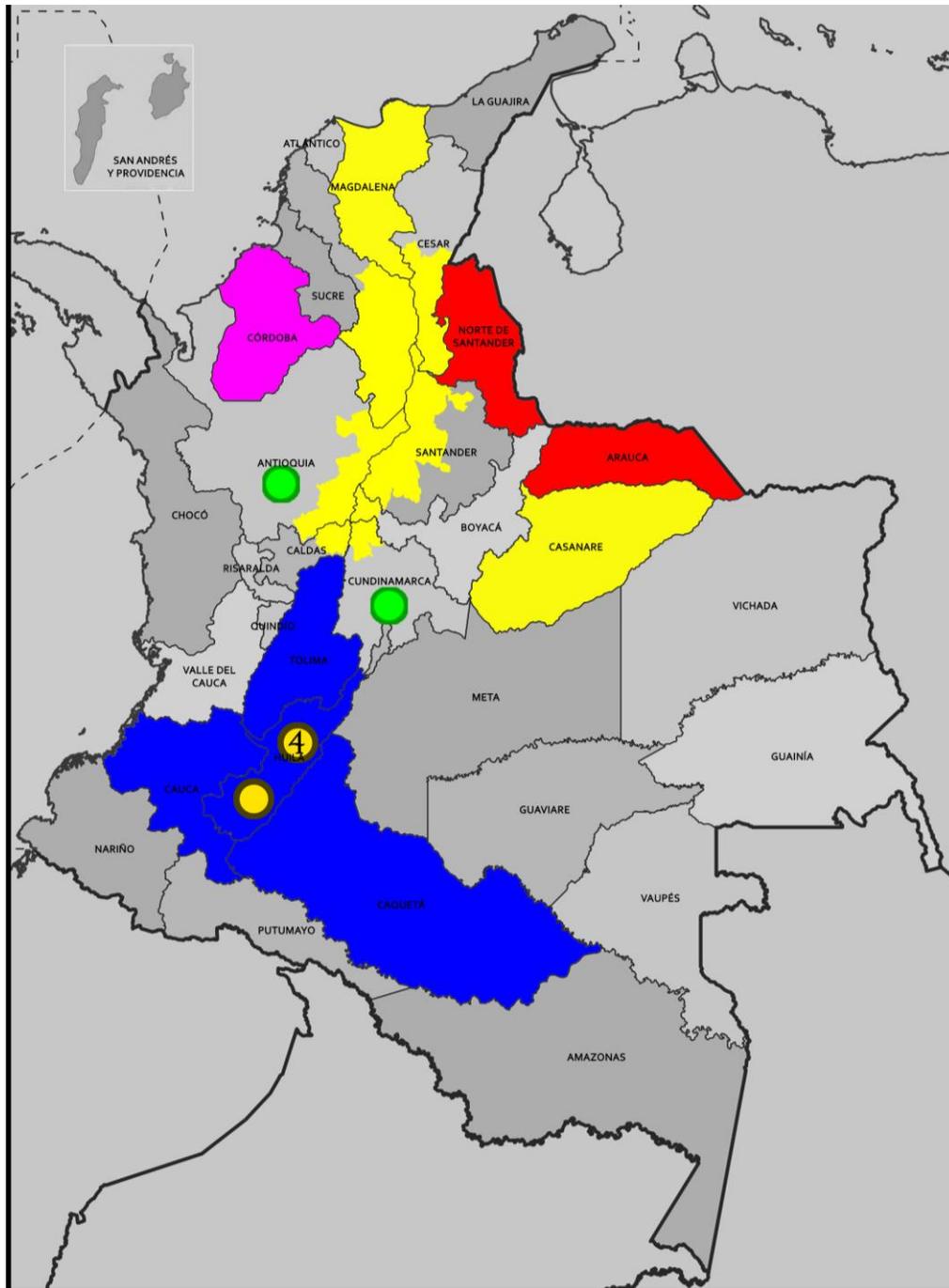


Ilustración 16

4.4.2 Segunda generación: nacidas entre 1961 a 1980

Se presentan los primeros desplazamientos producto de la confrontación armada que se vive en la zona rural, así como el abandono estatal del campo; se agudiza la crisis económica con repercusiones en la calidad de vida de las familias que traspaló en las relaciones y en la transformación de los roles en las madres e hijas, no obstante se conservó las relaciones poder patriarcal y machista por parte del padre, donde la mujer asumió la confrontación frente al sometimiento, lo que condujo a la violencia intrafamiliar de manera permanente.

Las mujeres denuncian y hacen evidente la violencia de las que han sido afectadas en la vida familiar en las diferentes etapas que van desde en el maltrato intrafamiliar expresado en la pareja y de éstos hacia sus hijos e hijas.

Se hace visible mujeres afectadas por la violencia sexual: acoso y abuso y se superponen otras violencias en la infancia y adolescencia, se reprodujeron en la vida de pareja, donde tuvieron que asumir el liderazgo de las familias, la organización de los tiempos y los espacios deteriorando la calidad de vida de las mujeres.

La pobreza, marginalidad y soledad fortalecieron las condiciones para que se presentaran acoso sexual, el acoso laboral y la explotación laboral.

4.4.3 Tercera generación: nacidas entre 1981 a 1991

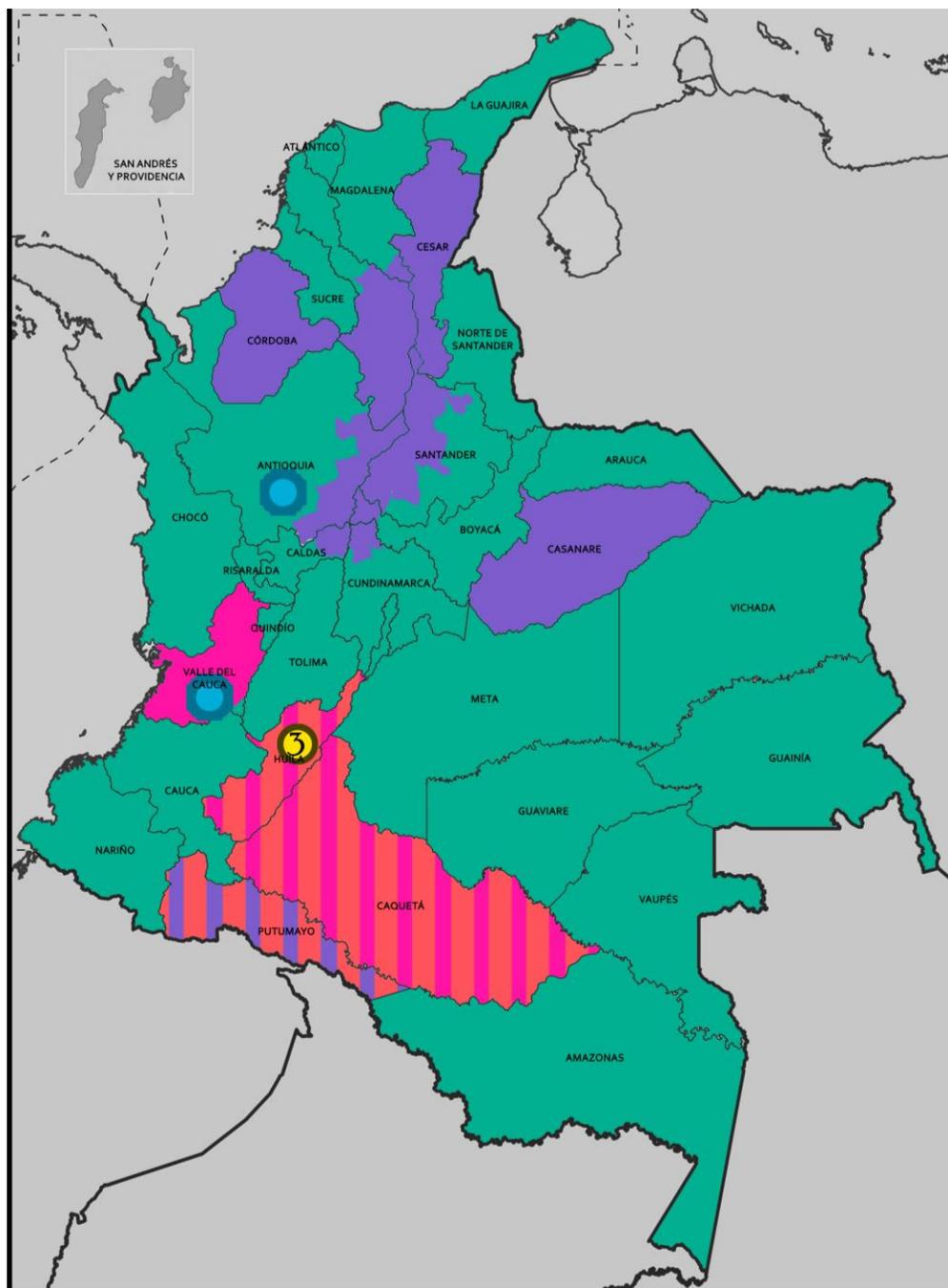


Ilustración 17



Ilustración 18

Se conserva el maltrato de pareja entre los padres y el maltrato físico y verbal de estos hacia sus hijas; hay restricciones económicas por parte del padre; se agudiza el acoso y la intimidación sexual por extraños, maestros y grupos insurgentes en la etapa de pubertad y adolescencia; se superpone otras como el acoso laboral y la infidelidad de la pareja.

Continúa la hegemonía machista y la violencia como forma de restablecer la norma y el poder del hombre, a su vez la violencia, para las mujeres, fue asumida

como una oportunidad para ganar valor, aprender a tomar decisiones, manifestarse, actuar y asumir retos.

4.4.4 Cuarta generación: nacidas entre 1992 a 2000

Vivencian desplazamientos de la guerra multipolar del país, el abandono del padre o de la madre violencia intrafamiliar, maltrato físico y verbal, abuso sexual, rechazo y poca motivación de los maestros y maestras por el proyecto de vida de querer ser maestra, exclusión y posesión y autoritarismo ejercido por el novio.

Se perpetúa la violencia intrafamiliar, de pareja, la estructural, la que se ejerce en la escuela con la exclusión y las relaciones machistas. Los actores generadores de violencia están los grupos armados, los padres, las maestras y los novios.

Las maestras en formación y las estudiantes de la media reconocen que viven y han vivenciado las violencias en la familia, la escuela y la calle, y su respuesta ha sido el silencio. Este termina convirtiéndose en un trauma que les cuesta asumir para enfrentar a los agresores/as porque quienes los ejercieron fueron familiares y/o amigos cercanos de la familia, lo que conduce a una negación inicial, al silenciamiento para evitar la estigmatización y señalamiento social. En cambio no reconocen la violencia estructural, expresada a través de la pobreza, marginalidad y condiciones de vida precaria en las que viven.

4.4.5 Las Transformaciones De La Violencia Vividas Por Las Mujeres De Ensn

El estudio sobre las violencias contra las mujeres nos permitió establecer **trece tipos de violencias**, que se han perpetuado, mutado y transformado en las cuatro generaciones:

La restricción de la vida afectiva, social e intelectual ejercida fuertemente por los padres y madres en la primera generación, la hizo recurrente; a partir de la segunda, disminuye y en la tercera y cuarta, se transforma en una violencia ocasional donde la carencia económica por parte de las familias y políticas gubernamentales de filtro a la educación superior limitan las posibilidades al desarrollo intelectual y profesional.

La violencia física se perpetúa en las cuatro generaciones siendo recurrente, ejercida por padres, madres e incluso hermanos mayores, se agudiza con la presencia de la violencia verbal donde intervienen otros agresores como los maestros, maestras, compañeros y pareja sentimental (esposo o novio) en la tercera y cuarta generación, muta a una violencia intrafamiliar que se hace recurrente contra la progenitora donde el agresor es el padre, padrastro o hijos.

La subvaloración de las capacidades en la toma de decisiones y asumir posturas divergentes tiene un connotación diferente en las cuatro generaciones. Las dos primeras ocupando el primer lugar como hijas se vincularon a temprana edad a

trabajar lo que permitió aportar a la economía familiar, auto sostenerse, participar en la toma de decisiones en el grupo familiar, mediar ante los conflictos e incidir en la educación de hermanos y hermanas menores. Quienes ocuparon lugares secundarios, se sintieron sobreprotegidas y limitadas en la toma de decisiones; en las dos últimas generaciones se convirtió en recurrente, con expresiones peyorativas asociadas a la violencia verbal y económica.

La violencia económica, es en la primera generación es ocasional, en la segunda y tercera es recurrente y en la cuarta difícilmente fue reconocida por la naturalización que se hace de las condiciones en las que se vive, y por al temor a la exclusión social; afirmaron que esta situación da por el abandono y ausentismo del padre, descargando la responsabilidad en la progenitora y en la inestabilidad laboral.

La violencia ejercida por el compañero o pareja sentimental se expresa de diferentes formas: restringiendo la toma de decisiones en el desarrollo personal e intelectual mediante la agresión física y verbal, intimidación psicológica y el engaño. En las cuatro generaciones ha sido de carácter ocasional; esta es una de las violencias más soterradas y silenciadas.

El abuso o acoso sexual fue denunciada a partir de la segunda a la cuarta generación, inicialmente de carácter ocasional y se ha transformado en una violencia recurrente, latente y silenciosa porque el agresor tiene algún tipo de vínculo con la familia.

La violencia generada por el conflicto armado ha sido de carácter ocasional, pese a la dimensión que éste ha tenido en la región, se presenta a partir de la tercera generación más como resonancias que como efectos directos.

Otra de las violencias ocasionales vivenciada en la primera generación de maestras fue el acoso laboral por parte de la rectora, coordinadora y los desencuentros generacionales porque quienes llegaron desconocieron la labor de las más antiguas. Y la explotación laboral presentada en la segunda generación dada por la mala remuneración y largas jornadas laborales en instituciones privadas.

La violencia inédita se ha presentado en la primera, segunda y cuarta generación, mutando en cada una de ellas; la primera responde a una situación coyuntural del país ejercida por las Fuerzas Armadas; la segunda es la presión de la crisis económica en la salud mental de las mujeres donde la madre le quemó las manos a su hija para “inculcarle el valor de la honestidad” y en la cuarta generación es la influencia de las redes sociales y el ausentismo que viven las jóvenes que conllevó a un caso de autoflagelación.

La agrupamos según generación, frecuencia y agente generador:

Tabla

Variaciones de las tipologías de violencia según la frecuencia y generación de maestras

<p>Tipologías de violencia según la frecuencia</p> <p>Actores por generación</p>	<p>Violencias Recurrentes</p>	<p>Violencias ocasionales</p>	<p>Violencias insólitas</p>
<p>Maestras pensionadas 1951 – 1959.</p>	<p>La restricción en la vida afectiva y social e intelectual, y el castigo físico</p>	<p>Violencia ejercida por el esposo. (engaño, verbal y física)</p> <p>Subvaloración de las</p>	<p>tortura física y psicológica por pensamiento divergente, persecución política</p>

		capacidades, en la toma de decisiones y tener posturas divergentes Violencia económica Acoso laboral.	
Maestras activas 1960 – 1990	Castigo físico, violencia económica, intrafamiliar en la infancia y adolescencia	Restricción de vida afectiva, social en el hogar; Violencia de pareja; Acoso y abuso sexual; conflicto armado; explotación laboral.	Castigo de la madre quemándole las manos como lección de honestidad.
Maestras en formación 1959 - 1998	Violencia intrafamiliar; Violencia verbal	Violencia de pareja, acoso o abuso sexual, conflicto	

	y física, económica.	armado.	
Estudiantes 2000	Verbal, física, Intrafamiliar y emocional.	Acoso y abuso sexual, desplazamiento conflicto armado, económica	aislamiento del mundo social para encerarse al mundo virtual, vinculado a grupos que no le encuentran sentido a la vida, autoflagelación

Tabla

Agentes generadores de la violencia según generaciones de maestras

<p>Agentes generadores de la violencia Actores por generación</p>	Violencia Física	Emocional	Sexual	Económica
<p>Maestras pensionadas 1951 – 1959.</p>	<p>70% Principalmente la madre</p>	<p>100% madre y padre 20% pareja</p>	<p>No reportaron</p>	<p>20% El gobierno y padre</p>

	20% pareja			
	20% Fuerzas militares	20% Fuerzas militares		
Maestras activas 1960 – 1990	46% Padre y madre 9% pareja	55% padre 27% padre y madre 27% pareja	9% padrastro y jefe	60% El gobierno y padre
Maestras en formación 1959 – 1998	80% por parte de padres, hermanos, compañeros, profesores y profesoras	61% padres y hermanos 36% padre 71% por parte de la familia, maestros, compañeros	44% principal agresor fue un conocido o amigo familia, padrastro y desconocido	47% El gobierno y padre
Estudiantes 2000	40 % padres, hermanos,	43% padres y	40% le principal	7.5% padre y

	compañeros y compañeras.	hermanos 60 % padre, madre, maestros y compañeros.	agresor fue un conocido o amiga familia, desconocido, maestro	jefe
--	--------------------------	---	---	------

4.5 Respuestas A Las Violencias Sufridas

Las mujeres de la primera, las violencias que las afectaron, las asumieron como posibilidad de crecimiento y liberación. Enfrentaron las violencias individualmente y la ejercida por la pareja, la consideraron como asunto privado por ellos poco hablar de su vida afectiva, asumiendo las incertidumbres y consecuencias de las decisiones tomadas. La búsqueda de apoyo en organizaciones sindicales, religiosas e institucionales como estrategia para enfrentar la violencia política.

Las mujeres de la segunda generación, frente a la violencia estructural, asumieron apoyar a sus familias a salir adelante, mejorar sus condiciones de vida y desde el ejemplo convocar a la transformación de comportamientos tanto de los padres, hermanos y hermanas. Reconocen las violencias que las han afectado y tienen la capacidad de, enfrentarlas y tomar decisiones individuales y colectivas.

Las respuestas a las agresiones dadas por las mujeres de la tercera generación, se van desarrollando gradualmente en la medida en que los agresores principales como el padre o la pareja pierden autoridad por no ser consecuentes con el ejemplo, donde pasan del silencio al cuestionamiento. Estas mujeres, se atreven a narrar y contar el acoso e intimidación sexual vividos en los diversos espacios después de haber silenciado mucho tiempo la violencia, donde van construyendo un mecanismo de red y respaldo entre los círculos de amistades o compañeras cercanas.

Encontramos que el oficio de ser maestras y la independencia económica les permitió ir ganando valentía y eficacia para enfrentar la violencia del padre ejercida hacia la madre, donde logran tejer alianza y sororidades con esta.

No visualizamos denuncias ante las instituciones de la ruta de atención, por la ineficacia y tramitología, la atención y trato de funcionarios que revictimizan, por el arraigado autoritarismo y relaciones asimétricas que se viven en las instituciones educativas y la ausencia de protocolos para la atención de las violencias.

En la cuarta generación, las repuestas que dan a las agresiones y a los agresores son frágiles y por ello, fácilmente reinciden. Silencian, expresan temor y se animan a narrar las experiencias de violencia en la medida en que otras lo hacen y se sienten identificadas, logrando sensibilizarse con las otras.

CAPITULO V: CONCLUSIONES Y PROPUESTA

5.1 Sobre la Caracterización y procesos de las mujeres

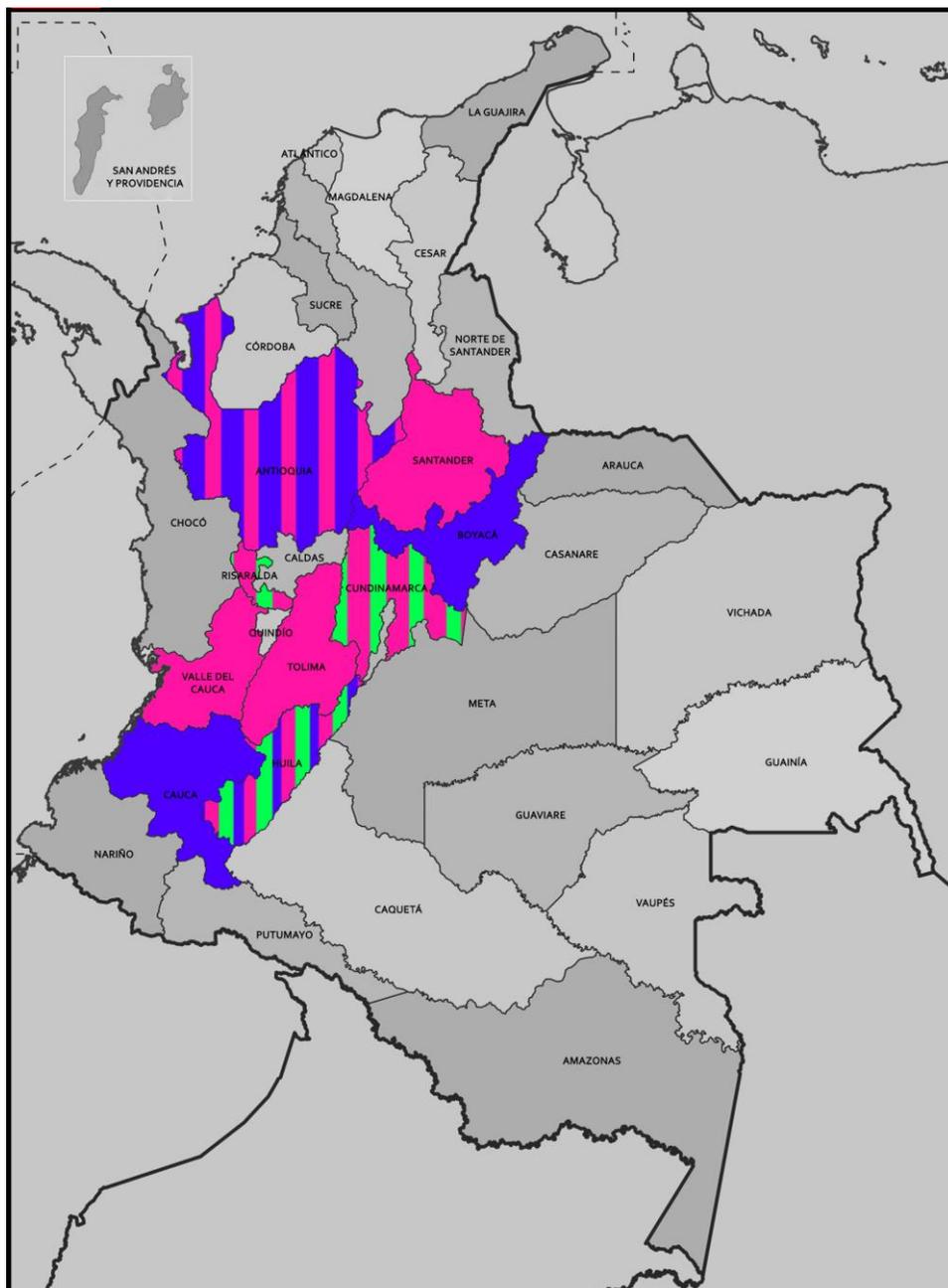


Ilustración 19

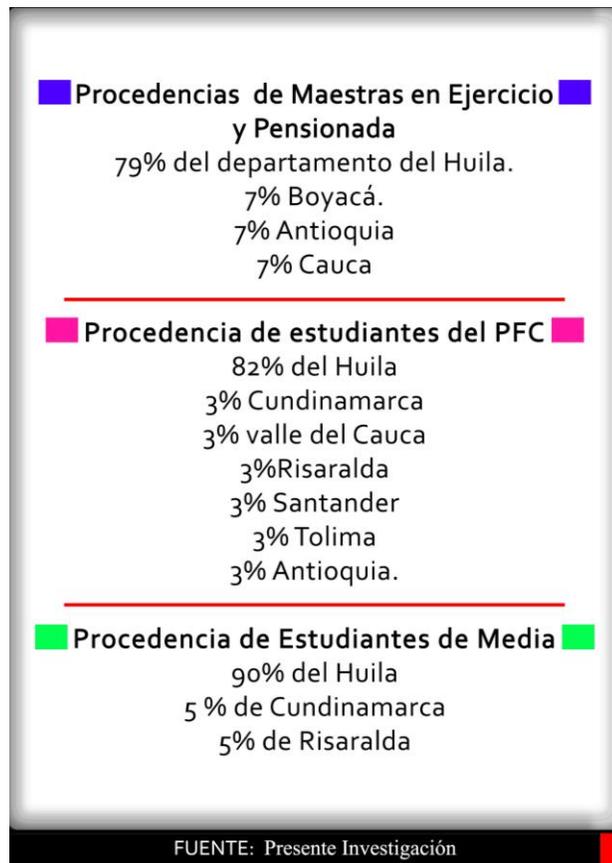


Ilustración 20

- El mayor porcentaje de mujeres llegaron de municipios del norte del departamento del Huila, especialmente de aquellos ubicados en la sierra que ha sido afectada directamente por el conflicto armado.
- Las mujeres que llegaron de los departamentos ubicados en el noroccidente, occidente, oriente, sur y centro del país, han sido regiones que a lo largo de la historia se han visto afectadas de manera directa por el conflicto armado y el narcotráfico.

- Las mujeres participantes provienen de las regiones del país que hacen parte del mapa de la U, “territorio que se ha caracterizado por los enfrentamientos militares durante las tres últimas décadas del siglo xx y donde el conflicto encontró nuevas y poderosas fuentes de alimentación”. (Cultura, 2014)
- Se da el encuentro de cuatro generaciones de mujeres, hijas de las diferentes etapas del conflicto armado que ha vivido el territorio a lo largo de los sesenta y seis años: la primera generación vienen de la violencia bipartidista, la segunda del Frente Nacional y surgimiento de las guerrillas; la tercera del narcotráfico; la cuarta del genocidio político de movimientos de izquierda y agudización del conflicto armado político-militar y la quinta de la seguridad democrática, represión de los movimientos sociales y escalamiento del conflicto militar.
- La familia a lo largo de estas cuatro generaciones ha transformado su estructura de la nuclear y monoparental se incorpora hoy la reconstruida y la extensa que surgen como producto del desplazamiento forzado, la crisis económica y emocional de las mujeres.
- Con respecto a los oficios: *de los padres* en la primera y segunda generación el oficio más desempeñado era la agricultura y el comercio, actividades propias del universo rural; la tercera generación aparece la economía informal, oficios de construcción y empleados de empresas públicas y privadas correspondientes a la etapa de industrialización del país y de los procesos de desplazamiento de la zona rural para darle paso a la agroindustria. La cuarta y quinta generación, se agudiza la crisis laboral con la economía informal, inestabilidad de ingresos y los nuevos

sistemas de contratación que generan crisis permanente al interior de las familias por los menguados salarios que se devengan.

- De los oficios desempeñados por *las madres*, en especial las de la primera generación tuvieron como centro laboral la vivienda, donde no solo atendían el cuidado de sus hijos, hijas y esposo, sino que a la par generaban ingresos con actividades como la modistería, agricultura y repostería. A partir de la segunda generación, la mujer empieza a transitar al mundo laboral fuera de casa con unos menguados ingresos en la economía informal y formal, más las actividades propias de la conservación de la familia que le generaron crisis por el abandono de sus hijos e hijas a temprana edad o dejarlos al cuidado de terceros sin mayor compromiso.
- El estado civil de las mujeres da cuenta de los cambios en las reglas de aceptación social, red de creencias y las nociones de amor entre las parejas que se han dado en las generaciones presentadas. Para la primera y segunda generación el matrimonio fue importante para constituir la familia, legitimar derechos y reconocimiento social; para la tercera, no fue la base fundamental para organizar y formar la familia, dando paso a la unión libre y la cuarta, establece relaciones de convivencia con las parejas sentimentales de forma esporádica que no garantiza estabilidad social, económica y emocional.
- En las mujeres se encuentra identidad en los orígenes de las familias de sectores populares, escasos recursos económicos y en la permanente búsqueda por dignificar la vida.

5.2 Sobre las violencias sufridas

- Durante los 60 años que abarca la generación de maestras y estudiantes de la ENSN, reconocimos que la familia, las violencias que las afectaron y las respuestas que han dado, están mediadas por el devenir histórico, político, económico y cultural que ha tenido el país tal como se logra ver a continuación:

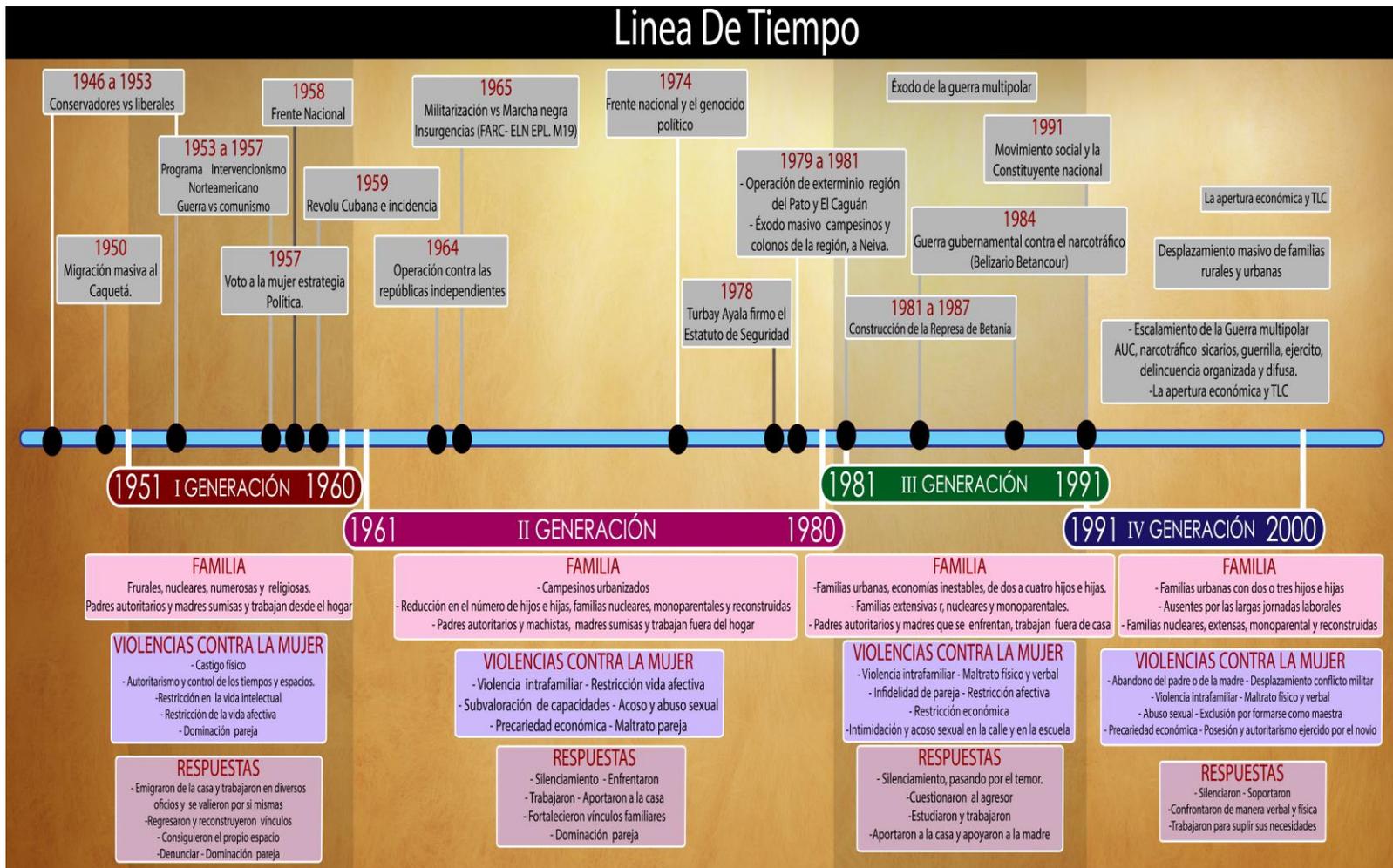


Ilustración 21

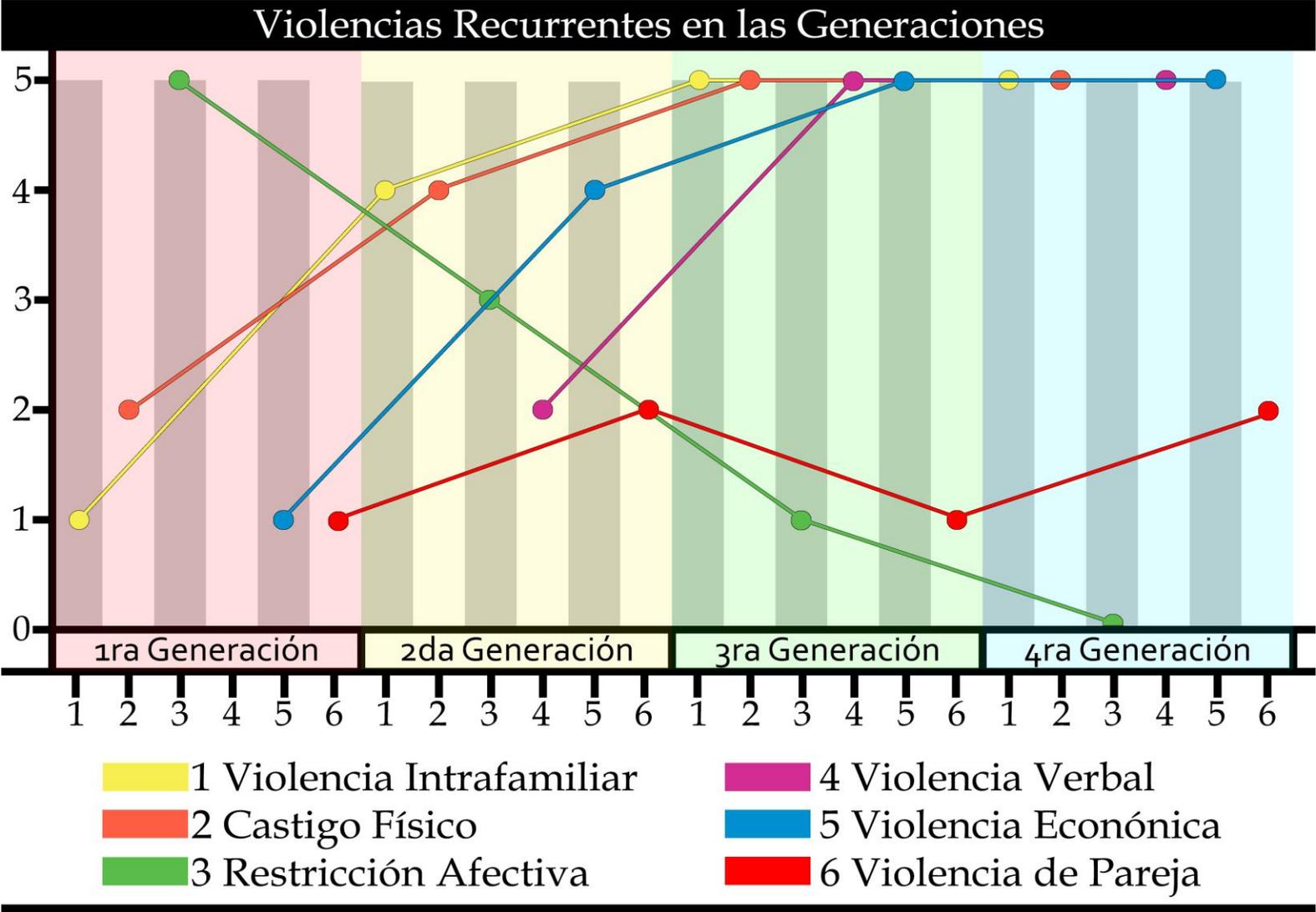


Ilustración 22

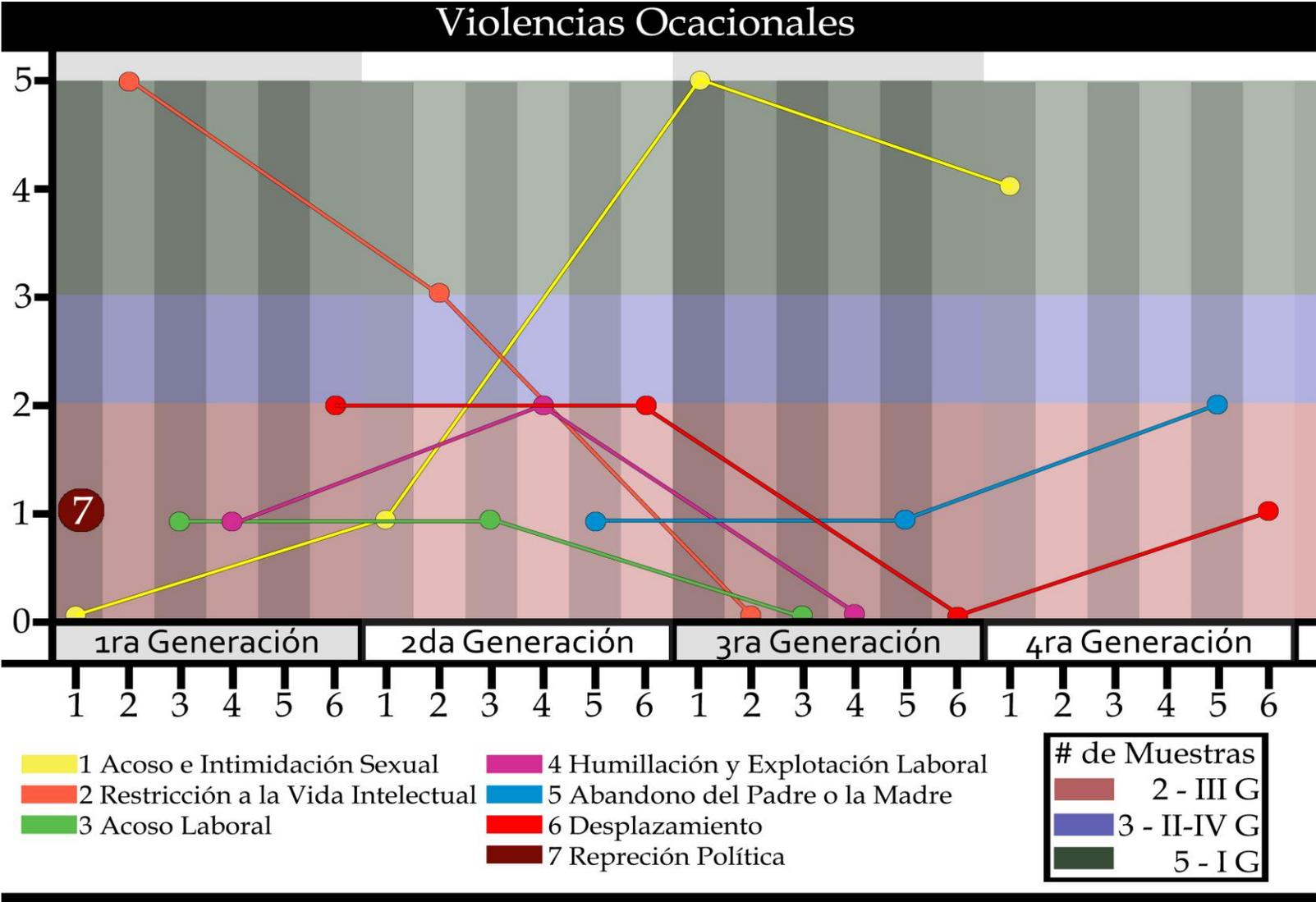


Ilustración 23

- Hay una continuidad generacional de la violencia como negación de la subjetividad femenina producto de la cultura arraigada a lo largo de la historia de negar su presencia en el ámbito social.
- La violencia ha perdurado en el tiempo como estrategia para salir del conflicto y perpetuar el poder del hombre sobre la mujer
- Las violencias contra la mujer es producto de las guerras superpuestas del conflicto armado en el país
- La violencia ha mutado a prácticas cada vez más degradantes buscando el exterminio de la mujer que cuestiona el poder
- Se perpetúa la violencia intrafamiliar, el castigo físico y la violencia económica como violencias recurrentes y como ocasionales pero que van en aumento el acoso y la intimidación sexual y el abandono por parte del padre o la madre.
- La violencia guarda relación con la situación económica de las mujeres, la inestabilidad emocional y la subjetividad que ha logrado construir para convertirse en actor de su propio destino.
- La violencia laboral, reconocida en las dos primeras generaciones de manera recurrente con el chantaje político para conseguir el ingreso laboral y los traslados, igualmente denuncian el choque generacional que vivencian con las más jóvenes, el acoso y maltrato laboral.

5.3 Sobre las respuestas dadas

- La primera generación asume la violencia como un asunto privado, y por ello le cuesta reconocerla, sin embargo sus respuestas son radicales, asumen la incertidumbre como posibilidad de liberación y construcción de su proyecto de vida: **emigraron de la casa y trabajaron en diversos oficios y se valieron por sí mismas, regresaron y reconstruyeron vínculos y consiguieron el propio espacio.**
- La segunda generación reconoce la violencia estructural, intrafamiliar y sexual, son capaces de narrarlas, cuestionarlas y ubicarlas dentro de un contexto para comprenderlas y en la respuesta se valora la capacidad de intervención con iniciativas que contribuyeron a fortalecer los vínculos familiares: **silenciaron, enfrentaron, trabajaron desde temprana edad, salieron de casa y estudiaron, se valieron por sí mismas, regresaron, aportaron a mejorar la calidad de vida familia, negociaron las reglas de convivencia, reconstruyeron vínculos y consiguieron el propio espacio.**
- La tercera generación son más colectivas en alianza con la madre, les cuesta reconocer las violencias y narrarlas para encontrarse consigo mismas, sin embargo las que lo hacen lo han logrado después de un periodo de silenciamiento y el oficio de ser maestras les ha dado el poder y valentía para enfrentarlas: **silenciamiento pasando por el temor, cuestionaron y enfrentaron el comportamiento del agresor, estudiaron, trabajaron, colaboraron y apoyaron a la madre en la toma de decisiones.**

- La cuarta generación las respuestas han sido poco efectivas, son más espontáneas y de carácter fugaz pero reinciden en hechos de violencia especialmente la de pareja, pero con la capacidad de narrar, una vez que ha encontrado identidad colectiva: **silenciaron, soportaron, confrontaron de manera verbal y física, trabajaron para suplir sus necesidades.**

5.4 ¿Qué Nos Enseñaron Estas Respuestas?

5.4.1 Las mujeres de la primera generación nos enseñaron:

- Tener iniciativa propia para enfrentar los problemas, sin mediadores.
- Enfrentar la incertidumbre desde las habilidades y capacidades desarrolladas y se valieron por sí mismas.
- Tejer amistad para encontrar sentido a los imaginarios y acompañamiento en las trayectorias.
- Asumir con responsabilidad y ética los compromisos personales, familiares y profesionales.
- Mediar en el grupo familiar para superar conflictos, odios y rencores.
- La necesidad de conocer los derechos como mujeres y las instancias para denunciar en espacios institucionales la violencia de derechos humanos y laborales

5.4.2 Las mujeres de la segunda generación nos enseñaron:

- Levantar un tejido de solidaridad al interior de las familias para enfrentar la situación económica en que se vivía.
- La organización de espacios, tiempos y economía familiar.
- Capacidad de negociar en medio del conflicto familiar y laboral y reglas de convivencia.
- La búsqueda permanente, el soñar ideales de transformación para no repetir la historia de la familia, ni de la escuela y superar vacíos y dificultades.
- La capacidad de asociación y ejercer liderazgo.
- Reconstruir vínculos afectivos.

5.4.3 Las mujeres de la tercera generación nos enseñaron:

- Capacidad de asociación con la madre para ayudarla enfrentar la violencia intrafamiliar.
- Firmeza y templanza para enfrentar los problemas.
- Tener apertura para incluir en la narración lo afectivo y sacar a la luz las violencias que se han dado al interior de las parejas.

5.4.4 Las mujeres de la cuarto generación nos enseñaron:

- Tener apertura para incluir en la narración lo afectivo y sacar a la luz las violencias que se han dado al interior de las parejas.
- Capacidad para sensibilizarse ante la situación que viven otras mujeres.

Al evaluar la *creatividad* y *eficacia* de las respuestas dadas por las mujeres encontramos, cinco respuestas:

1. La independencia económica
2. Negociación de las reglas de convivencia
3. Creatividad frente a la incertidumbre
4. Capacidad para superar el trauma
5. Iniciativa para construir metas
6. Creer en sí mismas

5.5 Retos Para La Construcción De Una Pedagógica Para Enfrentar Las Violencias Contra Las Mujeres

Con el propósito de hacer partícipe a las mujeres de la ENSN en la construcción de opciones estratégicas para intervenir las violencias a partir de la diversidad de intereses sociales y culturales. Logar la participación de diversos actores en el análisis estratégico de los problemas a intervenir nos posibilita, ganar en creatividad y eficiencia.

La propuesta de la planteamos a partir de tres momentos:

1. Un Autodiagnóstico, que permite ubicación situacional del problema a intervenir, incluye los escenarios de actuación. Allí se recoge la apreciación situacional del diagnóstico que realizamos de las mujeres participantes y se relaciona con las características del entorno para explicar las carencias y comprender el problema en sí.
2. En un segundo momento, convocatoria a la construcción de redes que posibilite la participación democrática, el encuentro intergeneracional, donde se reconozca los intereses, motivaciones, vínculos, estrategias, conjunto de acciones, ubicación histórica y expectativa.
3. El tercer momento, es la elaboración de la propuesta, allí se precisa: los objetivos, la justificación enmarcada en la voluntad para superar los síntomas del problema a intervenir y se elabora un plan de acción con el propósito de aunar esfuerzos que permitan comprender el problema o los múltiples problemas, priorizarlos y desarrollar acciones concretas.

A partir de esta investigación, el plan de acción que sugerimos tendría tres elementos constitutivos que implican incidir en el currículo, en la organización institucional y en las relaciones de la siguiente manera:

1. *Los espacios* donde la violencia ha afectado directamente a las mujeres en las diferentes etapas de la vida: la casa y la escuela
2. *La cultura* porque en ella se ha perpetuado prácticas que han incidido significativamente en las cuatro generaciones
3. *Y la organización*, como elemento que pretende transformar la cultura del individualismo por una cultura de afiliación o colectiva.

Estos elementos a su vez, abordarían **acciones**:

En la escuela, definir el tipo de sociedad a construir, en ello el perfil de mujer y hombre, de tal manera que permee los procesos pedagógicos y de convivencia y la participación y vinculación activa de la **familia** en el proceso de formación, de tal manera que impacte en las relaciones interpersonales, en los consumos y los imaginarios a futuro.

En lo cultural, se implementaría talleres de formación para el desarrollo de habilidades, destrezas y capacidades, de reconocimiento de sí mismas, formación en la afectividad, manejo y liberación de los traumas de violencia para potenciar la capacidad creativa

En lo organizativo, fomentar el trabajo colectivo, formación de redes y organización de espacios de construcción de solidaridades que potencien la capacidad de afiliación.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Secretaria de salud departamental del Huila. (2015). *Boletín epidemiológico mensual periodo 05*. Neiva.
- Abadía, O. M. (2006). La sociología como metodología crítica de la ciencia: la historia social de las ciencias sociales de Pierre Bourdieu. *EMPIRIA. Revista de metodología de Ciencias Sociales*. N° 11 , 71-91.
- Achilli, E. L. (1985). El enfoque antropológico en la investigación social. *Investigación etnográfica de la educación: una propuesta teórica metodológica* (págs. 1-5). Argentina: Universidad Nacional del Rosario.
- Arango, L. G. (1988). *Formas de incorporación de la mujer en la fuerza de trabajo industrial: estudio comparativo de cuatro generaciones de obreras de la empresa Fabricato* . Bello, Antioquia.
- Armando Chaparri Mongui, M. B. (1996). *De modelos pedagogicos vigentes a modelo pedagogico alternativo en la Escuela Normal Departamental Mixta de Nieva*. Neiva : Universidad Surcolombiana, especialización en planeación del desarrollo educativo y cultural. .
- Bahamón, J. R. (1998). *Historia social de una utopia escolar: La educación en el Estado Soberano del Tolima 1861-1886*. Neiva: Taller litográfico Instituto de cultura del Huila.
- Bahamón, J. R. (1999). *Historia general del Huila Volumen 4 Capitulo i: La educación en el Huila a finales del siglo XIX : Monseño Estaban Rojas Tovar por la regeneración y por la escuela 1885-1900*. Neiva: Academia Huilense de historia.
- Barthes, R. (1977). *Introducción al análisis estructural de los relatos*. Buenos Aires: Centro editor America Latina.
- Bathary, K. C.-M. (2010). *Metodología de la investigación en ciencias sociales. Apuntes de un curso inicial*. Obtenido de http://cienciassociales.edu.uy/departamentodesociologia/wp-content/uploads/sites/3/2013/archivos/FCS_Batthianny_2011-07-27-imprimir.pdf
- Blair, E. (2012). *Un itinerario de investigación sobre violencia. Contribución una sociología de la ciencia*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Burín, M. (2008). Las “fronteras de cristal” en la carrera laboral de las mujeres. Género, subjetividad y globalización*. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, n° 5 “Género, trabajo y familia” (compilada por Mabel Burin) y en el deseo de

poder en la construcción de la subjetividad Anuario de Psicología , vol. 39, n° 1, 75-86.

Castro Roberto, F. R. (2003). La investigación sobre violencia contra las mujeres en América Latina: entre el empirismo ciego y la teoría sin datos. *Cad. Saúde Pública, Rio de*

Claudia Gómez López, R. M. (2013). *Historias de violencia, roles, prácticas y discursos legitimadores. Violencia contra las mujeres, en Colombia 2000-2010*. Bogotá: ISBN:

Durán, M. (2014). *Simón Rodríguez: educación popular y la*. Buenos Aires Argentina : <http://dx.doi.org/10.14516/fde.2014.012.016.001>.

Equidad de la mujer y Todos por un nuevo país en paz. (2015). *Segunda Medición del Estudio sobre tolerancia social e institucional de las violencias contra las mujeres*. Bogotá: Proyectamos colombia SAS.

Espinosa, G. (s. f.). *Referencias bibliograficas comentadas. Mujeres, género y desarrollo*. Obtenido de http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100referencias.pdf

Fals Borda, Guzmán y Umaña. (1962). *La violencia en Colombia*. Cultura y entretenimiento en Colombia; Historia de las ciencias sociales en Colombia; Protagonistas, obras y sucesos del siglo XX; Credencial Historia

Fernández Moreno, S. Y. (2013). *Violencia de género en la Universidad de Antioquia. 2a Edición* . Medellín: Colección Asoprudea (8). Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Medellín. ISBN 958655905X.

Fondo de las Naciones Unidas y España de desarrollo del Milenio. (2010). *Estudio sobre tolerancia social e institucional a la violencia basada en género en Colombia. Programa integral contra violencias de género. Fondo de las Naciones Uindas y España* . Bogotá: Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) – Parte de ONU Mujeres.

González, J. M. (2000). El paradigma interpretativo en la investigacioal y educativa : nuevas respuestas para viejos interrogantes. *Revitsa cuestiones 15 Art 16 de la Universidad de Sevilla, España*, 228 a 245.

Grupo de Memoria Histórica. (2011). *¡Basta ya!Capitulo II: Los origenes, las dinámicas y el crecimiento del conflicto armado*. Bogotá.

- Histórica, G. d. (2011). *la memoria hisotrica desde la perspectiva de género. Conceptos y herramientas*. Bogotá. Colombia: CNRR- Grupo de Memoria Histórica.
- Instituto de Mecina legal regional sur y secretaria de la mujer. (2015). *Análisis estadístico cifras de violencia intrafamiliar y delito sexual en la ciudad de Neiva*. Neiva.
- Jelin, E. (2011). Subjetividad y esfera pública: el género y los sentidos. *Política y Sociedad, Vol. 48 Núm. 3: 555-569, 555-567*.
- Jocelyn, L. (2009). *La caja de herramientas del joven investigador* . Medellín: La carreta Editores E.U .
- Korol, C. (25 y 26 de junio de 2009). *Hacia una pedagogía feminista. Pasión y política en la vida cotidiana. Intervención en el Primer Coloquio Latinoamericano* . Obtenido de <http://www.panuelosenrebeldia.com.ar/content/view/809/62/>
- Linares, A. A. (28 de 02 de 2014). *Epistemología, ciencia sociales y nación*. Obtenido de Las 2 orillas: <http://www.las2orillas.co/epistemologia-ciencia-sociales-y-nacion/>
- Olarte, R. S. (1989). *La Educación en Colombia 1880- 1930. Nueva Historia de Colombia*. Bogotá: Planeta.
- Olivares citado por Claudia Gomez López, R. M. (2013). *Historia de violencia, roles, prácticas y discursos legitimadores. Violencia contra las mujeres en Colombia entre el 2000 y 2010*. Bogotá: Estudio a profundidad, basado en encuestas nacionales y de Demografía y salud. ENDS 1999/ 2010.
- Penagos Concha, Vilma. (2016). *Mujeres de la resistencia*. Centro Nacional de Memoria Histórica. Editorial impresos ediciones.
- Pérez Bustos, T. (2010). La feminización cultural de las prácticas educativas: etnografías de la popularización de la ciencia y de la tecnología en dos países del Sur. - See more at: <http://www.bdigital.unal.edu.co/view/divisions/edu=5Fgen/2010.html#sthash.NCCSjpvA.dpuf>. *Revista CS (6)*. pp. 159-191. ISSN 2011-0324, 163.
- Perez, J. M. (1996). *Historia general del Huila. Volumen 4. Capitulo: La mujer Huilense 1900 -1994: una mirada desde lo cotidiano, lo social, lo laboral y lo politico*. Neiva: Instituto Huilense de cultura. impresiones Panamericana.

- Perez, M. C. (1996). *Historia general del Huila. Volumen 4 .Capitulo: La Mujer Huilense 1900-1994: desde lo cotidiano, lo social, lo laboral y lo politico* . Neiva: Instituto Huilense de Cultura .
- Polanía, R. C. (2013). *Hacia la construcción de una agenda investigativa en estudios sobre mujer en Neiva, con base en investigaciones y monografías de grado sobre el tema realizadas entre 1990 y 2010 Año 2013*. Neiva: Maestría Conflicto, Territorio y Cultura. Facultad de ciencias sociales y humanas. Universidad Surcolombiana.
- Polica Nacional y dirección de investigación criminal e interpol. (2014-2015). *Análisis criminológico de la población vulnerable*. Neiva.
- Programa Integral contra Violencias de Género del Fondo de las Naciones Unidas y España para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. (2010). *Estudio sobre Tolerancia social e institucional a la Violencia Basada en Género en Colombia*. Bogotá: Colección: Entidad de las Naciones Unidas para la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres -ONU MUJERES-.
- Puiggrós, A. (1994). *imaginación y crisis en la educación Latinoamericana*. Buenos Aires: Talleres grafica D-"Abersa e hijos S.A.
- Rueda, D. A. (2015). "Porque todas tenemos una historia que quizás a nadie importe": Reflexión sobre subalternidad y cotidianidad escolar. *Tesis maestría Universidad Nacional de Colombia*.
- Scott, J. W. (1999). *Género e Historia*. México: Fondo de cultura económica de México .
- Sodré, M. (2001). *Sociedad, cultura y violencia*. Brasil: Norma.
- Storni, A. (2012-2016). *En zona feminista*. Obtenido de <https://reflexioneseneldivan.blogspot.com.co/p/poesia-hecha-por-mujeres.html>
- Toro, M. V. (1989). *Nueva historia de Colombia*. Bogotá: Planeta.
- Torres, L. D. (26 de 06 de 2016). Los comportamientos amorosos de las maestras de la comuna uno de Neiva y su incidencia en las práctica educativa y propuesta pedagógicas . (G. M. González, Entrevistador)
- Torres Silva, William Fernando. (2.000). *Amarrar la burra de la cola*. Editorial libros del Olmo. Universidad Surcolombiana.
- Universidad Nacional. (2014). *Biblioteca digital Ofelia Uribe de Acosta*. Obtenido de <http://www.bdigital.unal.edu.co/view/divisions/bib=5Fest=5Ffem=5Fgen/>

Universidad Surcolombiana. (2015). *Rafael Cortés Murcia*. Obtenido de <http://biblioteca.usco.edu.co/>

Vázquez Perdomo, María Eugenia. Escrito para no morir: Bitácora de una militancia. *Revista Colombiana de Antropología*, vol. 37, enero-diciembre, 2001, pp. 341-352

Violencia, G. C. (2013). *Comportamiento de la violencia intrafamiliar*. Bogotá.

ANEXOS

1. Reporte de la ENSN sobre la violencia. Archivo 2012- 2013 orientación escolar

TABLA CLASIFICATORIA DE CONFLICTOS IDENTIFICADOS

TIPOS DE CONFLICTOS	GRADOS	GRADOS									
Interferentes de la buena convivencia	7	7	8	8	9	9	10	10	11	11	11
Aproximación Conceptual	2012	2013	2012	2013	2012	2013	2012	2013	2012	2013	2013
VIOLENCIA VERBAL	80%	65%	60%	60%	30%	25%	10%	10%	10%	10%	6%

Uso de lenguaje Soez y vulgar como ofensa										
VIOLENCIA FISICA Ataque físico a la integridad ajena	60%	45%	40%	43%	15%	8%	5%	2%	5%	1%
EL ROBO Y SUS VARIACIONES	40%	45%	40%	30%	30%	25%	5%	5%	2%	3%
VIOLENCIA EXTRAMURAL	10%	15%	10%	10%	15%	2%	15%	2%	5%	1%

Pandillismo,matoneo,tribus urbanas,etc										
EVASIONES DE CLASE No entrar deliberadamente a clase	10%	54%	10%	40%	15%	32%	20%	45%	20%	35%
EVASIONES DEL COLEGIO Asistir y salir sin permiso o por los muro	15%	1%	13%	2%	10%	1%	10%	1%	5%	1%

TIPOS DE CONFLICTOS	GRADOS										
Interferentes de la buena convivencia	7	7	8	8	9	9	10	10	11	11	
Aproximación Conceptual	2012	2013									
FRAUDES DIVERSOS	3%	5%	4%	2%	2%	2%	2%	1%	2%	0%	
Falsificaciones, suplantaciones, engaños											
IRRESPECTO AL											

DOCENTE	Y	8%	15%	8%	10%	5%	5%	2%	4%	2%	2%
ADMINISTRATIVOS											
DROGAS	Y	2%	3%	2%	2%	3%	1%	5%	0%	10%	3%
RELACIONADOS											
PORTE		40%	65%	40%	54%	20%	42%	10%	A5%	10%	18%
INADECUADO	DE										
UNIFORMES											
VIOLENCIA		15%	8%	15%	6%	10%	2%	5%	1%	5%	1%
INTRAFAMILIAR											

De información restringida											
SEXUALIDAD Y CONVIVENCIA	10%	15%	15%	12%	20%	5%	10%	2%	5%	2%	
TIPOS DE CONFLICTOS	GRADOS										
Interferentes de la buena convivencia	7	7	8	8	9	9	10	10	11	11	
Aproximación Conceptual	2012	2013									

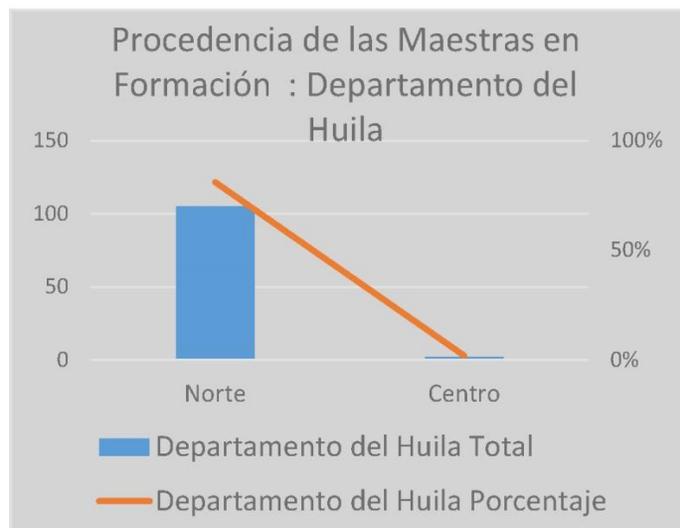
DAÑOS A LOS BIENES INSTITUCIONALES	10%	16%	10%	8%	8%	1%	4%	3%	2%	2%
JUEGOS AGRESIVOS O PELIGROSOS	30%	35%	30%	40%	12%	8%	5%	2%	2%	2%
COMPORTAMIENTO AGRESIVO FAMILIAR	20%	5%	25%	12%	20%	2%	20%	3%	20%	2%

2. CARACTERIZACIÓN DE LAS PARTICIPANTES :

Reporte de encuesta aplicada a Maestras en ejercicio, en formación y estudiantes en el año 2015

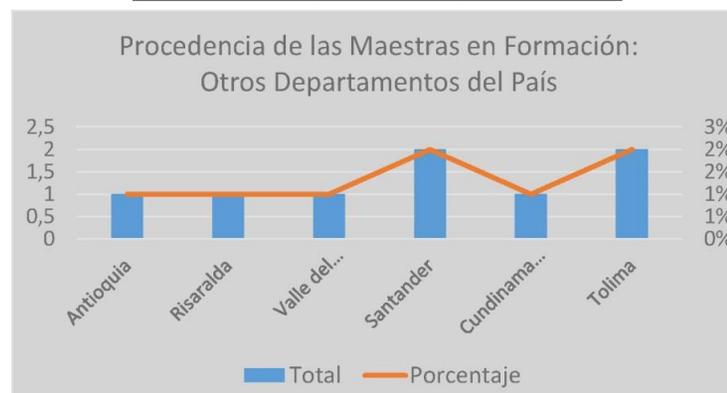
PROCEDENCIAS

Departamento del Huila		
Zona	Total	Porcentaje
Norte	105	81%
Centro	2	2%
Total	107	83%



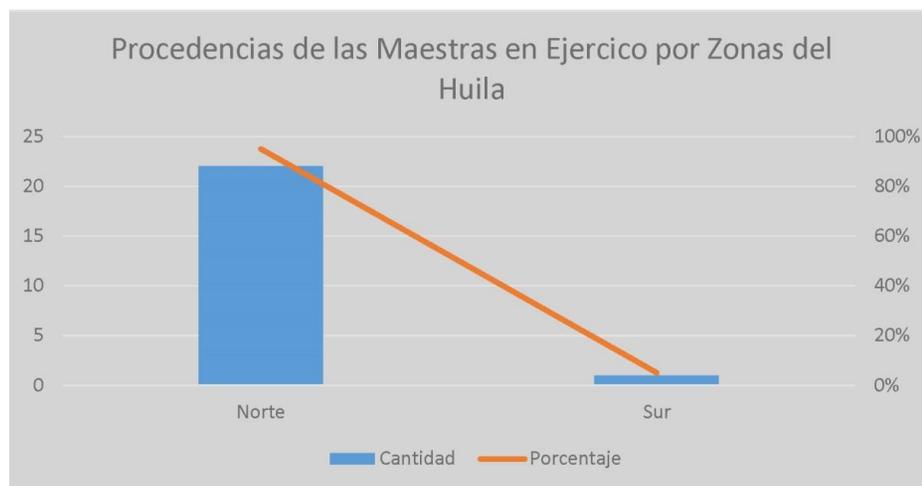
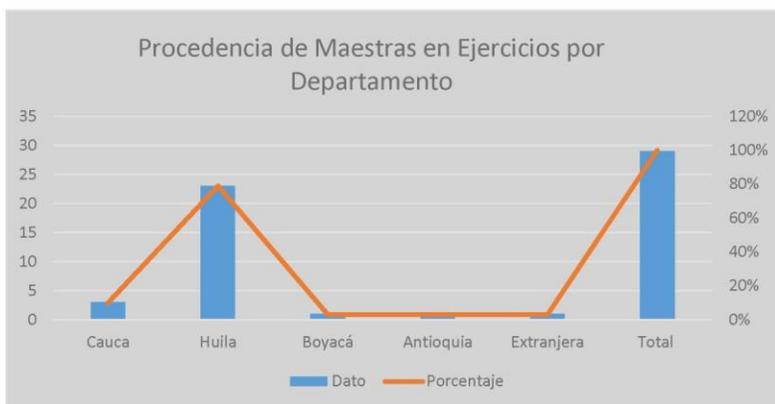
PROCEDENCIA DE LAS ESTUDIANTES PFC

Otros Departamentos		
Departamentos	Total	Porcentaje
Antioquia	1	1%
Risaralda	1	1%
Valle del Cauca	1	1%
Santander	2	2%
Cundinamarca	1	1%
Tolima	2	2%
Total	8	8%



PROCEDENCIAS MAESTRAS		
Maestras en Ejercicio		
Departamento	Dato	Porcentaje
Cauca	3	10%
Huila	23	79%
Boyacá	1	3%
Antioquia	1	3%
Extranjera	1	3%
Total	29	100%

Maestras en Ejercicio del Huila		
Zona del departamento	Cantidad	Porcentaje
Norte	22	95%
Sur	1	5%
Total	23	100%



Fuente: Archivos de planta docente en la Institución educativa Norma Superior de Neiva, año 2015

Maestras	Escalafón						Total
	Dec.2277			Dec.1278			
Pensionadas	0	0	1	0	0	0	1
En Ejercicio	1	1	9	2	2	1	16
Total	1	1	10	2	2	1	17

Título Docente				
Maestras	Normalista	Licenciado	Post grado	Total
Pensionadas	1	1	1	3
En Ejercicio	10	16	13	39
Total	11	17	14	42

Maestras	Tiempo de Vinculación	Número de Datos
Pensionadas	47 Años	1
En Ejercicio	40 a 30 Años	9
	25 a 7 Años	19
Total	112	29

Información del grupo de maestras participantes

Comuna Donde Viven											
Comuna	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Total
Pensionadas	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1
En Ejercicio	3	4	0	1	4	4	6	1	3	2	28
Total	3	4	0	2	4	4	6	1	3	2	29

Estrato Socio-Económico						
Maestras	1	2	3	4	5	Total
Pensionadas	0	0	0	1	0	1
En Ejercicio	1	3	18	5	1	28
Total	1	3	18	6	1	29

Tipo de Familia (Donde Nacieron)				
Maestras	Nuclear	Monoparental	Reconstruida	Total
Pensionada	1	0	0	1
En Ejercicio	24	2	2	28
%	0,82	0,06	0,06	0,94
Total	25	2	2	29

Lugar que Ocuparon Entre Hermanos				
Maestras	Mayor	Intermedia	Menor	Total
Pensionadas	0	0	1	1
En ejercicio	11	12	5	28
%	0,37	0,41	0,17	0,95
Total	11	12	6	29

Estado civil					
Maestras	Casadas	Unión libre	Separadas	Soltera	Total
Pensionadas	1	0	0	0	1
En ejercicio	12	9	4	3	28
%	0,41	0,31	0,13	0,1	0,95
Total	13	9	4	3	29

Oficios y Ocupaciones de los Padres y Madres											
	Agricultor	Amas de casa	Comerciante	Contratista	Modista	Profesora	Conductor	Economía Informal	Empleado	Sin dato	Total
Madre	0	12	2	0	2	4	0	5	1	5	31
%	0	0,41	0,06	0	0,06	0,13	0	0,17	0,03	0,17	1,3
Padre	8	0	5	1	0	1	1	4	6	3	29
%	0,27		0,17	0,03		0,03	0,03	0,13	0,2	0,1	0,96
Total	8	12	7	1	2	5	1	9	7	8	60

Información del grupo de maestras en formación y estudiantes participantes

Procedencia				
Estudiantes	Neiva	Municipio Huila	Otros Dptos	Total
Maestras en formación BOIE	47	13	6	66
Maestras en formación normalistas	38	2	2	42
Estudiantes de la media	31	5	4	40
total	116	20	12	148

Comuna													
Estudiantes	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Corregimientos Municipio Vec.	Otros mun.	Total
Maestras en formación BOIE	3	7	1	0	4	11	8	17	4	8	1	2	66
Maestras en formación normalistas	0	1	0	1	4	7	12	10	1	2	4	0	42
Estudiantes de la media	3	0	1	1	6	10	3	10	1	4	0	1	40
Total	6	8	2	2	14	28	23	37	6	14	5	3	148

Estrato				
Estudiantes	1	2	3	Total
Maestras Formacion BOIE	15	37	14	66
Maestras Formacion normalistas	24	17	1	42
Estudiantes de la media	8	27	5	40
Total	47	81	20	148

Tipo de Familia					
Estudiantes	Nuclear	Extensa	Monoparental	Reconstruida	Total
Maestras Formacion BOIE	38	9	13	6	66
Maestras Formacion normalistas	23	10	6	3	42
Estudiantes de la media	17	11	7	5	40
Total	78	30	26	14	148

Lugar que Ocupa				
Estudiantes	Mayor	Inter.	Men.	Total
Maestras Formacion BOIE	30	24	12	66
Maestras Formacion normalistas	25	8	9	42
Estudiantes de la media	17	13	10	40
Total	72	45	31	148

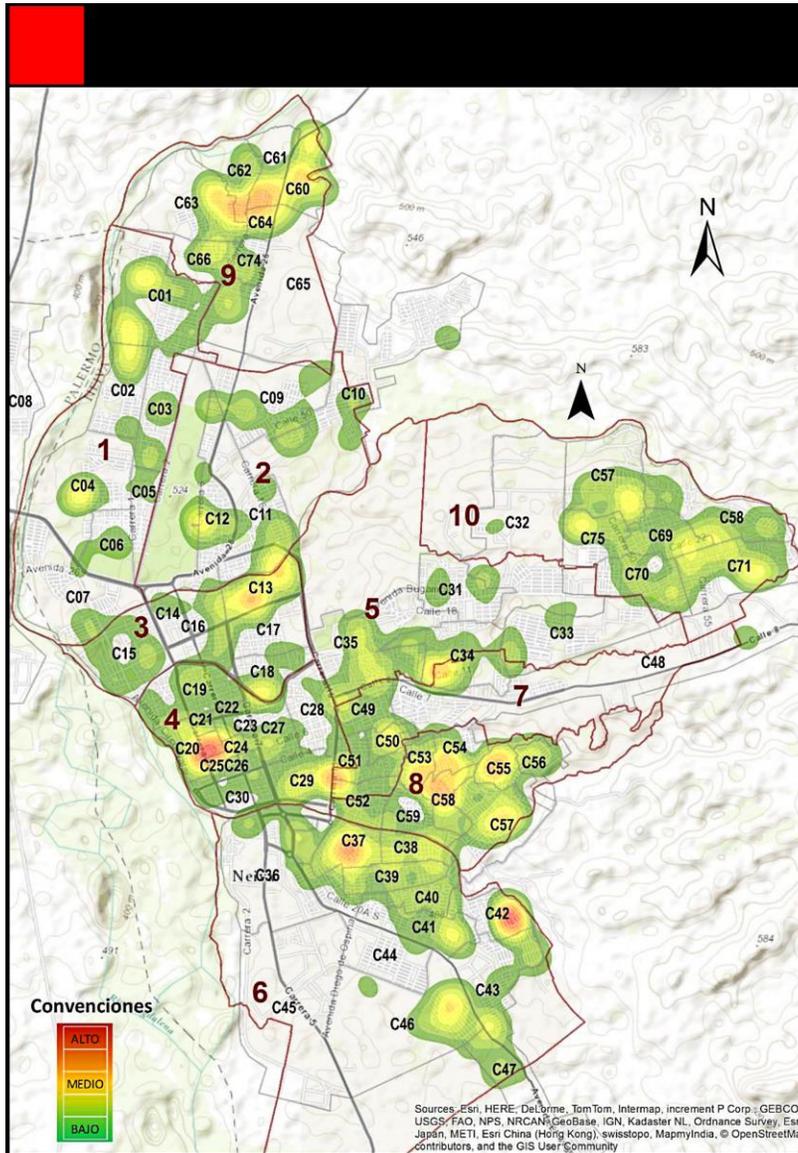
Estado Civil					
Estuidantes	Casada	Unión Libre	Madre Cabeza de Hogar	Soltera	Total
Maestras Formacion BOIE	9	9	7	41	66
Maestras Formacion normalistas	1	0	3	38	42
Estudiantes de la media	0	0	0	40	40
Total	10	9	10	119	148

Padre		
Ocupación del padre de las maestras en formación y estudiantes de media (tercera y cuarta generación)		
Oficios	frecuencia	%
comerciante	12	8%

empleados	14	9%
Empleados rama judicial	2	1%
pensionado	5	3%
Economía informal	58	40%
conductor	16	10%
constructor	7	5%
soldado	1	1%
vigilante	3	2%

Agricultor	9	6%
Fallecido	8	5%
Pastor	1	1%
Desconocen	12	8%
total	148	98%

MADRE		
Ocupación de la Madre de las Maestras En Formación y Estudiantes de Media (Tercera y Cuarta Generación)		
Oficios	Frecuencia	%
Comerciante	9	6%
Ama de Casa	60	40%
Oficios Varios	30	20%
Profesora	3	2%
Modista	2	1%
Empleadas en Salud	6	4%
Empleada	7	4%
Fallecida	3	2%
Pastora	1	1%
Economía Informal	27	18%
Total	148	98%

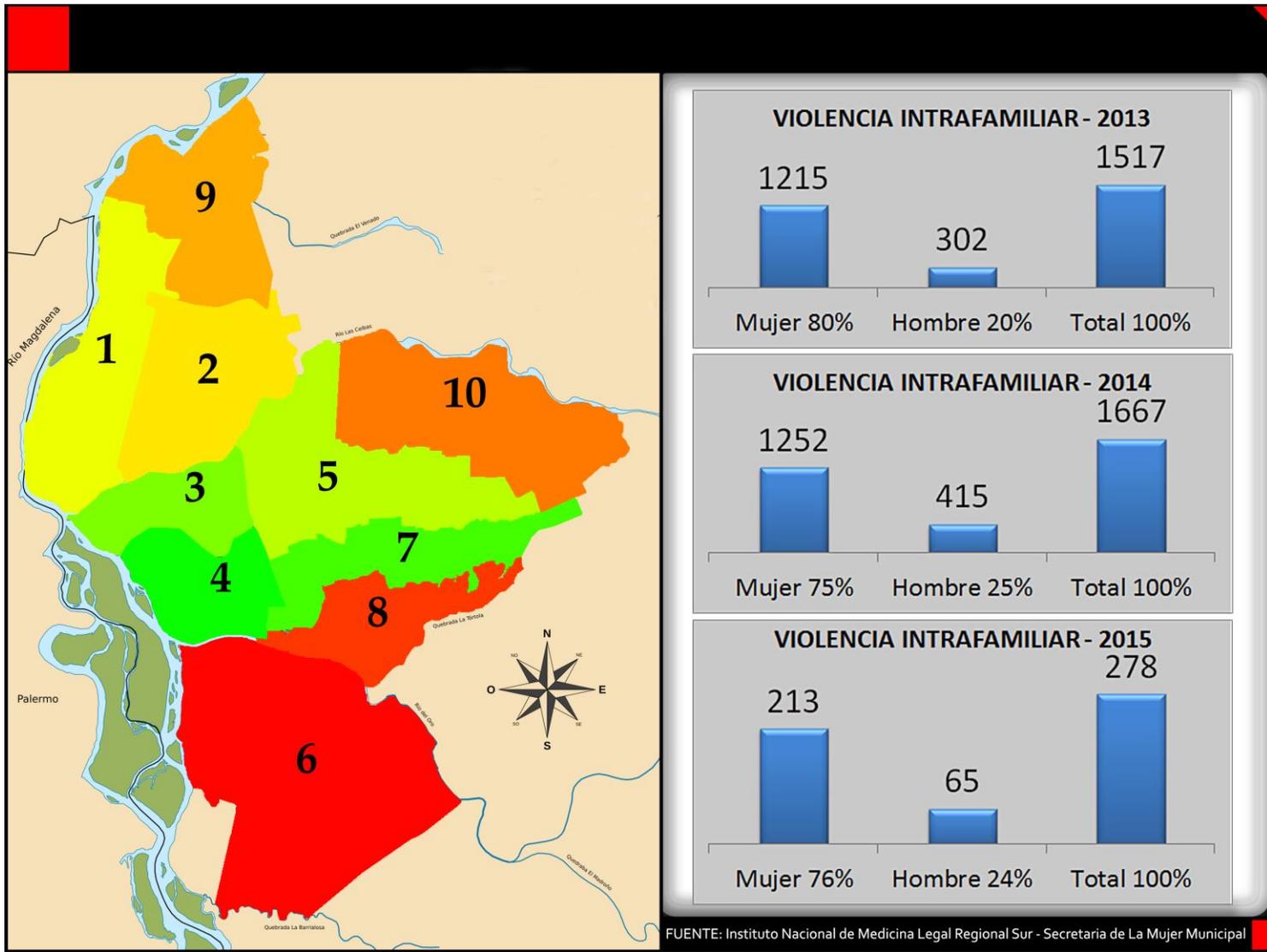


Comunas donde se presenta la violencia social: Delincuencia Juvenil, Atracos, Riñas, Prostitución y Expendio de Drogas

El mapa de georreferenciar nos identifica las zonas hot-post (puntos calientes), de las comunas y cuadrantes más afectados con relación a la población vulnerable en la jurisdicción de la Metropolitana de Neiva, el cual se evidencia que las comunas 4, 6, 8, 9 y 10 son las que presentan mayor afectación.

FUENTE: ACRIM_053_Análisis Criminológico Poblacion Vulnerable

Información institucional sobre la violencia contra la mujer. Policía nacional



Información de Medicina Legal, regional sur y secretaria de la mujer. Neiva 2013-2015

